

()

CAMBIOS SOCIOCULTURALES PRODUCIDOS POR EL DESPLAZAMIENTO
FORZADO EN COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS ASENTADAS EN
PUERTO TEJADA - CAUCA

DEISY LORENA RACINES RODRIGUEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

SANTIAGO DE CALI

2016



CAMBIOS SOCIOCULTURALES PRODUCIDOS POR EL DESPLAZAMIENTO
FORZADO EN COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS ASENTADAS EN
PUERTO TEJADA - CAUCA

DEISY LORENA RACINES RODRIGUEZ

Trabajo de grado presentado para optar por el título de
LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES

Director de trabajo

Ph. de Historia: MARIO DIEGO ROMERO VERGARA

Universidad de Huelva (España)

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

SANTIAGO DE CALI

2016



Nota de aceptación

Firma Director del Plan L.E.B.E.C.S.

Firma Evaluador

Firma Evaluador

Santiago de Cali, 29 de septiembre de 2016

{ }

DEDICATORIA

A Dios y a mí familia
que son el motor que me ayudan cada día para continuar.

Muchas gracias.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por ser el motor de mi vida.

A mi madre gracias por darle color a mi vida. Por confiar siempre en mí,

A mi familia y a mis amigos, de quienes he recibo siempre apoyo.

Al historiador Mario Diego Romero, por sus contribuciones a este trabajo.

A las familias en condición de desplazados y a las portejadeñas por su disposición para trabajar en esta investigación y abrir amablemente las puertas de sus casas.

A todos aquellos maravillosos seres que han compartido conmigo sus enseñanzas y logros en estos años, así como quienes han estado para darme una voz de aliento en los momentos difíciles.

.

Deisy Lorena Racines Rodríguez.

CONTENIDO

pág.

LISTA DE TABLAS	10
LISTA DE FIGURAS	11
LISTA DE MAPAS	12
RESUMEN	13
ABSTRACT	14
INTRODUCCION	15
1. TITULO	19
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	20
2.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	20
2.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	22
3. JUSTIFICACIÓN	23
4. OBJETIVOS	26
4.1. OBJETIVO GENERAL	26
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	26
5. REFERENTES	27

5.1. ANTECEDENTES	27
5.2. REFERENTE TEÓRICO	31
5.3. REFERENTE CONCEPTUAL	35
5.3.1. Desplazamiento Forzado.....	35
5.3.2. Cambio sociocultural	36
5.3.3. Comunidad afrocolombiana.....	37
5.4. REFERENTE CONTEXTUAL	39
6. METODOLOGÍA.....	44
7. PERFIL DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS.....	45
8. PROCESOS DE ADAPTACIÓN Y COMUNICACIÓN EN EL MUNICIPIO	48
9. PUERTO TEJADA LUGAR DE ASENTAMIENTO	57
9.1. GEOGRAFÍA SOCIAL DEL CONTEXTO	57
9.2. LUGAR DE ACOGIDA O “CIUDAD DORMITORIO”	68
10. RESTAURACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR Y EL TEJIDO SOCIAL	77
11. AFROCOLOMBIANOS DE LO RURAL A LO URBANO	82
12. CONCLUSIONES.....	89
13. BIBLIOGRAFÍA.....	91
ANEXOS.....	100
ANEXO A: GUÍA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	100
ANEXO B: HISTORIAS DE VIDA	101

ANEXO C: FOTOS135

LISTA DE TABLAS

pág.

Tabla 1. Número de pandillas por barrio	59
Tabla 2: Población desplazada – Expulsión	65
Tabla 3: Población desplazada – Recepción	68
Tabla 4: Timbiquí - Cauca. Familia Carabalí Mora	101
Tabla 5: Jiguamiandó – Chocó. Familia Mina Ararat	110
Tabla 6: Tumaco – Nariño. Familia Martínez López	116
Tabla 7: Buenaventura. Familia Ruíz Payán	122
Tabla 8: Suarez. Familia Quintero Giraldo	128

LISTA DE FIGURAS

pág.

Figura 1. Tasa de homicidios por año	61
Figura 2. Población desplazada - expulsión	66
Figura 3. Población desplazada – Recepción.....	69
Figura 4. Asentamientos de los afrocolombianos en Puerto Tejada.....	82

LISTA DE MAPAS

pág.

Mapa 1: División política del casco urbano de Puerto Tejada	42
Mapa 2: División política del casco rural de Puerto Tejada	43
Mapa 3: Geografía del conflicto en el casco urbana de Puerto Tejada	63
Mapa 4: Geografía del conflicto en el casco rural de Puerto Tejada	64
Mapa 5: Barrios receptores/expulsores del municipio de Pto. Tejada	76
Mapa 6: Rutas de asentamiento. Familia Carabalí Mora	102
Mapa 7: Rutas de asentamiento. Familia Mina Ararat.....	111
Mapa 8: Rutas de asentamiento. Familia Martínez López	117
Mapa 9: Rutas de asentamiento. Familia Ruíz Payán	122
Mapa 10: Rutas de asentamiento. Familia Quintero Giraldo.....	129

RESUMEN

El desplazamiento forzado ha sido uno de los efectos que trae la violencia en nuestro país, obligando a muchos connacionales a dejar el lugar de origen, para trasladarse a nuevos espacios. El municipio de Puerto Tejada, en el departamento del Cauca, se ha convertido en un lugar de recepción de la comunidad afrocolombiana desplazada víctimas de los grupos al margen de la ley.

Un desplazamiento que los obliga a dejar características básicas y esenciales: territorios, cultura, relaciones familiares y sociales; vínculos que deben reestructurar en un ambiente diferente a través de las interacciones y la comunicación. La comunidad afrocolombiana en condición de desplazada afronta cambios positivos y negativos en el nuevo entorno; un espacio que presenta unas características de violencia debido a los diferentes grupos de pandillas juveniles que azota a la comunidad. No obstante, muchos de ellos prefieren aprender a vivir con este tipo de violencia a tener que retornar.

Las historias de vida de los desplazados nos muestran los cambios socioculturales que han presentado al tener que trasladarse de un ambiente rural aun sector urbano. Para lograr el trabajo se tiene en cuenta aspectos como la entrevista semiestructurada, relacionada con la teoría del interaccionismo simbólico y la teoría de la modernización; donde ambas teorías permitieron un acercamiento al proceso de adaptación y comunicación de esta comunidad al municipio.

Palabras claves: desplazamiento forzado, comunidad afrocolombiana, cambios socioculturales, Municipio de Puerto Tejada, pandillas.

ABSTRACT

Forced displacement has been one of the effects it brings violence in our country, forcing many nationals to leave the place of origin to move to new spaces. The municipality of Puerto Tejada, in the department of Cauca, has become a place of receipt of the victims displaced Afro-Colombian community groups outside the law.

A shift that forces them to leave basic and essential characteristics: territories, culture, family and social relationships; links to be restructured in a different environment through interaction and communication. The Afro-Colombian community faces displaced condition of positive and negative changes in the new environment; a space that has characteristics of violence because different groups of youth gangs plaguing the community. However, many prefer to learn to live with this violence to have to return.

The life stories of the displaced show us the social and cultural changes that have submitted to having to move from one rural urban environment even sector. To accomplish the work is taken into account aspects such as semi-structured interview related to the theory of symbolic interaction and the theory of modernization; where both theories allowed an approach to the process of adaptation and communication of this community to the municipality.

Keywords: forced displacement, Afro-Colombian community, socio-cultural changes, municipality of Puerto Tejada, gangs.

INTRODUCCION

El fenómeno del desplazamiento forzado ha cambiado la dinámica de la estructura social y cultural en la comunidad afrocolombiana en condición de desplazados. Comunidad que se desarrolla en un contexto dirigido por las relaciones colectivas, creencias, lenguajes y políticas del territorio; símbolos que dan vida a las prácticas culturales en el lugar de antaño.

La comunidad afrocolombiana en condición de desplazamiento asentada en el municipio de Puerto Tejada – Cauca, a partir de 2005 hasta el 2011 (periodo de estudio) presenta en su identidad cultural rasgos diferentes a los encontrados en el lugar de llegada; todo esto da pie, para que la cultura inmigrante presente una fragmentación en su propia identidad para amoldarse a su nuevo espacio, pues, la “cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.¹

La comunidad afrocolombiana desplazada residente en el municipio, visualiza un contraste en cuanto a la noción integral de su cultura, dinámicas culturales propias del lugar de asentamiento que han sido a su vez “cambiadas” por el proceso de aculturación que ha tenido el municipio debido a las migraciones; razón por la cual ya no son muy notorias aquellas características que deseaban encontrar los afrocolombianos al momento de elegir este municipio como “ciudad dormitorio” o nuevo espacio para vivir.

¹ UNESCO 2000 Declaración universal sobre la diversidad cultural. En: http://www.oidel.ch/Textes%20cl%E9/Pluralisme%20et%20diversit%E9/D%E9cl_diversity/D%E9claration%20diversit%E9%20UNESCO%20esp.doc. (Consultado: octubre de 2015).

Puerto Tejada, municipio del departamento del Cauca, se convierte en un lugar receptor de las familias desplazadas: afrocolombianas, indígenas y campesinas víctimas del conflicto armado; al mismo tiempo, pasa a ser, una zona de expulsión debido a la fuerte ola de violencia generada por las diferentes pandillas delincuenciales que azota la región. No obstante, este municipio presenta un crecimiento en la tasa poblacional por la entrada masiva de inmigrantes, según estudios realizados por la alcaldía municipal.

Respecto al asentamiento, la población afrocolombiana –población de estudio- llega al municipio de Puerto Tejada desde la década de los 90, con la apertura de los ingenios azucareros y la zona industrial. En principio las comunidades migraron por las expectativas de encontrar empleo en estos ingenios o en las empresas industriales; hoy el flujo responde al desplazamiento forzado producido por el conflicto interno que azota el país.

Los datos sobre el número de afro residentes en el municipio no son del todo claro, pues la alcaldía no tiene un estudio detallado para saber la magnitud de este fenómeno en el municipio. Las proyecciones que se presentan en este estudio son realizadas por la mesa de victimas municipal, quienes plantean una cantidad de 95 familias², de las cuales los afrocolombianos representan el 70%³ de esta población, mientras que la gobernación del Cauca estima una recepción de 87⁴ familias durante el periodo de estudio de esta investigación, desigualdad que se debe según la mesa de victimas municipal a que muchos desplazados aún no se encuentran inscritos en el registro de víctimas.

² Cantidad estimada según datos de la mesa de victimas municipal

³ Ibíd.

⁴ GOBERNACIÓN DEL CAUCA. Línea básica de indicadores socioeconómicos. Diagnóstico de condiciones sociales y económicas. Municipio de Puerto Tejada, {en línea}. Popayán. 2012 – 2015. Pág. 48. [Consultado: 10 septiembre de 2015]. Disponible en: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

La mayoría de esta población se ubica en sectores periféricos del municipio; catalogados como barrios marginados o sector de la invasión, espacios que no permiten la entrada con facilidad de personas aledañas a la zona por el control que ejercen las pandillas; razón por la cual el estudio se realizó con 5 familias para un total de 22 personas (es de tener en cuenta, que los nombres de estas familias han sido cambiados a petición de los entrevistados para proteger su identidad); quienes al inicio de la investigación estuvieron apáticas a dar sus testimonios, para lo cual toco acudir a estrategias como dar clases a los niños y a los mismos adultos (enseñarles a leer y escribir), el ofrecimiento de ayudas en especies y el pago de los honorarios al señor Pepe⁵ quien me colaboró con el servicio de acompañamiento al sector del oriente, (habitante de este sector). Logrando así, entrevistar estas familias, quienes después de recibir las ayudas estuvieron dispuestas a salir del anonimato del desplazamiento en el municipio, sin embargo, su compañía no fue suficiente para ingresar a todo el sector del oriente; mientras que existen otros espacios de fácil acceso donde residen personas desplazadas que no quieren dar testimonio de sus vidas, no desean ser descubiertas ante el público como desplazadas, pues no quieren exponerse a un proceso de discriminación, rechazo o burla.

Para analizar la temática se abordaron dos teorías: en primer lugar se revisó la teoría del interaccionismo simbólico. En esta se explica cómo los procesos de interacción, comunicación y socialización son elementos clave en el proceso de reconstrucción del tejido social y el vínculo familiar; dos factores fragmentados por el desplazamiento forzado en la comunidad afrocolombiana.

En segundo lugar, el estudio del tema se apoya en la teoría de la modernización; otro de los factores que provocan cambios socioculturales en la vida de una comunidad. Esta teoría definida por Giménez como un “transito multisecular de un estado definido genéricamente “tradicional” a otro llamado “moderno” o “industrial”,

⁵ Pepe: quien se hace llamar así para proteger su identidad.

tránsito presidido y guiado siempre, en los clásicos por la idea de progreso.”⁶ Esta teoría centra su interés en conocer cómo cambia la sociedad además establece que las sociedades modernas son más productivas, los niños están mejor educados, y los necesitados reciben más beneficios.

Las historias de vida relatan los acontecimientos vividos por cada una de las familias; las condiciones por las cuales salieron del lugar de origen hasta el proceso de llegada y convivencia al municipio de Puerto Tejada.

Entre las limitaciones que se presentaron en esta investigación fue la poca colaboración de las familias en condición de desplazados, la falta de datos estadísticos por parte de la alcaldía, además la inseguridad que hay para ingresar a todo el sector oriental del municipio. También cabe destacar que el estudio se quería realizar con más familias pero no se pudo debido a las dificultades antes mencionadas; razón por la cual solo se realizó con 5 familias que son parte representativa de la problemática de desplazamiento forzado que se vive en nuestro país.

En última medida el desplazamiento forzado es un tema suficientemente amplio y complejo que llega al municipio de Puerto Tejada “con poco interés para sus gobernantes”, pues, ellos aún no se han interesado en realizar estudios que profundicen esta temática.

⁶ GIMÉNEZ, Gilberto. Modernización, cultura e identidad social. Espiral, {en línea}. En: Espiral. Estudios sobre estado y sociedad. Vol. I. No. 2. Enero – abril, 1995. Pág. 37. [Consultado: 27 de enero de 2016]. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espiral/espiralpdf/Espiral2/35-56.pdf>

1. TITULO

CAMBIOS SOCIOCULTURALES PRODUCIDOS POR EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS ASENTADAS EN PUERTO TEJADA – CAUCA.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Las diversas transformaciones que a diario sufre la sociedad colombiana generan distintas preocupaciones sociales y al interior de su propio desarrollo. La movilidad territorial, uno de ellos, y al cual se hará énfasis para la comprensión y los aportes a los cambios sustanciales, los cuales es necesario especificar para enfocar aspectos como el desplazamiento forzado, que involucra distintas definiciones, debido a los distintos modelos que se producen, ya sea por violencia, por despojos de sus tierras, intimidaciones o procurando hallar mejores condiciones de vida en otras regiones. Ello hace que se realice una adecuada conceptualización del problema, en los términos que ello se ha generado.

El desplazamiento forzado es causado por los diferentes actores armados existentes en el territorio nacional. Causas de ese desplazamiento es la violación generalizada de los derechos humanos y la carencia del respeto hacia la vida. Las consecuencias que deja el desplazamiento son devastadoras, afectando con ello el propio desarrollo de la personalidad, su grupo familiar y debilitamiento de su cultura; para estas personas vivir en un territorio diferente, implica la pérdida de vínculos ancestrales, dadas las relaciones estrechas entre el territorio, sus costumbres, su identidad y su pasado. La situación de desplazados, les dificulta realizar prácticas culturales como: las fiestas tradicionales y patronales de acuerdo a los modelos culturales, mantener su descendencia lingüística y ejercer la solidaridad que manejaban en el lugar de arraigo.

Tipificar el desplazamiento forzado en diversas comunidades, es rastrear líneas que se juntan y convergen, desde el punto de vista económico, social y cultural. Específicamente para las comunidades negras, estos desplazamientos devienen desde el inicio de la “trata negrera” hasta nuestros días; la primera en el proceso de desarraigo de la patria original (África) y ahora, desde los espacios que se logró reconstruir modelos culturales y económicos en Colombia.

La comunidad afrocolombiana desplazada ha tenido que vivir los peores momentos frente a una guerra que no eligieron, pero les tocó sufrir, esta comunidad la mayoría de áreas rurales son obligadas a dejar sus hogares y sus pertenencias, para poder conservar la vida.

El desplazamiento aparece en Puerto Tejada con personas desplazadas como efectos de las violaciones, homicidios y amenazas a la población por parte de los diferentes grupos armados que se disputan un control territorial que les permite extender sus áreas de influencias. Este municipio es visto como receptor de la comunidad afrocolombiana y al mismo tiempo expulsor con desplazamientos intraurbanos de sus habitantes, debido a la descomposición social que vive por parte de las pandillas delincuenciales juveniles.

Si bien es cierto, el desplazamiento forzado no solo ocurre de forma masiva o colectiva sino también individual o gota a gota, un desplazamiento que fragmenta los vínculos familiares y sociales al momento de la división. Relaciones que presentan una esperanza de reconstrucción por parte de los desplazados en el nuevo entorno de llegada; no obstante, estos espacios impiden la realización de los mismos ya que ellos han sufrido un proceso de transformación en la práctica de sus costumbres.

2.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los cambios socioculturales producidos por el desplazamiento forzado en comunidades afrocolombianas asentadas en Puerto Tejada – Cauca, a partir del 2005 hasta el 2011?

3. JUSTIFICACIÓN

La investigación de este problema surge a partir de la necesidad de conocer como han sido los cambios socio culturales basados en los aspectos sociales y las relaciones de parentesco que han tenido que vivir las familias afrocolombianas en condición de desplazadas; teniendo en cuenta que las comunidades afrocolombianas entretejen sus relaciones a través del sentido de pertenencia y el arraigo hacia la tierra, y sus formas de organización política, social y económica.

Las comunidades afrocolombianas citando a Rodríguez, Alfonso y Cavelier son “las víctimas más frecuentes del desplazamiento, seguidos por los pueblos indígenas y el resto de la población..., el desplazamiento ha afectado particularmente a los afrodescendientes un 1,44%, seguida por la porción grave de indígenas con un 1.27% y mestizos 0,68%”.⁷

Como futuros docentes de las Ciencias Sociales se abre la necesidad de investigar esta problemática, en la que se encuentran la gran mayoría de las personas que hacen parte de las minorías étnicas de nuestro país, pues vemos como su situación económica y sus relaciones familiares vistas desde la tradición local y/o regional a nivel: cultural, social, histórica y sus formas de ver el mundo, están siendo transformadas por un conflicto interno que padece la sociedad colombiana desde décadas atrás.

Ante todo, aquí es importante tener en cuenta el sector de acogida, porque este contexto ayuda a definir las relaciones sociales, culturales y económicas para las víctimas del desplazamiento forzado, al mismo tiempo que para los nuevos vecinos; es por eso que este es un fenómeno social sumamente complejo, donde

⁷ RODRIGUEZ, Garavito, et al. El desplazamiento afro. Tierra, violencia y derechos de las comunidades negras en Colombia (2009). Editorial Universidad de los Andes, Bogotá D. C. Pág. 8.

la explicación se hace difícil, pero necesaria; una de las formas de hacerlo es mediante los procesos investigativos que, por un lado, sirven de herramientas para socializar y reconocer los problemas de las nuevas relaciones en el entorno familiar, y social; por el otro, ayudan a permear las mentalidades para que se gesten estrategias de atención que den una respuesta positiva.

Razón por la cual, las comunidades que reciben las familias desplazadas deben re-contextualizar desde una perspectiva de solidaridad y comprender que no solo es una responsabilidad del Estado, y que la solución no radica en que tengan que sobrevivir en un contexto urbano hostil, con muestras variadas de racismo y un imaginario creado que los ve como un problema de violencia, economía, etc., sino encontrar la solución trabajando en cooperación con la comunidad.

Ver la capacidad del ser humano para adaptarse, generar cambios que sustituyan los lazos socioculturales y de sobrevivencia existentes en el contexto anterior; nos ayuda a aportar a algunas disciplinas de las Ciencias Sociales en su rol académica, información sobre la capacidad de los seres humanos para adaptarse a los cambios; esos cambios que se han generado sustituyendo los procesos socioculturales existentes en un pasado, al mismo tiempo comprender como esos lazos familiares que son considerados importantes en las comunidades afrocolombianas se han logrado volver a tejer, al igual que el cambio en la calidad de vida permeada por las diferencias económicas generadas por las distintas actividades para su sustento.

Se hace necesario para los docentes en Ciencias Sociales, saber que los cambios socioculturales que afectan a las familias afrocolombianas desplazadas, terminan haciendo eco en los niños y jóvenes; al tener que abandonar compañeros de estudio y amigos, al mismo tiempo que las relaciones de fraternidad que habían creado en su contexto anterior al llegar a un contexto diferente - algunas veces hostil- donde no comprenden bien cuáles son las nuevas “reglas” que tienen que

cumplir; si bien es cierto que para los menores puede resultar un poco más fácil adaptarse, para los jóvenes o adolescente significa todo un reto.

Del mismo modo, es importante para nuestro quehacer docente interactuar con este tipo de población, para dar a conocer la realidad significativa y contribuir al conocimiento de las características de este fenómeno social. Abordar el tema desde la licenciatura de Ciencias Sociales presupone una nueva mirada desde afuera que debe generar distintas propuestas a la solución de los conflictos que esta población vive.

Al mismo tiempo, se espera que esta investigación sirva como herramienta para dar cuentas al Estado de cómo se han invisibilizado los problemas que conllevan los cambios socioculturales vividos por las familias afrocolombianas; y como los programas estatales de ayuda, que si bien es cierto tratan parcialmente la problemática económica a través de pequeños auxilios no son suficientes para cubrir sus necesidades básicas y convertirse en una opción para mejorar su calidad de vida.

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Conocer los cambios socioculturales producidos por el desplazamiento forzado en comunidades afrocolombianas asentadas en Puerto Tejada – Cauca.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ❖ Conocer el proceso de comunicación y adaptación de las comunidades afrocolombianas en condición de desplazamiento forzado al contexto urbano del municipio de Puerto Tejada.
- ❖ Determinar las principales causas por las cuales el municipio de Puerto Tejada se convierte en un lugar receptor para las comunidades afrocolombianas en condición de desplazamiento forzado.
- ❖ Identificar las estrategias de reconstrucción del vínculo familiar y del tejido social de los afrocolombianos en condición de desplazamiento forzado.

5. REFERENTES

5.1. ANTECEDENTES

El desplazamiento forzado en Colombia a medida que pasa el tiempo va en aumento, afectando principalmente a niños/as, mujeres y adultos/as de diferentes condiciones sociales y culturales, alterando de esta manera los derechos fundamentales como la dignidad, libertad, igualdad, solidaridad y el derecho a tener un hogar en el que se pueda sentir tranquilidad.

En la segunda mitad de los noventa, con la gravedad del conflicto armado, el desplazamiento interno aumento drásticamente (Acnur 2007: 13), especialmente durante el periodo comprendido entre los años 2000 y 2002 ya que durante esta época se observó una mayor expansión de los grupos paramilitares, además la ruptura de los diálogos de paz con las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC). Tal como lo informó el Tiempo: “El 2002 fue un año nefasto para el tema del desplazamiento forzado en Colombia. En esos 12 meses, marcados por el fin del proceso de paz con las FARC y la transición de la administración Pastrana a la de Álvaro Uribe, el 85% de los municipios del país vio huir a algún porcentaje de sus pobladores por motivos relacionados con el conflicto armado.”⁸

Dado esto se hace interesante guiarnos con el trabajo investigativo: “Construcción de sentido sobre la experiencia del desplazamiento forzado y significado de la ciudad de Cali, en adultos y adultas mayores víctimas del mismo”. Un trabajo de grado realizado por Guevara, Peña Nora Liliana y Rodríguez, Castañeda Lina

⁸ NULLVALUE. Colombia alcanzó tasa récord de desplazamiento. {En línea}. En: El Tiempo, Bogotá. 29 de abril de 2003. [Consultado: 10 junio de 2015]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1033925>

Marcela;⁹ trabajo donde nos evidencian “las voces, sentimientos, percepciones y construcciones de sentido que los adultos mayores de 50 años, como víctimas de desplazamiento forzado cimientan a partir de su experiencia y como éste incide en el significado social que le dan a la ciudad de Cali”. Siendo el factor de motivación de estas autoras “reconocer e identificar como estas personas - victimas construyen sentido sobre su experiencia de desplazamiento forzado y significan la ciudad a partir de un proceso más cercano, conversado e interactivo”¹⁰, a través de métodos cualitativos. Obteniendo como resultado que el desplazamiento forzado se da en cualquier circunstancia, además se presenta como un fenómeno que dejan huellas imborrables en las personas afectadas.

Así mismo el trabajo acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos.¹¹ Estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali, investigación realizada por la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle; abordando el objetivo de comprender los procesos de acción colectiva de las poblaciones en desplazamiento forzado, ubicadas en la ciudad de Cali, a través de diferentes métodos cualitativos, tales como: la observación no participante en los contextos de las organizaciones, entrevistas semi-estructuradas y análisis documental; procesos que servirán de guía para alcanzar los objetivos trazados en esta investigación.

Teniendo en cuenta los cambios socioculturales que enfrentan las familias en condición de desplazadas al migrar se trae a colación dos de los artículos

⁹ GUEVARA, Peña Nora y RODRÍGUEZ, Castañeda Lina. Una cosa es vivirlo y otra cosa es contarlo: construcción de sentido y significado social de adultos/as mayores victimas de desplazamiento forzado en Cali. Colombia: Universidad del Valle. 2010. 35 p.

¹⁰ Ibíd., p. 42

¹¹ RODRÍGUEZ Pizarro, Alba Nubia y Otros. Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos: estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, 2008. 163 p.

investigativos del antropólogo Rubén Darío Guevara en primer lugar La Nueva Colonización Urbana¹²; mediante el éxodo sufrido por los desplazamientos forzados donde lo pertinente de este trabajo para esta investigación se centra en especificar las características sociales y culturales de la población afrodescendiente desplazada. De igual manera, analiza el modo de vida de la población afectada al llegar a la ciudad receptora, la construcción de nuevos proyectos de vida y las manifestaciones en las nuevas formas de vida social, económica, política y cultural.

En este orden de ideas; Guevara enfatiza cómo Cali se ha convertido en una ciudad receptora de los desplazamientos, y resalta las características que esta población ha ido formando en su nuevo contexto urbano: homogeneidad cultural entre los desplazados, gracias a la ayuda que prestan sus familiares y amigos, expresiones sincréticas en la música y la vivienda, por ejemplo, las ayudas comunitarias para enterrar a sus muertos, los velorios y algunas otras ceremonias que se festejan en esta cultura como son los bautizos y uniones en matrimonios y el día del Santo, La minga y “ollas comunitarias”.

Esto a su vez ha generado unos cambios socioculturales en la ciudad que los acoge: economía informal, los valores comunitarios; los afrocolombianos han aportado cohesión social a sus raíces, fortalecimiento de las redes familiares y reconstrucción del entramado del parentesco, fortaleciendo la línea materna.

En el plano laboral esta investigación muestra los cambios socioculturales que han tenido que vivir las familias por género; en relación con los hombres como cabeza

¹² GUEVARA, Rubén Darío. La Nueva Colonización Urbana: El Desplazamiento Forzado, {en línea}. En anuario americanista europeo. 2003. No. 1, p. 101- 205. [Consultado: 28 de enero de 2016]
Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/42424865_La_nueva_colonizacion_urbana_El_desplazamiento_forzado

de hogar con oficios no calificados -la construcción, al rebusque, a la venta ambulante, recoger basura; y la mujer principalmente en oficios domésticos.

Por otro lado, es interesante la investigación que realizó sobre las mujeres desplazadas por el conflicto armado. Perspectivas de género en Cali y Popayán¹³, aquí lo pertinente del tema es como el desplazamiento es tratado como un fenómeno social. Este trabajo investiga cambios socioculturales en la población afrodescendientes a partir del desplazamiento forzado; desde el movimiento geográfico, el bienestar psicológico, pasando por los efectos emocionales del conflicto: depresiones y angustias en la medida en que para ellas, la tierra, es la única fuente de su sustento y un sistema de arraigo para el campesino afrodescendiente; efectos psico-sociales y violencia que ha destruido la cohesión social afectando a la persona desplazada, su solidaridad como grupo y sus identidades locales, teniendo en cuenta el grado de afectación a las personas según sexo y edad.

Así mismo, se encuentra otra tesis que se acerca a la pregunta de investigación: Cambios culturales y procesos comunicativos en mujeres afrocolombianas desplazadas por el conflicto social.¹⁴ Para las autoras esta investigación es importante por las transformaciones que se hacen visibles a través de la vivencia. Además de darle visibilidad a la problemática, abordar el tema desde la academia presupone una nueva mirada desde afuera que debe generar distintas propuestas a la solución de los conflictos que esta población vive. Con la metodología de la observación participante, mediante el trabajo de campo, entrevistas y dinámicas de grupo.

¹³ GUEVARA, Rubén Darío. Mujeres desplazadas por el conflicto armado. Situación de género en Cali y Popayán, {en línea}. Informe de Investigación, Cali, 2002. Colombia. [Consultado: 23 de enero de 2016] Disponible en: <http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/asprodeso/mujeresdesplazadas.htm>

¹⁴ ARCILA MURCIA, Natalia Andrea. Cambios culturales y procesos comunicativos en mujeres afrocolombianas desplazadas por el conflicto social, {en línea} Trabajo de grado. Comunicadora social. Bogotá. Pontificia universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y lenguaje, 2008. 126 p. [Consultado: 10 de junio de 2015] “Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis141.pdf>

5.2. REFERENTE TEÓRICO

“La vida humana está constituida por una combinación de experiencias que cada persona interpreta.”

González Luis¹⁵

Según Olivera el interaccionismo simbólico¹⁶ concibe el lenguaje como un vasto sistema de símbolos. Las palabras son símbolos porque se utilizan para significar cosas. Los símbolos y el lenguaje permiten a las personas relacionarse con el mundo social y material, permitiéndoles nombrar, recordar, clasificar o categorizar los objetos que encuentran en él, de este modo la comunidad afrocolombiana en condición de desplazada puede pasar de ser un sujeto pasivo a uno activo y así poder socializar con los nuevos individuos que conforman la comunidad.

“La interacción simbólica, se concentra en el análisis de la relación “cara a cara” que ocurre entre las personas cuando éstas se comunican entre ellas. El interaccionismo simbólico apunta al significado subjetivo de los actos humanos y al proceso a través del cual los individuos desarrollan y comunican intenciones o elementos compartidos, y al desarrollo del concepto que las personas tienen de sí mismas —el yo—. El uso de las palabras, el lenguaje, es lo que hace a los seres humanos, especiales entre las otras formas de vida animal y vegetal. Nuestra condición humana está representada por

¹⁵ GONZALEZ, Luis. La comunicación humana como interacción simbólica. En Eleutheria. No. 1, mar., 1997, p. 45

¹⁶ OLIVERA RIVERA, Eduardo. La escuela pública como representación simbólica popular. Una lectura interpretativa desde el interaccionismo simbólico en Iberoamérica, {en línea}. En Revista Iberoamericana de Educación. 10 de Noviembre de 2006, No. 40/4, p. 1 – 14. [Consultado el 3 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1527Olivera.pdf>

la capacidad de interactuar y representar ideas y objetos a través de símbolos. Debido a que los símbolos se comunican, ellos son símbolos sociales y se aprenden a través de la interacción de los actores sociales.”¹⁷

Sin embargo, el nuevo lugar de asentamiento tiene en sí mismo sus propios obstáculos, pues a los oriundos se les hace difícil relacionarse con los desplazados, ya que son vistos como invasores o personas problemáticas; características que dificultan la reconstrucción del tejido social; a su vez se les niega la posibilidad de socializar e interactuar con el nuevo entorno; pues, para que un individuo se integre a un grupo ya establecido, es necesario que se apropie de los códigos culturales y los referentes simbólicos construidos por el grupo y aprenda a interpretarlos.

En el proceso de la interacción social los individuos se comunican simbólicamente, donde cada uno interpreta los símbolos y sitúa su respuesta en función de su interpretación de la situación. Es por eso, que los desplazados son vistos como personas “problemáticas o bandidas” que agudizan el conflicto que se vive en el entorno de llegada, no obstante, ellos también tienen su propia visión, -“somos víctimas de un conflicto que no elegimos vivir pero nos obligan vivirla,-” el individuo, como ser social, vive en interacción con otros individuos y /o grupos sociales, y son estos procesos de interrelación los que contribuyen de forma decisiva a la configuración de la personalidad del individuo.

“La representación del desplazado bandido parte de la idea generalizada y el lugar común según el cual, si alguien es amenazado y tiene que dejarlo todo, “por algo será”, “alguna deuda sin saldar tendrá”. Bajo esta representación, los desplazados son vistos, entonces, no como víctimas de la guerra sino como actores del conflicto armado que están involucrados con cualquiera de los bandos. Se

¹⁷ Ibíd., p., 2.

generaliza la idea de que no son personas de fiar, son asociados con delincuentes y su llegada al barrio es percibida como fuente de inseguridad.”¹⁸

Por otro lado, se puede decir que la cultura del municipio de llegada también se ha sometido a cambios por el proceso de la modernización; un proceso que los “obliga” a abandonar ciertas prácticas tradicionales para involucrarse en “nuevas”; razón por la cual las familias en condición de desplazamiento no encuentran características similar a las practicadas por ellos en el lugar de antaño, convirtiéndose este aspecto, en una razón más para realizar cambios en sus prácticas, por lo tanto al aceptar estos cambios, aceptan también el fenómeno de la modernización, considerada ésta como un “proceso que lleva las sociedades tradicionales hacia la modernidad, reflejada en una serie de cambios generales: urbanización, industrialización, secularización, racionalidad, diferenciación social, aumento del alfabetismo, extensión de los medios de comunicación, mayor control del entorno natural y social, crecimiento económico, una más compleja división del trabajo, un desarrollo político expresado en mayor movilización social y mayor participación política.”¹⁹

El impacto de la modernización sobre la cultura puede ocasionar una fisión o disolución de la cultura tradicional, pues, la cultura tradicional tiene sus particularidades, “su fuerte impregnación religiosa y su invariable referencia a una tradición o memoria colectiva.”²⁰ Una cultura tradicional que se identifica por el

¹⁸ NARANJO G., Gloria y HURTADO G. Deicy. Desplazamiento forzado y reconfiguraciones urbanas. Algunas preguntas para los programas de restablecimiento. En Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES. Destierros y desarraigo. Memorias del II Seminario Internacional Desplazamiento: implicaciones y retos para la gobernabilidad, la democracia y los derechos humanos, [en línea]. Marzo, 2003, p. 271 – 288. [Consultado: 23 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://repository.oim.org.co/bitstream/20.500.11788/875/1/COL-OIM%200040.pdf>

¹⁹ BULA Escobar, Jorge Iván. RAWLS John y la teoría de la modernización, una retrospectiva analítica. {en línea} {diciembre de 2015}. Disponible en: [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-JohnRawlsYLaTeoriaDeLaModernizacionUnaRetrospectiv-4934864%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-JohnRawlsYLaTeoriaDeLaModernizacionUnaRetrospectiv-4934864%20(2).pdf)

²⁰ GIMÉNEZ, op. Cit., pág. 43

trabajo colectivo y una fuerte relación de solidaridad en pro del bienestar común. Cambios reflejados en la comunidad afrocolombiana en condición de desplazados en el momento en que se van incorporando a las costumbres existentes; por ejemplo acabar con el analfabetismo que traían consigo, al ritmo laboral y escolar.

Comunidad fragmentada por el proceso de modernización presente en el nuevo lugar de llegada; los desplazados se tropiezan con una cultura “modernizada” cimentada en la privatización y el individualismo donde sobrevive el más fuerte, una modernización que hace crecer las expectativas; donde los individuos empiezan a exigir ciertas mejoras en pro de su propio bienestar.

5.3. REFERENTE CONCEPTUAL

5.3.1. Desplazamiento Forzado

“El Desplazamiento Forzado es la manera como se ha nombrado una forma particular de éxodo: aquella que ocurre dentro de las fronteras del territorio nacional y que está motivada por desastres naturales o por diversas formas de persecución, amenaza o agresiones que atentan contra la integridad de las personas,”²¹ o en su efecto como lo describe Mendoza “es una de las principales consecuencias de las guerras civiles y del enfrentamiento armado por el poder.”²²

De igual forma las Naciones Unidas citada por Mendoza, definen así el desplazamiento forzado: “Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos.”²³

En coherencia con los contextos descritos en el artículo 1 de la ley 387 de 1997 se precisa que: “es desplazada toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o

²¹ VILLA, Marta Inés. Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía, {en línea}. En: Controversia. Bogotá. Diciembre, 2006. No. 187. Pág 12. [Consultado el 14 de agosto de 2015] Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100920090346/art02desplazamientoforzadoControversia187.pdf>

²² MENDOZA, Andrés Mauricio. El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del estado, {en línea}. En Revista de Economía Institucional, vol. 14, No. 26, primer semestre/2012, pág. 169 [Consultado: 23 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.economiainstitucional.com/pdf/no26/amendoza.pdf>

²³ Ibíd., p. 172.

libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los DDHH, infracciones al DIH, circunstancias de la alteración del orden público.”²⁴

5.3.2. Cambio sociocultural²⁵

Siguiendo los estudios de Gallino citado por Esteinoun define el cambio social y cultural como la variación, diferencia o cambio respectivamente extenso y no transitorio, aunque no inalterable, en la pertenencia, estado o estructura de la organización social de determinada sociedad, o bien en las relaciones entre sistemas sociales mayores que la componen. (El término social y cultural es utilizado para identificar así mismo, el sociocultural).

De la misma forma encontramos tres conceptos que podemos relacionar con los estudios de Gallino, en las investigaciones de Esteinoun Rosario acerca del cambio sociocultural:

- El cambio social es visto como categoría general en la que entran todos los fenómenos, procesos y movimientos que implican cualquier transformación de las sociedades humanas o de una de sus partes (Dreitzel, 1967, citado en Esteinoun, 2005).

²⁴ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 387 de 1997, {en línea}. Diario Oficial No. 43.091, 24 de julio, 1997, pág. 1. [Consultado: 12 agosto de 2015]. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/Projects/idp/Colombia_Ley387_1997_Span.pdf?la=en

²⁵ ESTEINOU, Rosario. El cambio sociocultural en la teoría sociológica: análisis de tres enfoques, {en línea}. En Esteinoun, Rosario y Barrios, Magdalena. 2005, págs. 19 y 20. [Consultado el 1 de Abril 2015]. Disponible en http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/LGC_D0585_U1A2R1.pdf

- El cambio social se define como la formación y la destrucción de grupos y sociedades, mientras que el cambio cultural sería la formación y destrucción de elementos particulares de la cultura y la civilización (Don Martindale, 1962, citado en Esteinoun, 2005).
- Este último se refiere a una definición limitada del cambio social, como proceso de diferencias en el tiempo en presencia de una identidad persistente; hablamos aquí de un significado más reciente (Nisbet, 1972). Este consiente en hacer una distinción entre los fenómenos de funcionamiento de los sistemas sociales dinámicos y los fenómenos que dan un golpe o un cambio en la estructura pero no escapan (Esteinoun, 2005).

5.3.3. Comunidad afrocolombiana

Estas comunidades llamadas también como comunidades negras son reconocidas por la Constitución Política de Colombia de 1991: “como pueblo- con un conjunto de derechos colectivos- que forma parte de la diversidad étnica y cultural de la Nación.”²⁶

La Ley 70 de 1993 reconoce estas comunidades como “comunidades negras” lo cual las define como “un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que posee una cultura propia, comparte una historia, y [que] tiene sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revela y

²⁶ COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. Afrocolombianos, población con huellas de africanía, {en línea}. Bogotá. Pág. 2. [Consultado: 2 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

conserva conciencia de identidad que la distingue de otros grupos étnicos.”²⁷ De igual manera es abordado este concepto de comunidad negra por la Corte Constitucional en la Sentencia T-422 de 1996, en la cual determina que estas comunidades existen independientemente de una zona territorial urbana o rural determinada.

Mientras que la organización AFROYAKAAR utiliza el concepto de “comunidades descendientes de las personas africanas esclavizadas por los españoles y las comunidades cimarronas que conquistaron su libertad, entre 1510 y 1852. Son africanas por su ancestro genético, étnico, cultural y espiritual, asumiendo la africanidad como un valor personal y de la sociedad colombiana.”²⁸

²⁷ COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. Ibíd. Pág. 2

²⁸ AFROYAKAAR. Afrodescendientes. {en línea}. [Consultado el 03 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://afroyakar.webnode.com.co/afrodescendientes/>

5.4. REFERENTE CONTEXTUAL

Este municipio ubicado al norte del departamento del Cauca, considerado a finales del siglo XIX e inicio del XX como Monte Oscuro, (nombre que más tarde cambia por Puerto Tejada), debido a la gran vegetación tropical que ocupaba el territorio; “fue invadido por los negros que libraron combates para alcanzar su libertad formal, quienes vieron la oportunidad de construir fincas dedicadas a la producción del cacao, el plátano, el maíz, la yuca, el café y la guadua, debido a la fertilidad de la tierra”²⁹.

Puerto Tejada debe su primer nombre a la dinámica del comercio que ocurría en sus ríos: el Palo y la Paila; dinámica que lo convirtió en un centro de provisión para la región de aquella época, las exportaciones agrícolas y el abastecimiento del mercado de la ciudad de Cali, principalmente de tabaco, café y cacao, embarcados en champanes y balsas.

Su segundo nombre se debe al general Manuel Tejada, un hacendado aristócrata que se dedicó al maltrato y fusilamiento de todo los negros que no cumplieran con su política de gobierno, brindando así sufrimiento, lágrimas y terror a los habitantes de este municipio en aquella época, pero esto no fue suficiente para sus habitantes ya que es su apellido el que corresponde al segundo nombre de este municipio siendo esto una “ironía” como lo afirma la historiadora Valencia.³⁰

Puerto Tejada es un municipio considerado como “pueblo de negros” que se dedicaban luego de la esclavitud al cultivo del cacao, café, tabaco, plátano y otros

²⁹ APRILE, Jacques. ¿Por qué se fundó Puerto Tejada? En Puerto Tejada 100 años. Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía municipal 1997. Pág. 90

³⁰ Para mayores detalles sobre el origen del nombre del municipio véase por ejemplo: Valencia Rosangela. Manuel Tejada, una ironía con nombre de pueblo. En Puerto Tejada 100 años. Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía municipal 1997, 245 – 253 p

productos menores, después empezó a combinar la explotación minera de aluvión en los ríos de la región con una agricultura campesina de cultivos exitosos para su comercialización en los mercados del Occidente Colombiano, especialmente con la ciudad de Cali. “Su economía campesina y el casco urbano se vieron reforzadas una vez más por la producción de materiales de construcción como la guadua, las esterillas, los ladrillos, las tejas, la alfarería y el adobe”³¹ como lo manifiestan Urrea y Hurtado. Siguiendo estos autores, luego Puerto Tejada se enfrenta a la entrada de la producción agroindustrial de la caña de azúcar, con la venida de los ingenios y su exigencia masiva de grandes extensiones de tierra y su necesidad de abastecimiento de una mano de obra que se dedicara al desarrollo de las labores de campo (corte, recolección y siembra de los cultivos). Esta economía empieza a decaer debido a que el casco urbano de este municipio se fue convirtiendo en una “isla rodeada por un mar de caña”³² que requiere mano de obra barata. Situación que sirvió de atrayente para los inmigrantes que se dedicaron al corte de la caña.

Este municipio por la riqueza de sus suelos, por los contactos cotidianos que establece con el área metropolitana de Cali, y por la calidad de los terrenos agrícolas que ocupa, representó uno de los espacios estratégicos para el avance de la agroindustria azucarera, que ocupa hoy en día la mayor parte de la tierra disponible en la región.

La economía de este municipio, dependió durante varios años de la agricultura, sector que empezó a decaer por la llegada del monocultivo de la caña de azúcar, impuesto por los ingenios azucareros; dejando en un porcentaje muy bajo los cultivos de pancoger,³³ el ganado y otros.

³¹ URREA, Fernando y HURTADO, Teodora. Puerto Tejada de núcleo urbano de proletariado agroindustrial a ciudad dormitorio. En Puerto Tejada 100 años. Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía municipal 1997. Pág. 98

³² *Ibíd.*, p. 199

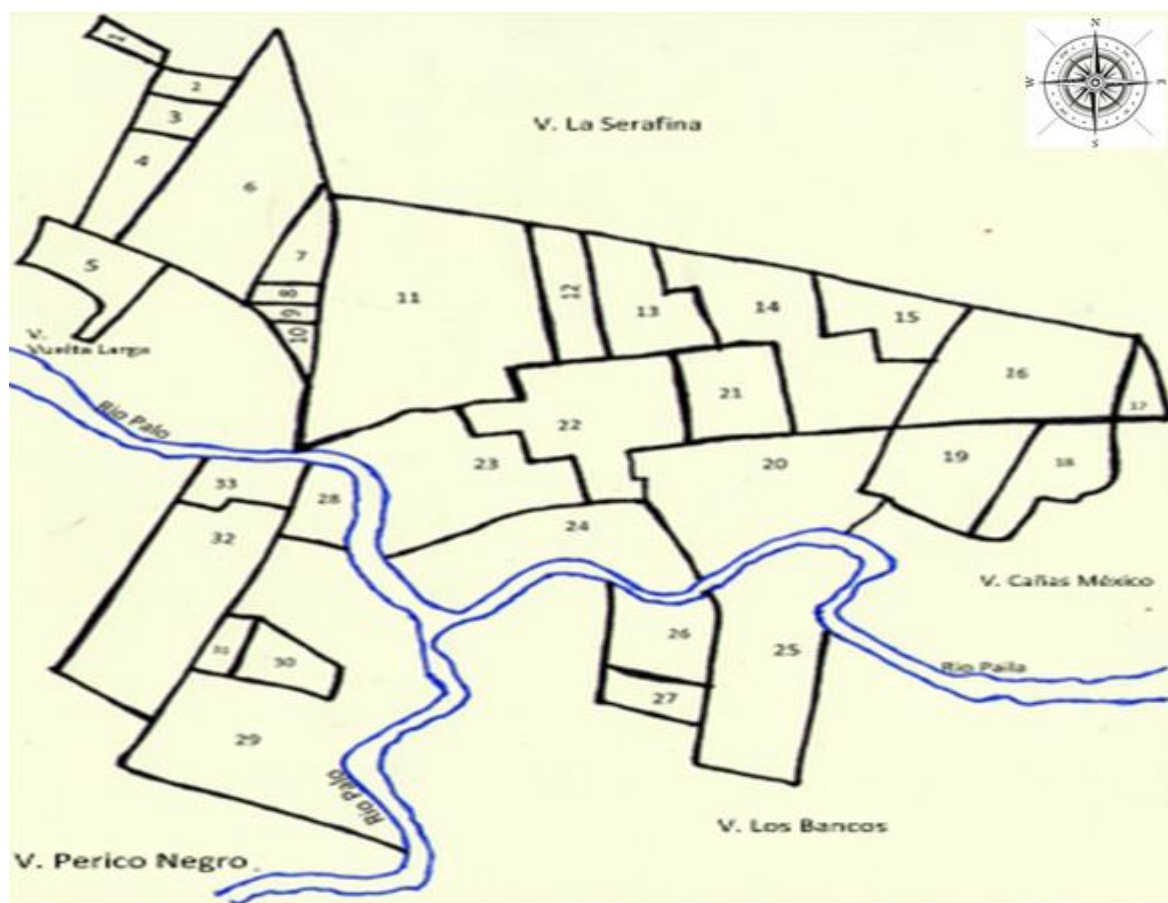
³³ Cultivos que satisfacen las necesidades alimentarias, por el ejemplo el maíz, la yuca, el plátano, el cacao, las plantas medicinales y frutales

Todo esto sirvió para que se diera una fuerte ola migratoria de la zona rural hacia la urbana de este municipio; ya que esta población vio la oportunidad de empleo en los cañales e incluso en los propios ingenios; lo cual hizo que surgiera la necesidad de vivienda para esta población, por lo tanto, a raíz del espacio vacío a falta del cultivo de caña, éstos invadieron la zona oriental de este municipio, creando allí chozas para vivir; no obstante, debido a la fuerza ejercida por las autoridades, decidieron hacer presión invadiendo aún más estos terrenos, para que los dueños, años más tarde les vendieran; fundando así los primeros barrios del oriente: Carlos Alberto Guzmán, Altos de París y Palenque; de igual importancia fue considerado este fenómeno para que llegara una segunda ola migratoria perteneciente del Chocó, de la zona andina nariñense y de la costa pacífica. Inmigrantes que fueron considerados por los portejaños como sujetos negativos y delincuentes para el municipio. (Arboleda, 1997, 245).

Según Hurtado (1999), en la medida en que la movilidad y la oleada migratoria crecía, Puerto Tejada se fue perfilando, como una comunidad heterogénea con unas diferencias notoria en el ámbito económico y sociocultural, a pesar de que inmigrantes y nativos corresponden en su mayoría al mismo grupo racial y regional -población afro del Norte del Cauca-, y población negra de la Costa Pacífica u otras zonas del país.

Según el Plan de Ordenamiento Territorial Municipal el área que comprende el municipio es de 10.567 hectáreas; de las cuales 10.424,5 pertenecen a la parte rural que comprende 10 veredas y 142,5 y al sector urbano que cuenta con 32 barrios, (ver mapa 1 y 2).

Mapa 1: División política del casco urbano de Puerto Tejada



Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial Municipal 2003 - 2005

- | | | |
|-----------------------------|----------------------|---------------------|
| 1. Prados del Norte | 12. El Cementerio | 23. El Centro |
| 2. La Graciela | 13. Manuela Beltrán | 24. Las Dos Aguas |
| 3. Bosques del Limonar | 14. El Hipódromo | 25. Granada |
| 4. El Portal de las Ceibas | 15. La Cabaña | 26. El Jardín |
| 5. Los Sauces | 16. Carlos A. Guzmán | 27. El Porvenir |
| 6. Las Ceibas | 17. Palenque | 28. La Terraza |
| 7. Álvaro H. Caicedo I y II | 18. Altos de París | 29. El Triunfo |
| 8. Cañaveral | 19. Betania | 30. Villa del Sur |
| 9. Refugio del Sol | 20. Luis A Robles | 31. Ricardo Holguín |
| 10. La Ceiba | 21. Jorge E. Gaitán | 32. Santa Helena |
| 11. La Esperanza | 22. Antonio Nariño | 33. Río Palo |

Mapa 2: División política del casco rural de Puerto Tejada



Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial Municipal 2003 - 2005

6. METODOLOGÍA

El diseño de esta investigación es cualitativo. Investigación que pretende producir datos descriptivos a partir de las palabras de las personas, la metodología usada para la recolección y sistematización de los datos fueron: las historias de vidas y las entrevistas semiestructuradas; cuyo propósito al utilizar las primeras fue estudiar fenómenos dentro del contexto real. Al respecto Alonso citada por Hernández señala: “Historia de vida es el estudio de caso referido a una persona determinada, que comprende no solo su relato de vida sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de la forma más exhaustiva y objetiva posible”.³⁴

Mientras que al utilizar las entrevistas semiestructuradas el propósito fue profundizar en aquellos puntos clave para alcanzar los objetivos, que a su vez no fueron mencionados o profundizados en las historias de vidas; entrevistas que fueron abordadas teniendo en cuenta la participación de todo el núcleo familiar.

En cuanto a las fuentes de información son las familias afrocolombianas en condición de desplazamiento quienes suministran la información necesaria a la hora de realizar el desarrollo de la investigación. Asimismo, se complementa esta investigación con los informes, documentos y antecedentes relacionados con el desplazamiento forzado, como fuentes que permitieron una primera interpretación y comprensión del fenómeno estudiado.

³⁴ HERNÁNDEZ MORENO, K.S.: La historia de vida: Método cualitativo, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, {en línea}. Marzo 2011. [Consultado: 15 de julio de 2015]. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/11/

7. PERFIL DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS

El desplazamiento forzado ha afectado a diversas personas sin importar condición social, etnia, religión, sexo y edad. Personas provenientes del sector urbano y rural víctimas del conflicto interno. A continuación se presenta las características de las personas que han padecido un desplazamiento forzado.³⁵

a. **Carabalí Manuel Tomas**

Desplazado del departamento del Cauca – municipio de Timbiquí, don Manuel tiene 54 años de edad; hijo de la señora Carmina Popo, compañero de la señora Carmenza Mora, padre de Fabián y Lorena (84, 50, 35 y 30 años de edad); familia que se vio obligada a desplazarse después de la muerte de dos miembros de su núcleo familiar a manos de los paramilitares. Salieron de su lugar de origen hacia Bogotá en busca de refugio y mejores condiciones de vida, sin embargo, esta ciudad no presento las características necesarias para sobrevivir, razón por la cual les toco migrar nuevamente al departamento del Cauca, esta vez por voluntad propia, hacia el municipio de Puerto Tejada.

b. **Mina Ararat Naila**

Naila es una mujer de 37 años de edad; quien junto con sus padres y hermanos: Carlos Mina, Fulbia Ararat, Karime, Juliana y Jonathan (65, 61, 36, 34 y 30 años de edad), les toco ver la perdida de uno de sus seres queridos – su hermano-; ellos han padecido dos desplazamientos forzados en su propia tierra, ubicada en la vereda de Jiguamiandó - Chocó,

³⁵ Para ampliación del perfil de estas personas en condición de desplazadas, véanse los anexos B: historias de vida.

desplazamientos que los llevo a Pavarandó - Antioquia, luego a Buenaventura - Valle del Cauca y finalmente a Puerto Tejada, Cauca.

c. López Sugey

Mujer de 56 años de edad proveniente de Tumaco – Nariño, junto con su esposo Iván Martínez y sus siete hijos: Daniel, Marcos, Camila, Luz Mila, Rubiela, Héctor y Manuel (60, 39, 37, 35, 34, 32, 26 y 23 años), fueron obligados a abandonar su lugar de antaño para salvaguardar sus vidas. Familia que se vio en la necesidad de buscar ayuda en uno de sus familiares a quien más tarde estos grupos armados le pasan la factura de cobro, obligándolos nuevamente a migrar hacia Barbacoas, un municipio dentro del mismo departamento con la intención de no abandonar del todo su lugar de origen. Municipio que les ofreció la oportunidad de vivir de la caridad del vecino; no conformes con esto, deciden aventurarse con un conocido hacia el municipio de Puerto Tejada en busca de una buena oportunidad para mejorar las condiciones de vida.

d. Payán Nubia

La señora Nubia de 42 años de edad, cabeza de familia, desplazada forzosamente de Buenaventura decide albergar en Palmira – Valle del Cauca; ciudad que le ofrece una vez más otro desplazamiento forzado. Su afán en buscar una salida la obliga a aceptar la ayuda del portejadeño Pablo. Doña Nubia es una persona con muchas ansias de salir adelante para brindarles un bienestar económico y emocional a sus hijos: Luis, Ángela, y los gemelos Fernando y Maira (26, 24 y 3 años de edad), en su deseo por reestructurar su grupo familiar trata de dejar el pasado y empezar de nuevo con la compañía de Pablo en el municipio de Puerto Tejada.

e. Giraldo Erika

Mujer de 32 años de edad, quien se vio forzada a abandonar la vida social y familiar que desarrollaba en el municipio del Charco – Nariño, debido a las amenazas que ejercían los grupos armados al margen de la ley sobre su familia, desplazamiento que los lleva a habitar el municipio de Suarez – Cauca. Municipio donde son intimidados una vez más por los grupos guerrilleros obligándolos a renunciar a sus pertenencias y relaciones afectivas después de la muerte de sus padres a manos de estos grupos armados, situación que las llevo a “rehacer sus vidas” en el municipio de Puerto Tejada.

8. PROCESOS DE ADAPTACIÓN Y COMUNICACIÓN EN EL MUNICIPIO

En relación con las experiencias de llegada Falla y Chávez sostiene que estos desplazados “se enfrentan a un lugar donde la supervivencia se hace cada vez más difícil; ya que vienen de un territorio rural donde las costumbres, el espacio físico, las actividades económicas, entre otros aspectos son diferentes al lugar de llegada. Por tanto, se presenta una ruptura y un choque de valores, en fin, una difícil adaptación al nuevo entorno social.”³⁶

Según lo expresado por la familia Martínez, el proceso de adaptación resultó difícil, pues al llegar a un entorno diferente al acostumbrado a ver todos los días, se sentían como niños incómodos en casa ajena, donde se le prohíbe tocar los objetos para no quebrarlos.

“Los primeros años fue difícil el proceso de adaptación a este municipio, yo por ejemplo, no me encontraba, mantenía distraído, no me hallaba en este municipio, nosotros estábamos acostumbrados a trabajar en nuestra propia finca, allí teníamos sembrado: plátano, yuca, papa china, banano, y la crianza de animales: pollos, cerdos. Mientras que en Puerto Tejada no se practica eso. ”

Desplazado: Iván Martínez

³⁶ FALLA RAMÍREZ, Uva, CHÁVEZ PLAZAS, Yuri A. Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha » {en línea}. En Tabula Rasa. Enero-diciembre, 2005. No.3. Pág. 279 [Consultado: 27 de enero de 2016] disponible en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-3/chavez.pdf>

No empero, este proceso de adaptación se va modificando en la medida en que las personas desplazadas se van amoldando al estilo de vida del municipio y a su vez “olvidando”³⁷ el antiguo.

“La dinámica de este municipio hace que me olvide por momentos de cómo era mi estilo de vida antes, por ejemplo en la finca nosotros ayudábamos en los quehaceres de la casa y de siembra, pero aquí, casi no le ayudo a mi mamá, ni siquiera a cocinar que me gustaba tanto.”

Desplazada: Lorena Carabalí

El desplazamiento forzado en las personas hacia otras zonas del país presenta una serie de dificultades, ya que estas personas deben articularse a las condiciones de vida que son particulares del nuevo lugar que van a habitar, situaciones que pueden generar violencia física o psicológica. Así, las “nuevas condiciones socioculturales” a las que llegan los desplazados generan una tensión sobre los valores sociales del lugar de desarraigo influyendo en las formas de construcción de identidad, tanto individual como grupal.

Las familias en condición de desplazadas asentadas en Puerto Tejada, se enfrentan a ciertos retos que le depara el municipio: la delincuencia común, la discriminación, la oportunidad de un empleo y vivienda digna; sin embargo son aspectos que estas familias ponen en un segundo plano a la hora de querer seguir adelante.

Siguiendo a Naranjo G.³⁸, los desplazados traen consigo sus propias

³⁷ No es mi intención en este texto mostrar una pérdida permanente de las costumbres originales de las personas en condición de desplazadas, lo que me importa aquí es exponer como las prácticas culturales/sociales del lugar de antaño van siendo “olvidadas temporalmente” en la medida en que se practica las costumbres del lugar de llegada.

³⁸ NARANJO, Gloria. Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento, {en línea}. En Estudios Políticos. Julio –

características sociales, culturales y roles que se fueron formando en las propias dinámicas de vida del lugar donde habitaban. Además, se presentan unas tensiones en el momento de establecer nuevas relaciones sociales entendidas por las condiciones de violencia que pasan los desplazados.

Respecto a la comunicación para el cambio social la *Communication for Social Change Consortium*, citado por Gumucio es definida como “un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos.”³⁹

Asimismo, Rodríguez, propone que la comunicación para el cambio social se puede utilizar como “un vehículo para catalizar procesos de cambio, empoderar individuos, fortalecer comunidades y liberar voces que no han sido escuchadas previamente. La comunicación para el cambio social se define como un proceso de dialogo público y privado a través del cual las personas definen quienes son, qué es lo que quieren.”⁴⁰ De esta manera, hasta las formas de expresión y tono de voz se ponen en juego en los nuevos espacios. Zonas que no aceptan ni entienden los diferentes aspectos lingüísticos, razón por la cual se modifican para prevenir malas interpretaciones a la hora de interactuar con los vecinos, tal como lo expresa la familia Mina.

“El proceso de adaptación ha sido un poco difícil, ya que gran parte de las personas de este municipio son delicadas, pues, no son muy tolerantes; no se les puede hablar duro porque creen que ya las

diciembre, 2004, No. 25, p. 137-160 [Consultado: 29 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/iep/25/6%20Gloria%20Naranjo%20Giraldo.pdf>

³⁹ GUMUCIO, Alfonso, Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo Signo y Pensamiento, {en línea}. En Signo y pensamiento. 2011, Vol. XXX, No. 58. Enero-Junio Pág. 37. [Consultado: 11 de enero de 2016]. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2454/1728>

⁴⁰ RODRÍGUEZ, Clemencia. OBREGÓN, Rafael y VEGA, M. Fair. Estrategias de Comunicación para el Cambio Social, {en línea} Quito, Ecuador: Edición: Friederich – Ebert – Stiftung. 2002. Pág.25. [Consultado el 04 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://drive.google.com/a/correounivalle.edu.co/file/d/0B8vNQmfQabwjQ011NXhUTFNUTzg/view>

están maltratando; pero no; es solo que en nuestro lugar de origen uno está acostumbrado a hablar duro. Por eso a la hora de hablar nos ha tocado algo así como bajar el volumen,..... ahora hablamos más despacio y suave.”

Desplazado: Jonathan Mina

Es de tener en cuenta, el hecho que son los propios sujetos sociales quienes admiten, crean, plantean y estimulan la búsqueda e implementación de estrategias comunicativas por medio de interacciones simbólicas tales como el aprendizaje de nuevos códigos lingüísticos, cambio de voz, el acento, el uso de muletillas o palabras propias del lugar de origen y la forma de comunicación con las personas a quienes no se les puede hablar como se hacía en la zona de desarraigo. Son estrategias que han optado los desplazados para poder adaptarse en la interacción urbana de Puerto Tejada y evitar así posibles enfrentamientos con los nuevos vecinos.

“Aquí uno no puede utilizar el mismo vocabulario de la finca, por ejemplo usted allá en la finca le pude decir al vecino preste pa’ ca, mientras que en este municipio hay que pedir el favor, sino, nadie lo socorre, nadie lo ayuda, lo ven como una falta de respeto....”

Desplazada: Nubia Payán

En cuanto a la conservación de los aspectos simbólicos y culturales de la población afrocolombiana en condición de desplazamiento forzado, es preciso indicar que el flujo periódico de la zona urbana del municipio obstruye la realización de dichas prácticas, pues estas son vistas como prácticas exóticas o extravagantes, razón por la cual, estos desplazados se abstienen de realizarlas, como lo comenta la señora Ararat.

“Nosotros a veces comprábamos el pescado y lo poníamos al sol a secar para luego poder prepararlo, pero dejamos de hacer eso porque la gente empezó a decir que eso huele feo, ahora lo compramos y lo preparamos así sin dejarlo secar.”

Desplazada: Fulbia Ararat

La casa para el desplazado es uno de los lugares de uso más importantes ya que gran parte de la vida se desarrolla allí. Casas construidas en espacios amplios con barro o materiales del bosque: palmas, bejucos, árboles y cortezas para los amarres. Dejando por supuesto espacios para la creación de un jardín en la parte delantera de la casa con plantas floridas y arbustos ornamentales para su embellecimiento u otro tipo de planta para la protección y bienestar de la familia. Mientras que el espacio de la parte trasera es utilizado para las huertas con plantas medicinales, matas de plátanos o tubérculos como la papa china, palos de cacao, palmas de coco, de chontaduro, además el patio cumple con la función de brindar a los habitantes un espacio para la realización de sus fiestas patronales o reuniones con los compadres. Espacios que ya no se comparan con los encontrados en el municipio como señala la informante Erika Giraldo.

“Las casas son muy pequeñas y no hay espacios suficiente para celebrar nuestras fiestas, ni las reuniones con los compadres y amigos; no se puede celebrar en la calle, porque los vecinos empiezan a pedir que apaguen esa música que es muy rara, o llegan los muchachos de las pandillas a generar problemas.”

Desplazada: Erika Giraldo

Por lo tanto, esa falta de espacios también impide tener elementos que en el lugar de origen eran fundamentales como la realización de huertas con plantas tradicionales para el uso medicinal y alimentario.

De la misma manera desarticula procesos relacionados con los ritos fúnebres, el vestuario, bailes folclóricos, entre otros, pierden de manera paulatina, los significados culturales de solidaridad, identidad y arraigo sobre un espacio social; así mismo, la tradición oral tiene un gran valor artístico que se expresa en múltiples formas y usos del lenguaje.

“...el velorio de mi papá fue muy bonito, duro dos días desde el viernes hasta el sábado,...fue un velorio donde las cantoras de allí participaron durante toda la noche, ahora ya no hacemos eso, como nos estamos congregando en una iglesia cristiana, le damos más importancia a los vivos, es el pastor el que va a dar el sermón, pero a los vivos, para acompañar a los familiares dolidos, ahora que estamos en esta iglesia he podido entender eso.”

Desplazada: Erika Giraldo.

La transmisión oral es una forma de mantener viva la memoria y reunida la familia a la hora de narrar aquellas anécdotas ancestrales, una forma cultural fragmentada por el proceso de desplazamiento, pues, los jóvenes ya no ven la importancia de ese momento, por lo tanto es una práctica que ya no se ejerce en la vida familiar, recuerdos que entristecen aún más a la señora Ararat.

“Antes todos cenábamos en el comedor, y allí mis abuelos empezaban a contar historias, nos reíamos, dialogábamos, ahora ya no se practica eso, los muchachos se encierran a comer en sus cuartos o se entretienen todo el día con el computador o el celular.”

Desplazada: Fulbia Ararat

Por otro lado, hay lugares del municipio donde uno de los mecanismos de adaptación a los que han recurrido las personas en condición de desplazados es amoldar esos espacios en configuraciones similares en uso a aquellos que

tuvieron en el lugar de origen, realizando así, una nueva distribución del espacio que les permita albergar animales como gallinas y cerdos y practicar las relaciones de compadrazgo.

“Nosotros decidimos criar gallinas en la terraza, así evitamos gastos, como no hay ríos limpios para ir a pescar; toco cambiar el pescado por el pollo, pues, el pescado es muy caro aquí...”

Desplazada: Luz Mila Martínez

Las mujeres también desempeñan un papel principal en la conservación de la cultura, son ellas las encargadas de transferir a las niñas el beneficio de las plantas, la preparación de los alimentos y las diferentes clases de pescado que habitan en las zonas de origen. A través del contacto cercano con las madres las niñas se familiarizan con las labores del hogar y la crianza de animales, por ello, en el momento de llegada al contexto urbano, la educación y la transmisión de conocimientos culinarios de madres a hijas se ve afectada por el cambio de entorno y de interés.

Sabores que poco a poco se van perdiendo ya que el nuevo entorno encierra nuevas perspectivas de vida que no facilitan la práctica y prolongación de los mismos, o que hacen de este quehacer algo difícil de realizar, por tanto, como argumenta París citada por Jiménez “se presentan ahora nuevos intereses y nuevas metas por conquistar.”⁴¹

“En nuestro lugar de origen, a mi hija le gustaba mucho ayudarme a cocinar, ahora acá en el municipio como casi no mantengo en casa ya no le enseño, creo que por eso a ella ya casi no le gusta cocinar,

⁴¹JIMÉNEZ, Natalia. Estado del arte de la investigación sobre las comunidades de afrodescendientes y raizales en Bogotá D. C. {En línea}. Noviembre de 2006. Alcaldía mayor de Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo-Observatorio de Cultura Urbana de Bogotá. Pág. 169. [Consultado: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/investigaciones/estadosArte/estadosArte_AfroRaizales.pdf

ya no se esmera por hacer un plato típico de nuestra región.”

Desplazada: Carmenza Mora

Otro aspecto que padece una metamorfosis importante tras la llegada al nuevo entorno y que incide claramente con la estructura familiar del desplazado es la necesidad de que la mujer busque un empleo que permita conseguir mayores ingresos para el hogar, según el argumento de Cabezas citada por Jiménez “en el momento en que las mujeres llegan a la ciudad, sus referentes espacio-temporales se modifican, ya que deben salir del ámbito familiar en la búsqueda de un empleo que le genere ingresos para la manutención, así como la búsqueda de nuevas relaciones mediante la actuación de redes informales (de abastecimiento alimentario, de ingresos, de salud, de socialización, etc., que les permita una transformación adecuada de su propia identidad.”⁴²

En la misma línea de ideas lo manifiesta Bello: “Las mujeres, convertidas en jefes de hogar, deben asumir la manutención y crianza de sus hijos por lo que se ven obligadas a desempeñar algún oficio para la generación de ingresos. Esta situación trastorna de manera radical su cotidianidad, entre otras razones, porque deben salir de sus hogares y ausentarse por largas horas.”⁴³

“Mi relación con Pablo duro 6 meses, nos dejamos porque él era muy mujeriego, además maltrataba a mis dos hijos, mientras yo salía a trabajar reciclando en las calles del municipio, para poder llevarles algo a mis hijos.”

Desplazada: Nubia Payán

De modo similar el desplazamiento forzado afecta a los niños (as) quienes se ven obligados a abandonar los espacios escolares, en los que han tejido lazos de

⁴² JIMÉNEZ, ibíd. Pág. 158

⁴³ BELLO, Martha. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Colombia: Instituto Colombiano de Fomento para la Educación Superior. ICFES. Pág. 22

amistad y solidaridad. Teniendo en cuenta que ellos son los que se adaptan con mayor facilidad a los nuevos entornos de llegada.

“A los muchachos la adaptación no se le hizo tan difícil, en los primeros meses de llegada ya salían a conversar con los nuevos amigos.”

Desplazada: Carmina Popo.

A pesar de los diferentes mecanismos de adaptación y comunicación que los afrocolombianos en condición de desplazados han desarrollado para amoldarse al estilo de vida urbano de Puerto Tejada y a sus dinámicas socioculturales es innegable que existe un rechazo a algunos aspectos de la cultura portejadeña; una cultura que alguna vez tuvo características similares al lugar de antaño de los desplazados, pero que hoy ya no están debido al proceso de aculturación que presenta el municipio por el fenómeno migratorio.

Resulta importante destacar una mayor tendencia de adaptación por parte de las generaciones más jóvenes, -que en este caso de estudios representan un alto porcentaje de la población-, mientras que este proceso es más difícil para los adultos. Esto cambia radicalmente la postura de los padres frente al proceso de una nueva movilización; incluyendo el retorno, pues si bien, estos jóvenes representaban la parte de obediencia hoy resultan ser un factor primordial en la toma de decisiones. Los adultos prefieren tener en cuenta la opinión de los jóvenes a la hora de tomar la decisión de retornar o quedarse en el nuevo entorno; pues esta decisión podría modificar los nuevos roles que han asumido estos jóvenes en el ámbito educativo y laboral.

9. PUERTO TEJADA LUGAR DE ASENTAMIENTO

9.1. GEOGRAFÍA SOCIAL DEL CONTEXTO

Puerto Tejada es uno de los municipios del departamento del Cauca donde la violencia se ha expresado con mayor intensidad y donde en su mayoría adolescentes, son los principales actores víctimas y victimarios de la intimidación que se ha reproducido en los últimos años, tal como lo señala la Alcaldía en su plan de desarrollo municipal: “Puerto Tejada a finales de la década de los 90 empezó a mostrar los indicios de lo que posteriormente fuesen las formas violentas de comunicación con la aparición del crimen a través de las pandillas,... es interesante ver como con el tiempo de recrudecimiento de las acciones violentas de parte de los actores (pandilleros), también se debilitaban las relaciones de gobernabilidad.”⁴⁴

Adolescentes que se involucran en estas pandillas debido a la falta de oportunidad para entrar en el ámbito laboral, y a la fragmentación de los hogares y la sociedad; en palabras de Torres: “existen factores asociados a la violencia que la dinamizan, como las rupturas familiares, el mal uso del tiempo, la desintegración de los valores tradicionales, la marginalidad social; todo esto empuja a los adolescentes a reconstruir su identidad en espacios sociales creados por ellos mismos (pandillas callejeras, «barras bravas», etc.).”⁴⁵ No obstante este municipio cuenta

⁴⁴ ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA – CAUCA. Plan de desarrollo Municipal 2008 - 2011, [en línea]. Puerto Tejada Cauca. 8 de abril, 2008. Pág. 172. [Consultado el 20 de enero del 2016]. Disponible en internet: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20desarrollo%20puerto%20tejad a%202008-2011.pdf>

⁴⁵ TORRES CASTRO, Carmen. Jóvenes y violencia, {en línea}. En: Revista iberoamericana. Enero – Abril, 2005, No 37, [Consultado 15 de noviembre de 2015]. Disponible en Internet: <http://www.rieoei.org/rie37a03.htm>

a su alrededor con una zona industrial favorecida por la Ley Páez y con dos Ingenios Azucareros: La Cabaña y el Cauca; empresas que abre sus puertas en los cargos superiores: director, jefe de recursos humanos, secretaria, supervisores a los habitantes de las ciudades como Cali y Bogotá y en los cargos inferiores: operarios, aseadores, vigilantes y corteros de caña, principalmente en los municipios de: Caloto, Santander de Quilichao, Villa Rica, Padilla , Miranda y Puerto Tejada.

Así mismo, varios argumentan que pese a estar bien calificados, no vale la pena tener títulos de Contador, Administrador, Ingeniero, Auxiliares; pues la mayoría terminan ocupados en empleos que no son acorde a sus capacidades intelectuales, viéndose obligados a aceptar dichos empleos.

Siguiendo las investigaciones del Movimiento Sinecio Mina, citadas por la alcaldía municipal en su Plan de Desarrollo Municipal 2008 – 2011: estas pandillas pertenecientes a la zona urbana han disminuido el progreso y el desarrollo del municipio; pandillas que para el año 2002 eran: Los Dandis, Los 23, los Chilitos, Cochinoles, Túpac, Los Calle 13, Los Suaves, Los Smith, Los Bandoleros, Los Urbanis, Los del Bajón, Los del Gueto⁴⁶, pandillas que aún siguen delinquiendo en el sector urbano y rural, sumando a este grupos las pandillas de las veredas Los Bancos, Vuelta Larga, San Carlos y Bocas del Palo, de las cuales “ocho (8) de éstas, son reconocidas por la policía como estructuras organizadas y fuertemente armadas para todo tipo de acciones criminales en la región, conformadas por jóvenes entre los 12 y 20 años”⁴⁷.

⁴⁶ ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA – CAUCA, Óp., cit., p. 174.

⁴⁷ CARACOL RADIO. Pandillas causan desplazamiento urbano en Puerto Tejada, Cauca, {en línea}. 30 de enero, 2013. [Consultado: 03 de febrero de 2015]. Disponible en: http://caracol.com.co/radio/2013/01/30/judicial/1359527040_833286.html

Tabla 1. Número de pandillas por barrio

Barrio	Nombre de la pandilla	N°
Antonio Nariño	Los Dandi	1
Manuela Beltrán	Los Chilitos	1
Carlos Alberto G.	Los Túpac	6
	Los Calle 13	
	Los Suaves	
	Los Smith	
	Los Bandoleros	
	Los Urbanis	
Altos de París	Los Cochinoles	1
Betania	Los 23	1
Luís A. Robles	(no reporta nombre)	1
Jorge E. Gaitán	(no reporta nombre)	1
Las Dos Aguas	(no reporta nombre)	1
La 17 - 18 – 19	(no reporta nombre)	1
El Triunfo	Los del Bajón	1
Santa Helena	Los del Gueto	1

Fuente:

<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20desarrollo%20puerto%20tejada%202008-2011.pdf>

Pandillas que han borrado parte del legado histórico que se exhibía en épocas pasadas, donde sus habitantes solían recorrer las calles hasta altas horas de la noche y la madrugada sin temor a que lo atracaran; ahora sus calles se han convertido en un sentimiento de miedo y temor; un temor que los acompaña a cualquier hora del día; tanto así que hoy sus espacios desde tempranas horas se hallan poco habitados, sus pobladores se encuentran en sus casas con la puerta cerrada bajo llave y como si no fuera suficiente anteponen una reja que contempla la posibilidad de reforzar la seguridad dentro de sus propias hogares.

La violencia generada por estas bandas delincuenciales trae incesantes enfrentamientos entre ellas; robos, asesinatos, amenazas, venta y consumo de

sustancias sicoactivas por parte de éstas, son características que han configurado una nueva “geografía del terror⁴⁸” determinada por la ruptura del espacio a través de las “fronteras invisibles”; abandonando la antigua geografía terrorífica⁴⁹ producida por espantos, fantasmas y muertos protagonistas de aquellos cuentos, mitos o leyendas que narraban los abuelos.

“yo recuerdo que antes salíamos del bailadero a las 3 de la mañana y bajábamos una gallada grande y todos con miedo, porque solíamos recordar esos cuentos que contaba mi abuelo, y todos salíamos a correr, pero ahora el miedo es a los vivos, a los muchachos que están en esas pandillas, especialmente a los de 13, 14 y 15 años que son los que disparan más rápido.”

Portejadeña: Ana Ruth Mejía⁵⁰

Según las estadísticas registradas por el Observatorio de Derechos humanos de la Vicepresidencia citadas por Verdad Abierta, este municipio presenta una alta tasa de homicidios, entre 1990 y 2013, como se puede observar en la figura uno⁵¹:

⁴⁸ Las geografías de terror pueden definirse siguiendo a Oslender como: “La transformación de ciertos paisajes en paisajes de miedo. Por ejemplo en la forma en que los agentes del terror dejan huellas como las casas destruidas y quemadas o grafitis en las paredes como estampas de su presencia y como amenazas constantes para los pobladores. Los paisajes de miedo también se manifiestan en espacios vacíos, por ejemplo en forma de pueblos abandonados por sus habitantes o en los cambios abruptos en las practicas espaciales rutinarias donde establecen restricciones en los movimientos cotidianos de la población; restricciones explícitamente impuestas por los actores armados que prohíben a la población local desplazarse a ciertos lugares. El contexto de terror lleva así a una fragmentación del espacio y rompe dramáticamente la movilidad espacial cotidiana. Los movimientos rutinarios son transformados de manera súbita y abrupta.” (OSLENDER: 40: 2004).

⁴⁹ Terror producido por cuentos como: La Viudita, los muertos (espíritus), la Pata Sola, el Duende, las Brujas, etc.

⁵⁰ Testimonio de la señora Ana Ruth Mejía de 85 años de edad habitante nativa del municipio de Puerto Tejada.

⁵¹ VERDAD ABIERTA. La radiografía del conflicto en el Cauca, {en línea}. 15 de enero, 2014. [Consultado: 12 de septiembre de 2015] Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5087-la-larga-y-cruel-lucha-por-la-tierra-en-el-cauca>

Figura 1. Tasa de homicidios por año



Fuente: <http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5087-la-larga-y-cruel-lucha-por-la-tierra-en-el-cauca>

De igual manera Barney y Rodríguez expresan que “entre 1990 y 2012, las tasas de homicidio de Puerto Tejada son las más altas del Norte del Cauca. Afirman también que tal aumento obedece a “tres coyunturas significativas para el análisis del conflicto:⁵²

- “La primera, entre 1990 y 1992, cuando la tasa de homicidios es decreciente, con cifras muy parecidas a la de otros municipios del Norte del Cauca”.
- “La segunda entre 1998 y 2004 coincide con la llegada de los paramilitares, con un aumento notable en la tasa hasta 2002 y una disminución ostensible hasta el 2004”.
- “Finalmente, entre 2008 y 2010, con tasas de nuevo altas, dominan los grupos de criminalidad organizada y las pandillas, con un control estatal precario. El

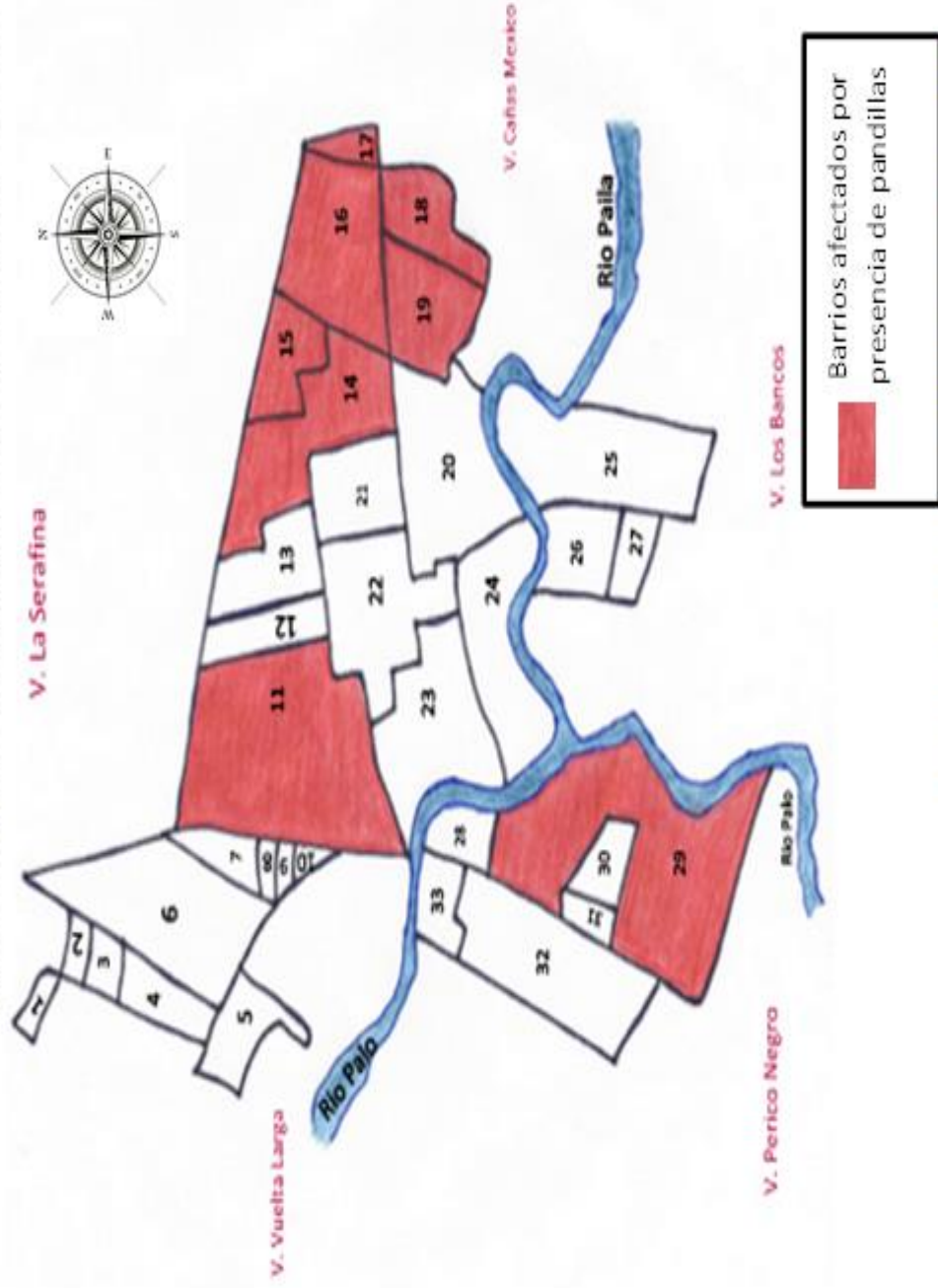
⁵² GUZMÁN BARNEY, Álvaro y RODRIGUEZ, Alba Nubia. Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca (1990-2010), {en línea}. En: Sociedad y Economía No. 26, 2014. Pág. 175 [Consultado: el 1 de Abril 2015]. Disponible en internet: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n26/n26a08.pdf>

conjunto del análisis nos permite sustentar una idea central de ausencia de regulación del orden social, en una perspectiva civilista, democrática y de largo plazo. La criminalidad de diverso orden tiene al estado local sitiado y a la población sometida”

En este orden de ideas se puede observar que la principal causa de mortalidad en este municipio es el homicidio, asociados al arma de fuego con porcentajes muy altos, presentados principalmente en los barrios identificados como críticos en cuanto a las cifras de inseguridad y violencia: Carlos Alberto Guzmán, La Esperanza, Betania, Altos de parís, El Triunfo (Bajón), el Hipódromo,⁵³ y las veredas: Los Bancos, Vuelta Larga, San Carlos y Bocas del Palo. (Ver mapa tres y cuatro).

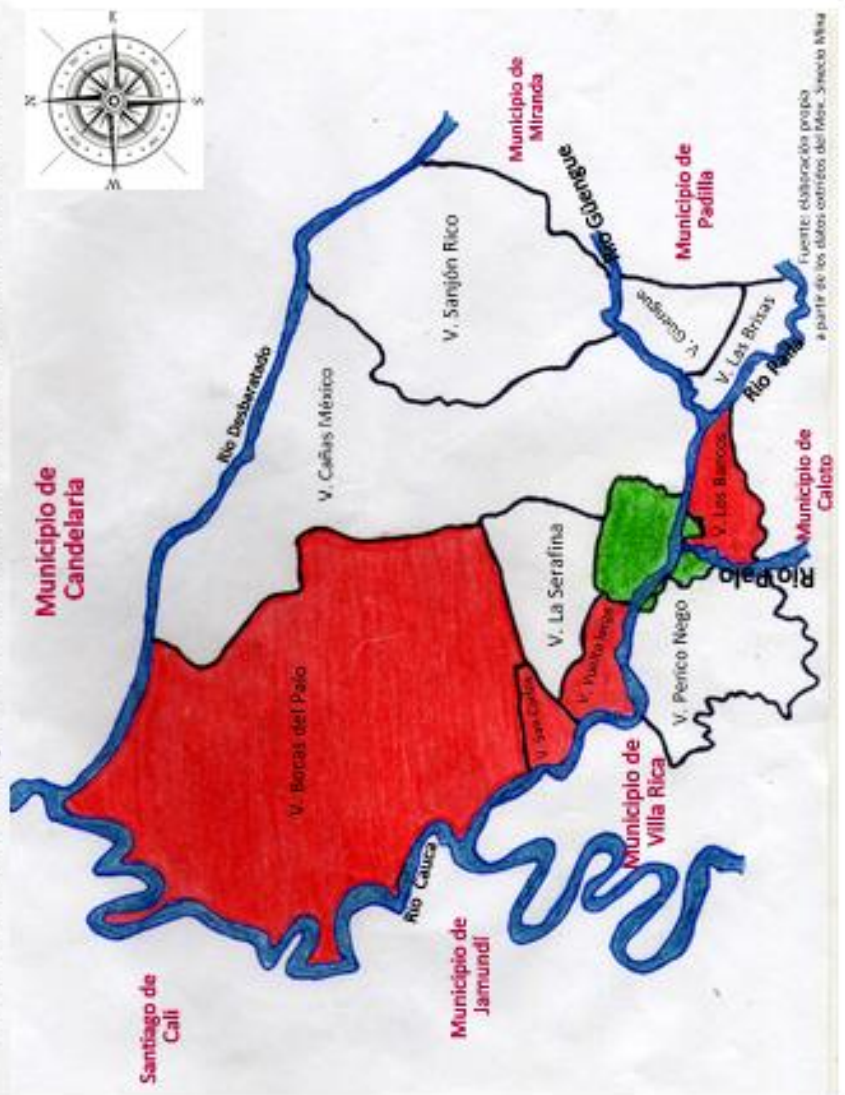
⁵³ ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA - CAUCA. Subsistema Social del municipio de Puerto Tejada. [En línea]. Puerto Tejada – Cauca. 111 p. {Consultado 20 de Octubre de 2015}. Disponible en: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/puertotejada/SubsistemaSocial.pdf>

Mapa 3 Geografía del conflicto presente en la zona urbana de Puerto Tejada



Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos del movimiento Sinchro Mina

Mapa 4: Geografía del conflicto en el casco rural de Puerto Tejada - Cauca



Veredas afectadas por la presencia de pandillas.



Casco urbano.

Del mismo modo, a raíz de los constantes enfrentamientos, tiroteos, amenazas, homicidios, y el establecimiento de las fronteras invisibles (en los barrios críticos) se ha producido una fuerte ola de desplazamiento intra-urbano, en el cual un gran número de personas han migrado de un barrio a otro dentro del propio municipio principalmente del sector oriental hacia el sector sur o en su defecto han migrado a otro municipio (como Villa Rica, Padilla y Santander de Quilichao) o a la ciudad (Cali, Jamundí o Bogotá); dejando sus pertenencias abandonadas, con la idea de buscar refugio y seguridad; creando así un proceso de desterritorialización con el desarraigo y ruptura del territorio, afectando e interrumpiendo los proyectos de vida de la comunidad que lo habitaba.

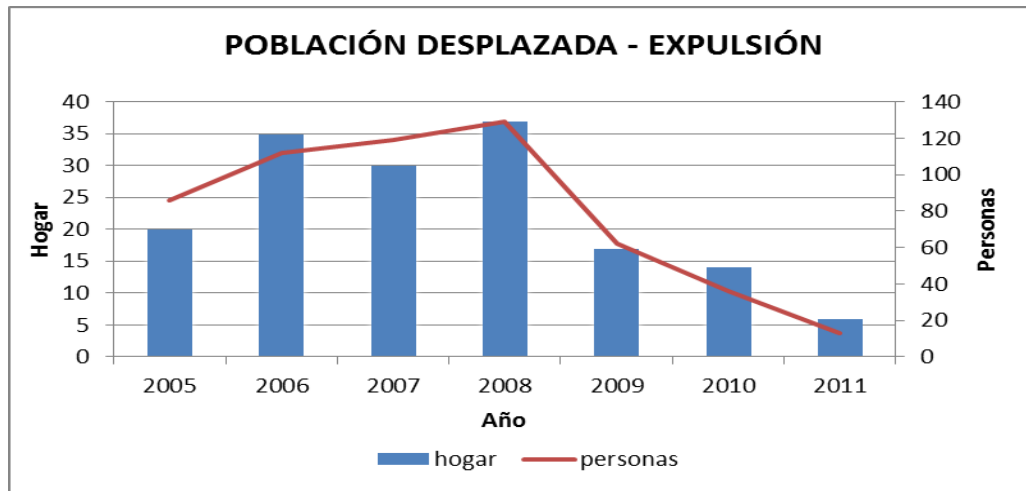
Tabla 2: Población desplazada – Expulsión

Año	EXPULSIÓN	
	Hogar	Personas
2005	20	86
2006	35	112
2007	30	119
2008	37	129
2009	17	62
2010	14	36
2011	6	13

Fuente: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

La siguiente grafica muestra la dinámica de expulsión que presento el municipio de Puerto Tejada durante los años 2005 al 2011.

Figura 2. Población desplazada - expulsión



Fuente: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

En algunos casos por escapar de la violencia lo más rápido posible, las personas se ven obligadas a vender sus casas a un precio muy económico, adquiriendo estos predios personas que no están implicadas directamente con este conflicto, debido a que es una ventaja para ellas el adquirirlas a un precio favorable.

Nosotros llevábamos 25 años en el barrio Carlos Alberto Guzmán, en ese barrio se vivía bien; pero cuando empezaron los conflictos y enfrentamientos entre las pandillas, nos tocó salirnos y dejar nuestra casa de dos pisos allá tirada; y buscar una casa en arrendo en el barrio Porvenir, además en esos barrios del oriente hay fronteras invisibles, usted ya no puede pasar de un barrio a otro sin permiso de los jefes de las pandillas. Hace dos años con ayuda de uno de los vecinos que aún sigue allá pude vender mi casa muy barata, me toco venderla por \$ 3.000.000”

Jorge Luis Mina⁵⁴

⁵⁴ Testimonio del señor Jorge Luis Mina de 85 años de edad, habitante nativo del municipio de Puerto Tejada.

Sin embargo, estas personas no solo pierden su territorio, también pierden espacios públicos que deterioran aún más sus planes, deseos, proyectos y calidad de vida; espacios que una vez fueron utilizados para realizar diversas actividades tanto individuales como comunitarias; los cuales ya no serán usados para jugar, reír, ni practicar las relaciones sociales o actividades culturales; como es el caso del Centro de Salud, la estación de policía, el Cementerio Laico del nororiente, que han cerrado sus puertas definitivamente, o el deterioro en que se encuentran las canchas deportivas, y la institución educativa José Hilario López, que se ha visto afectada eliminando dos de sus tres jornadas y una reducción estudiantil en su única jornada activa: la mañana; colegio que ya no es ni la mitad de lo que era en tiempos pasados, dado que fue uno de los mejores a nivel departamental.

Aunque resulte paradójico no todos los efectos de esta violencia son negativos, ya que Puerto Tejada resulta ser un lugar de acogida o “ciudad dormitorio”⁵⁵ para aquellas víctimas del desplazamiento forzado, especialmente aquellos barrios donde se ha marcado más los efectos de la violencia, espacios donde las pandillas aseguran su soberanía y sobrevivencia a través de la administración del terror y la muerte.

“Aunque la vida acá es totalmente diferente a la de allá, yo puedo decir que nos ha ido bien, como yo tenía un novio allá en Suarez... pues él llegó acá y nos casamos, ahora tenemos dos hijos Dubán y Esteban, después de mi matrimonio me puse a estudiar a terminar el bachillerato porque allá no lo pude terminar... entre en la universidad a estudiar Teología, en eso vivíamos en el barrio Hipódromo.”

Desplazada: Erika Giraldo.

⁵⁵ URREA y HURTADO se refieren por ciudad dormitorio, a la forma en que Puerto Tejada se ha ido configurando como un barrio o comuna más dentro de la ciudad de Cali a pesar de no estar conurbado.

9.2. LUGAR DE ACOGIDA O “CIUDAD DORMITORIO”

La elección del sitio de llegada depende de la localización de familiares, vecinos o compadres, que residen en cabeceras municipales. Donde las características socioeconómicas de dicha población los obligan a ubicarse en zonas de mayor depresión, los barrios marginales o de invasión donde convergen no solo afrocolombianos sino indígenas y campesinos en la misma condición de desplazados.

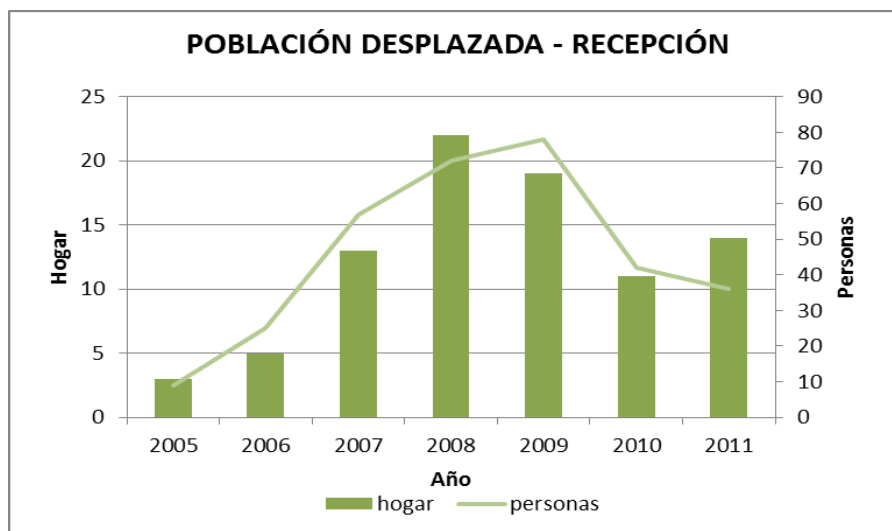
Tabla 3: Población desplazada – Recepción

AÑO	RECEPCIÓN	
	HOGAR	PERSONAS
2005	3	9
2006	5	25
2007	13	57
2008	22	72
2009	19	78
2010	11	42
2011	14	36

Fuente: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

La siguiente figura muestra las dinámicas de recepción durante el periodo de estudio en el municipio de Puerto Tejada.

Figura 3. Población desplazada – Recepción



Fuente: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

Siguiendo las palabras de Bello: “la mayoría de las personas víctimas del desplazamiento forzado se dirigen a las áreas urbanas que se encuentran en los cinturones de miseria o barrios subnormales bajo condiciones indignas, sobrepobladas y con un índice alto en la tasa de desempleo, sectores donde el mercado de tierra es de fácil acceso, sumando a esto, la ausencia de controles estatales.”⁵⁶; situación que se puede evidenciar en los testimonios de vida de los desplazados:

“[...] conseguí en arrendo una casa en el barrio Altos de París por solo \$ 100.000 el mes, más el servicio de energía porque no se pagaba servicio de agua, como me pareció muy económico decidí cogerla en arrendo, eso sí, era una casa que no tenía las ventanas ni las puertas, era una de esas casas abandonadas por sus dueños debido al conflicto que se vive en esa parte del oriente del municipio, como no tenía más la tome.”

Desplazada: Payán Nubia

⁵⁶ BELLO, op., cit., p. 14.

La llegada de las víctimas del desplazamiento forzado a Puerto Tejada trae consigo no solo la necesidad de obtener vivienda sino también la de conseguir dinero para el sustento diario; una necesidad que no puede ser suplida con los empleos que brinda la zona industrial ni los ingenios azucareros, ya que algunos no tienen la formación académica que exigen estas empresas, puesto que no saben leer ni escribir; lo que los “obliga” a ocuparse en cargos informales que brinda el municipio: vendedores de boletas, moto-ratón, ayudantes de construcción, corteros de cañas a través de contratistas o la puesta de ventas ambulantes en las esquinas como de chontaduro, cocada, arepas, mientras que otras deciden trabajar en casas de familia en los oficios domésticos, ya sea al día o internas; en las ciudades de Cali, Jamundí.

“... después de registrarme nuevamente en la alcaldía como desplazado trasladado de Bogotá a Puerto Tejada, ese día cuando fui conocí al señor Tomas Núñez también desplazado del Patía, dialogando con él me ayudo a conseguir empleo con un contratista cortando caña, yo no sabía pero él me enseñó, ...al tiempo me toco dejar ese trabajo porque tuve un problema en la columna, así que quede nuevamente sin empleo, para esa fecha mi mujer se puso a trabajar arreglando casas en Cali y Jamundí por días, y así esta hasta ahora; como mi columna no me deja agacharme mucho, me toca trabajar vendiendo boletas.”

Desplazado: Manuel Tomás Carabalí.

Un desplazamiento que los lleva a buscar lugares donde se practique su identidad cultural y social o por ende hallar la misma etnia para evitar ser discriminados por el color de piel; no obstante, esto no es sinónimo de aceptación o no discriminación ya que la condición de desplazados los hace ver como personas ajenas al municipio, que llegan a crear conflictos, pues, es a ellas a quienes se les

atribuye parte de la descomposición social que hay en el municipio.

“Ese título de desplazado es ser catalogado o considerado por los otros (aclaro no toda) como gente mala, dañina; es un título muy, pero muy pesado para nosotros; es un título que te deja con un marca negativa ante la sociedad; solo vienen a terminar de dañar el pueblo; desplazado es sinónimo de delincuente para la gente del municipio y no es así, somos personas común y corriente, personas que le han violado sus derechos.”

Desplazado: Luis Ruíz Payán

Como se puede apreciar, en el fragmento anterior, los afrocolombianos que se encuentran en condición de desplazados, deben asumir algunos cambios y al mismo tiempo vivir marginadas y vulneradas; su situación es adversa y compleja, puesto que el ser desplazado es estar expuesto a señalamientos y atropellos en una sociedad que desconoce su condición como el resultado de unas circunstancias que ellos no han propiciado. Lo característico de esta situación es que a pesar de que la comunidad de Puerto Tejada es afro, es claro que hay una diferenciación social, donde los nativos rechazan a los desplazados –que también son afro- por estar bajo esta condición.

La desigualdad social y económica entre los entornos rural y urbano y la condición de violencia son el motor constante que estimula los flujos de población desde lo rural hacia lo urbano, sin tener en cuenta que la condición de vida del lugar de elección tiene ciertas tipologías sociales, culturales, ambientales y económicas más difíciles que las existidas en el lugar de abandono. Un ejemplo de ello es la contaminación en los entornos ambientales, en los ríos, y, los constantes desplazamientos intraurbanos y migraciones que hay en el municipio de Puerto Tejada, especialmente en la zona oriental; debido a los constantes duelos que se presentan entre las diferentes pandillas delincuenciales. Condiciones que se

reflejan en los indicadores sociales: mortalidad juvenil, desempleo, pobreza y morbilidad.⁵⁷

Una descomposición social donde según la alcaldía: “los jóvenes han sido víctimas de muertes violentas,... muchas de ellas son ajustes de cuentas entre agrupaciones, otras obedecen a las llamadas limpiezas sociales y otras al vandalismo que se origina en la vida nocturna del municipio.... –principalmente en- los barrios más vulnerables: Carlos Alberto Guzmán, la Esperanza, Betania, Altos de París, el Triunfo (Bajón) y el Hipódromo”⁵⁸.

“Aunque acá también se ve violencia no es como allá porque acá son los muchachos que no encuentran oportunidad de empleo y deciden meterse en las pandillas a robar, para poder comprar lo que ellos quieren o estar a la moda, porque a los jóvenes de aquí les gusta mucho eso, vestir a la moda, comprar lo que compro mi amigo y si es más caro mejor, viven en una rivalidad entre ellos, ellos no te amenazan por tu territorio como lo hace la guerrilla, aunque esta violencia ha hecho que mucha gente abandone este barrio y se vaya a vivir a otro, por eso es que uno consigue casas en arrendo baratas en estos barrios.”

Desplazado: Manuel Tomás Carabalí

Barrios marginados que representan los procesos de desterritorialización y reterritorialización⁵⁹ (ver mapa 5). Proceso que contemplan la posibilidad a los

⁵⁷ Para ampliación de estos aspectos véanse: ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA - CAUCA. Subsistema Social del municipio de Puerto Tejada. [En línea]. Puerto Tejada – Cauca. 111 p. {Consultado 20 de Octubre de 2015}. Disponible en: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/puertotejada/SubsistemaSocial.pdf>

⁵⁸ Alcaldía municipal de Puerto Tejada., óp., cit.

⁵⁹ Siguiendo Ianni O. citado por Beraún Chaca y Beraún Chaca: la desterritorialización la define como procesos para expresar el desarraigo de costumbres, identidades, ideas, sistemas de valores o, también, para expresar la pérdida de poder y control sobre un determinado espacio, mientras que la reterritorialización describe los procesos de la posesión del espacio por un nuevo grupo

desplazados de adquirir de nuevo una vivienda a precios muy favorables con la idea de reconstruir sus vidas, sin temor a repetir un proceso de extorsión o el tener que observar la pérdida de un ser querido por grupos al margen de la ley, por lo tanto son espacios que constituyen para estos migrantes un proceso de reterritorialización.

“Como me está llegando una ayuda de la alcaldía estoy comprando esta casa, pues como la dueña no quiere volver para este barrio, ya que compró otra casa en Cali le ofrecí comprar esta y me pidió \$ 3.500.000, porque la casa ya estaba un poco deteriorada y pues como la verdad aunque no tengo toda la plata me pareció muy barata, entonces le di a la señora \$ 2.000.000 que tenía allí, y le pedí una esperita para completar el resto, toco en este barrio porque en el centro las casas son de 10 o 14 millones de pesos y yo no tengo como hacer toda esa plata.”

Desplazada: Nubia Payán

Mientras que para el nativo estos espacios segregados representan un proceso de desterritorialización, como se puede observar en el siguiente comentario realizado en una entrevista a doña Juana, una mujer de 72 años de edad, nacida en el municipio de Puerto Tejada, ex habitante del sector oriental:

“Nosotros llevábamos 25 años en el barrio Carlos Alberto Guzmán, en ese barrio se vivía bien; pero cuando empezaron los conflictos y enfrentamientos entre las pandillas, nos tocó salirnos y dejar nuestra casa de dos pisos allá tirada; y buscar una casa en arrendo en el barrio Porvenir”

Portejadeña: Juana Pérez

social que impone sus reglas sobre otros, o por la recuperación del control por un grupo social anteriormente establecido. Siempre referido al cambio y adopción de un nuevo control sobre el espacio. Disponible en:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/CSociales/ensayos_ciencias/v2n3/cap3.pdf

No obstante, pese a la violencia que se vive en el municipio las personas en condición de desplazados apuntan a formalizar en este espacio esos lazos fragmentados por el desplazamiento, pues ellos a la hora de asentarse buscan un lugar donde no predominen los grupos armados al margen de la ley (FARC, paramilitares o el propio ejército); pues ellas no contemplan la posibilidad de un retorno al lugar de origen a menos que el Estado les garantice una estabilidad y cese al conflicto, citando a Ibáñez “El retorno no es, además, una alternativa para todos los hogares desplazados. Para ciertos hogares, no regresar al lugar de expulsión es, sin lugar a dudas, la mejor alternativa.”⁶⁰

Aunque en este municipio tenga violencia común, nosotros nos quedamos aquí porque acá hasta ahora, no nos hemos encontrado con miembros de la guerrilla.

Desplazada: Naila Mina

Otro de los aspectos que los desplazados tienen en cuenta en el momento de elegir el lugar de asentamiento es el clima; tal como lo expresa la familia Carabalí este no resultó ser un atractivo para residir en Bogotá ya que este factor climático le trajo serias consecuencias en la salud de su esposa, quien no soporto el frío de la ciudad.

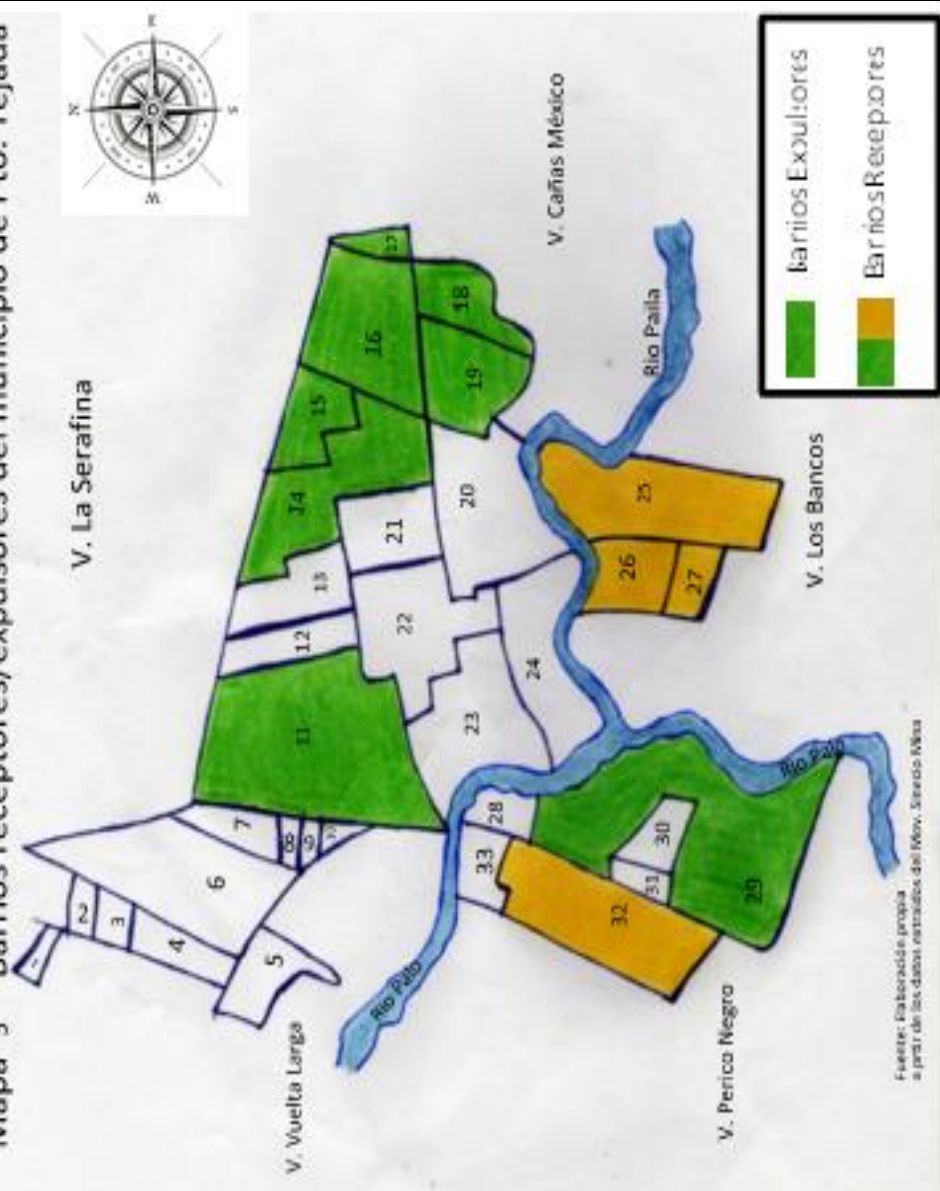
“Llegamos a Puerto Tejada porque mi mujer y mi hija no aguantaban más el frío, ese clima las estaba enfermando mucho... mi esposa por lo menos casi se muere se adelgazo demasiado... un día después de que yo llegue de trabajar mi hija estaba llorando que se iba de nuevo para Timbiquí a vivir con la abuela, que se iba, que no quería estar más en Bogotá, pero mi esposa no la dejó ir sola, así que ella también empaco su ropa y las dos se fueron, pero no llegaron a

⁶⁰ IBÁÑEZ Londoño, Ana M. El desplazamiento forzado en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza. Unianandes. 2008, 215 p.

Timbiquí, -creo que todavía tenían miedo de que los paramilitares nos estuvieran buscando, así que cuando me llamaron me dijeron que estaban en Puerto Tejada, a la semana mando por mí hijo que no lo dejaba allá por el frío, aunque él no se quería ir me tocó mandarlo, como no quería quedarme nuevamente solo empaque mi ropa y llegue también a Puerto Tejada”

Desplazado: Manuel T. Carabalí

Mapa 5 Barrios receptores/expulsores del municipio de Pto. Tejada



10. RESTAURACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR Y EL TEJIDO SOCIAL

“La destrucción de los pueblos, comunidades y familias por el desplazamiento y confinamiento y demás violaciones a los derechos fundamentales, no solo afecta la estructura comunitaria y familiar, sino que ocasiona la ruptura de los proyectos de vida colectivos e individuales de cada grupo generacional.” ⁶¹

La ruptura del lazo familiar y social se constituye como uno de los rasgos más visibles en los desplazados. La pérdida de un ser querido o un vecino, a manos de los grupos armados hace que las familias presenten un periodo de culpabilidad y tristeza que desestabilizan los lazos afectivos y el sentido de la vida. La reconstrucción del vínculo familiar y del tejido social, va acompañada de inseguridad, desconfianza y remordimiento. La falta de una de las figuras paternas hace que los jóvenes asuman roles de adultos al tener que responder económicamente por sus hermanos, dejar de lado la vida de adolescente para ir a trabajar y colaborar con los gastos del hogar, o permanecer en ellos al cuidado de los menores, situación que vivió Luis Payán, según el comentario de su madre Nubia Payán.

“...mi hijo dejo de estudiar y se puso a trabajar para colaborar con los gastos de la casa, él insistió en que todos tenemos que aportar

⁶¹ Mesa Nacional de Organizaciones Afrocolombianas. Propuesta de Decreto Ley para las víctimas afrocolombianas, negras, palenqueras y raizales, con ocasión de las facultades extraordinarias otorgadas en el Artículo 205 de la Ley 1448 de 2011 Bogotá, Colombia. {octubre de 2011}, [fecha de consulta: diciembre de 2015]. Disponible en: http://www.afrocolombians.com/pdfs/Propuesta_Decreto_Ley_Mesa.pdf

un poco con los gastos, al menos hasta que estemos mejor, pues él no desea volver a la finca."

Desplazada: Nubia Payán

El elemento de la tierra juega un papel importante en la creación de la identidad; un ideal que no se transmitirá de generación en generación en el nuevo entorno, pues, éste no presenta las características necesarias para practicar la agricultura ni los intereses de conservación por parte de los desplazados, especialmente de los jóvenes quienes ya se dejan llevar por las nuevas prioridades que el entorno de llegada les ofrece, por ejemplo el terminar los estudios, como lo manifiesta Héctor Martínez.

"a mí no me gustaría volver a trabajar con la tierra, ahora quiero estudiar ingeniería de sistemas en la universidad, conseguir un buen puesto laboral en el parque industrial. "

Desplazado: Héctor Martínez

La inseguridad que presentan las personas en condición de desplazados se refleja en el momento de reconstruir el núcleo familiar, ellas sienten miedo en el momento de empezar una nueva relación con otras personas, sin embargo, algunas deciden tomar el riesgo de formar una relación con los portejaños y crear así nuevos proyectos de vida o en su efecto buscar los medios necesarios para reencontrarse con los compañeros del lugar de antaño, dos procesos que se pueden observar según lo vivido por la familia Payán y Carabalí.

"Una tarde saliendo de la casa, en el camino me encontré con un señor Pablo Montaña que salía del trabajo, de cortar caña, nos pusimos a conversar y me dijo que él era de Puerto Tejada que me fuera a vivir con él, que vivía solo, y verdad así lo hice... Mi relación con Pablo duro 6 meses, nos dejamos porque él era muy mujeriego,

además maltrataba a mis dos hijos, mientras yo salía a trabajar.”

Desplazada: Nubia Payán

“....como ya tenía donde quedarme y me estaban ayudando, entonces llame a mi familia para que viajara a Bogotá, mi mujer Carmenza Mora y mis dos hijos Lorena y Fabián Carabalí. Cuando llegó mi familia a la ciudad, la alcaldía nos ayudó colocándonos un puesto. ...Mi hija Lorena se enamoró de un portejadeño, él es soldado profesional, y tienen una niña de 7 años y viven aquí con nosotros, mientras que mi otro hijo Fabián se fue otra vez para Bogotá, no le gusto la vida que se ve en los jóvenes de este municipio, él decía que había mucha violencia, allá en Bogotá está estudiando y trabajando.”

Desplazado: Manuel T. Carabalí

Otro de los aspectos en reconstrucción por parte de las personas en condición de desplazados es el tejido social, una noción que da cuenta de la existencia de una red de relaciones e interacciones en la que se desenvuelve la vida de los individuos. En dichas redes se producen intercambios entre personas, grupos o instituciones. En palabras de Romero el tejido social se puede comprender como “un conjunto de relaciones efectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano.”⁶²

Por lo general, el barrio representa un espacio de reconstrucción del tejido social, un lugar de toma de decisiones u oposiciones, compañerismo y prácticas de actividades sociales. Este constituye unas dinámicas de relación entre vecinos. Relaciones de solidaridad y egoísmo como lo padeció la señora Payán.

⁶² ROMERO, Y. Derecho a la ciudad: Derecho a negociar por unas condiciones materiales de vida. Territorios 9. 2003: 33 - 50. Disponible en:

“Un día cuando yo llegaba de trabajar vi que Miguel saco toda mis cosas a la calle, que no me quería tener allí porque yo solo le llevaba basura a su casa, que nosotros éramos muy cochinos y para rematar ese día estaba lloviendo, no tenía para dónde ir, a él no le importó que en ese momento yo estuviera embarazada, pero gracias a la solidaridad de un vecino de 70 años don Carlos, me dio posada en su casa esa noche y dos semanas más.

Desplazada: Nubia Payán

Es así, como las manifestaciones de ayuda son vistas como una forma de solidaridad en el momento de reconstrucción familiar y social. Dinámica que fortalece los lazos de confianza con los vecinos del entorno de llegada. Asimismo estas personas están al tanto de las ayudas que ofrece el Estado a través de la alcaldía municipal; un apoyo que se ve reflejado en el ámbito económico, sin embargo, -se hace necesario que la alcaldía implemente ayudas en el ámbito psicológico, pues el desplazamiento afecta a estas personas “en su dignidad, su identidad y, por lo tanto, en su bienestar emocional.”⁶³ Una ayuda que fortalecería a las hermanas Giraldo, familia donde uno de sus integrantes aún está afectada por este fenómeno, como lo manifiesta Erika en una de las entrevistas:

“A mi hermana eso la afecto demasiado, incluso ella tiene pesadillas con la guerrilla, ella dice que se sueña que ellos llegan acá por nosotros y nos matan también, por eso cada rato me toca acompañarla a las citas con un sicólogo en Cali, a ella le da mucho miedo salir sola a la calle, casi no sale de la casa, no sale a bailar ni cuando el marido la invita, no conversa con los vecinos del mismo miedo, gracias a Dios el marido que tiene es muy comprensivo y la apoya mucho.”

Desplazada: Erika Giraldo

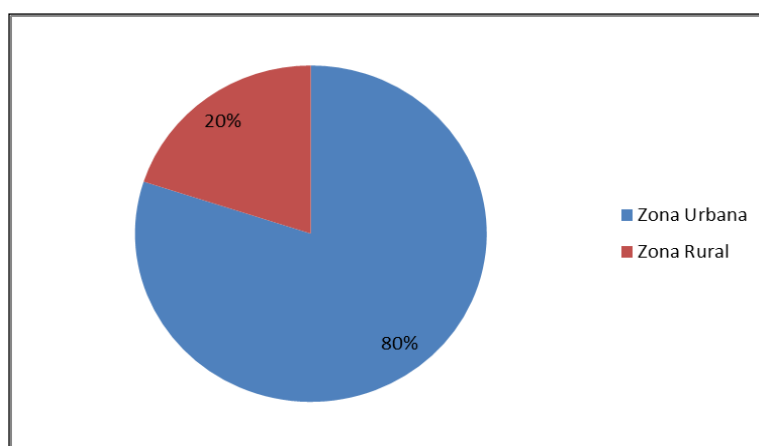
⁶³ BELLO, op., cit., p. 35.

El proceso de reconstrucción del vínculo familiar y el tejido social se les hace difícil ya que el desplazamiento impulsó a vecinos, amigos y familiares a tomar caminos diferentes en el momento de migrar; estas personas sienten que ya no es lo mismo a la hora de compartir; no obstante, la misma nostalgia que sienten, hace que busquen espacio y tiempo para interactuar con los nuevos vecinos.

11. AFROCOLOMBIANOS DE LO RURAL A LO URBANO

Gran porcentaje de los desplazados en el momento de llegada al municipio se ubican en la zona urbana, la determinación de este sector como referente principal de acogida tiene un recorrido histórico que se remonta a la década de los 90's, descrito con detalles por el historiador Arboleda⁶⁴, quien expone que esta zona presentó un crecimiento poblacional debido al surgimiento de los ingenios azucareros nutrido por el éxodo rural del mismo municipio y las migraciones de otras regiones, especialmente de la Costa pacífica. Espacios urbanos que acogen hoy el 80%⁶⁵ de la población desplazada asentada en el municipio según datos promediados por los integrantes de la mesa de víctimas municipal, ya que, ellos como la alcaldía no cuentan con un estudio verídico de la información.

Figura 4. Asentamientos de los afrocolombianos en Puerto Tejada



Fuente: elaboración propia

⁶⁴ ARBOLEDA, Santiago. El paso de hacienda a ingenio. En Puerto Tejada 100 años. Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía municipal 1997, 149 - 160 p.

⁶⁵ Porcentaje dado por integrantes de la mesa de víctimas municipal.

Espacios urbanos que presentan particularidades diferentes al lugar de antaño, características que aún perviven en las memorias de los afrocolombianos en condición de desplazados; sentimientos de nostalgia por las labores del campo. Añoranza que a pesar de todo, no contempla la posibilidad de volver al lugar de origen.

“Bueno, aunque extraño los oficios del campo, como lo de lavar en los ríos, cocinar en fogón de leña, el cuidado de los animales y la siembra, sobre todo, no me gustaría volver a la finca. Aquí he aprendido a hacer cosas nuevas, el trabajar con maquinaria, el recibir más dinero por tu trabajo, el poder terminar mis estudios...”

Desplazada: Naila Mina Ararat

El cambio de actividades les ha posibilitado nuevos aprendizajes, y eso hace que la vida sea más llevadera en el nuevo entorno de llegada. No obstante, estos aprendizajes son asimilados de forma diferente por cada uno de los miembros de la familia.

“cuando vivíamos en la finca los muchachos madrugaban a las 5 de la mañana para llegar temprano a la escuela que les quedaba lejos, mientras que acá la escuela les queda más cerquita, se levantan más tarde, a las 6 de la mañana y quieren que uno les pague servicio de moto para ir a estudiar, ya no quieren caminar, están más perezosos.”

Desplazada: Sugey López

Otros cambios revelados en las raíces campesinas tiene que ver con los roles que cumplen tanto los padres como los hijos, un rol en el que el padre representaba la parte laboral, económica y autoritaria, la mujer simbolizaba el cuidado de los hijos,

el hogar y a su vez el hijo el de colaborar y obedecer; cambios manifestados y percibidos en la vida desde la llegada a la ciudad, manifestados en el nuevo oficio y horario de trabajo de los padres y la conducta de los jóvenes, tal como lo manifiesta la familia Carabalí:

“acá a ambos nos toca trabajar para suplir las necesidades de alimentación, educación de los muchachos, vestuario y diversión; ahora no hay tiempo para quedarse en casa cuidando muchachos, toca dejarlos solos encomendados a Dios, pues todo hay que comprarlo y es muy caro.”

Desplazado: Manuel Tomás Carabalí

El mundo urbano los cambia, los lleva a terminar con el rol de ayuda que ejercía el joven en la finca; pues en este espacio ellos empiezan a integrarse en los movimientos presentes en la calle. La desobediencia los atrapa, la calle los llama, el juego, la vagancia los jala de la casa desde muy temprano y los vuelve a entregar en la noche solo para comer y dormir, aprovechando que ya no tienen encima las figuras autoritarias, quienes estaban pendiente o al tanto de los movimientos de los hijos, y a la vez los controlaban asignándoles tareas o involucrándolos en las labores de la finca; situación a la que se enfrenta la señora López, quien afirman que en un momento dado algunos miembros de su familia presentaron estas descripciones.

“El cambio nos dio duro, los primeros días por ejemplo mi marido empezó a gritar a los muchachos, yo no le podía decir algo porque se ponía de mal humor, todo el tiempo mantenía así, y más cuando no encontraba que hacer, los muchachos para no verlo, así se iban para la calle.”

Desplazada: Sugey López

Igualmente manifiestan una nostalgia al recordar ese vínculo con la tierra, como se mencionó anteriormente, una relación vista como factor primordial de subsistencia económica, alimentaria y solvencia de las necesidades básicas de la familia. Relación que se va deteriorando con la vinculación en nuevas labores.

“En nuestra finca teníamos plátanos, yuca, cimarrón, teníamos vacas, palos de papaya, teníamos de todo, teníamos mucho sembrado, esos alimentos los llevaban a vender al pueblo, allá había un grupo organizado que se encargaba de subir hasta la vereda y llevar a vender todo eso al pueblo, uno allá no desconfía de la gente, que te van a robar no, allá no tienen ese vicio, uno si sabía que había que darle o pagarle al que llevaba a vender; pero, como cuando la plata era muy poquita uno le daba un racimo de plátano, yuca, bueno uno le empacaba su mercado de todo lo que teníamos en la finca o le dábamos los dos plata y mercado”.

“....empecé a trabajar... en el área de limpieza en oficios varios, pero dos años después por mi rendimiento y buen desempeño me dieron contrato a término indefinido por la empresa, este cambio al inicio me dio un poco duro porque en esta empresa trabajan varios turnos y nosotros no estamos acostumbrados a trabajar así.”

Desplazada: Naila Mina Ararat

Aunque no presenten una gran nostalgia el tener que cambiar sus prácticas religiosas es de saber que este es otro de los cambios a los cuales se ha “sometido” la familia Payán para poder involucrarse “total o parcialmente” en la cultura portejadeña; una cultura que antes ejercía en un 70% u 80%⁶⁶ las prácticas religiosas de los desplazados –el catolicismo-; características que hoy

⁶⁶ Porcentaje calculado según estudios realizado por la autora.

debido a la secularización llegada con el proceso de la modernización sus prácticas se ven reducidas o reemplazadas por las prácticas cristianas o evangelistas.

“Acá nos tocó buscar más de Dios lo que hizo que cambiáramos de religión, ahora asistimos a una iglesia cristiana, porque hasta de religión nos tocó cambiar nosotros allá éramos católicos.”

Desplazada: Nubia Payán.

De igual manera sienten una pérdida en la realización de aquellas características simbólicas de la cultura, como por ejemplo el dejar de practicar el recibimiento de un nuevo ser por parte de las llamadas parteras, como lo realizaba la señora Carmina; quien ahora no se siente productiva ya que la llegada de la modernización trajo consigo nuevas herramientas útiles a los hospitales, lo que hizo que esta práctica, antes practicada en este municipio desapareciera; práctica que aún en tiempos de modernización doña Carmina realizaba en su lugar de origen.

“Mi abuela era partera, cada que una mujer iba a parir su hijo, iba alguien corriendo a llamar a mi abuela para que fuera a recibir ese bebe, allá se llamaba a las señoras más viejas porque eran las expertas por decirlo así, y ellas le enseñaban a las más jóvenes, y ella fue la que le enseñó eso a mi mamá que ahora también es partera”.

“...Una vez compartiendo en la casa de Juan un amigo, estábamos ya prendidos y relajados todos sabrosos y pensando en la hora porque había que madrugar a trabajar, también se encontraba una sobrina una hija de mi otro hermano, que estaba pariendo y mi mamá como era partera la estaba atendiendo, y mando a mi

hermano Severino a la casa por un aceite para untarle al niño.”

Desplazado: Manuel Carabalí

O por el contrario, las prácticas a la hora de despedirse de un ser querido. Prácticas fúnebres abandonadas desde el momento de emigrar para salvar la vida; o cambiadas por las existentes en el nuevo lugar de llegada; si bien es cierto impedimentos de gran magnitud afectan la cultura afrocolombiana, una cultura acostumbrada a despedirse de sus seres a través de los cantos y misas.

“por ese cuento de esa plata nos iban a matar a todos; a mi papá lo velamos dos días desde el viernes hasta el sábado... mi mamá si se quedó en el pueblo; bueno, mi mamá ya llevaba un año y medio en el pueblo recibiendo nuevamente las amenazas, pues como no entrego a mi hermana ni la plata la mataron, eso fue en el año 2007 ahí tocó irnos, nos tocó dejar todo votado y escondernos aún más... porque ya corríamos peligro nosotras, y no volvimos, dejamos la casa, todo, todo nos tocó dejarlo; no pudimos ir ni al entierro de mi mamá.”

Desplazada: Erika Giraldo

La educación en el nuevo lugar de llegada se presenta como una alternativa para lograr salir de los problemas económicos, pues ésta deja de ser una segunda opción como se presentaba en la zona rural, para ocupar un lugar primordial a la hora de querer mejorar la calidad de vida.

“...es mas muchos ni siquiera meten a sus hijos a la escuela pa’ llevarlos de una vez a trabajar, o si están en la escuela van por ellos temprano, no los dejan terminar el día completo en la escuela, pero eso lo hacen para que el muchacho desde pequeño coja

responsabilidad y le guste el trabajo.”

Desplazada: Sugey López.

Estos cambios presentados por la comunidad afrocolombiana en condición de desplazados se relaciona con los estudios de Esteinoun (2005), al afirmar el cambio social y cultural como un proceso de destrucción y reconstrucción de grupos sociales y elementos particulares de la cultura; por tanto, estos desplazados afrocolombianos aun llegando a un territorio de la misma descendencia, presentan características diferentes a las practicadas en el lugar de desarraigo, como lo describe la ley 70/93, las comunidades afrocolombianas tienen tradiciones y costumbres propias dentro de la relación del entorno; características que les permite construir su identidad a partir de su prácticas rituales y sociales que se han desarrollado en el tiempo.

La vida cotidiana de las personas en condición de desplazados se movía entre los quehaceres de la casa y las labores de agricultura en la finca, todo en un mismo espacio, ahora según los relatos vividos desde el momento de salida del lugar de antaño manifiestan haber presentado unos cambios en el ámbito cultural y social; por ejemplo, el solo hecho de no estar en un espacio que presente las características vivas de la naturaleza como ver un río limpio con la altura de sus cascadas, el cantar de los pájaros, el olor de la tierra a la hora de sembrar y cosechar sus frutos, la conservación de sus aspectos lingüísticos, representan un cambio para ellas.

12. CONCLUSIONES

El desplazamiento forzado en la población afrocolombiana según cuentan sus relatos es un suceso traumático para sus víctimas; es un fenómeno que les hace pasar de la tranquilidad a la zozobra, al quedar despojados de sus pertenencias – lugares de origen, familias, ancestro, religión y muchas de sus costumbres incluyendo la propia identidad sociocultural, es decir, sus formas de vida.

Los asesinatos, las amenazas de muerte, las masacres y el reclutamiento son formas frecuentes y efectivas que utilizan los grupos al margen de la ley para expulsar a la población civil. Una población que tenía todos sus intereses tanto económicos como sociales y culturales puestos en el territorio; acostumbrados al trabajo con la tierra. Este desplazamiento produce una caída, una pérdida de activos tan elevados que empujan a los hogares a caer en “la trampa de la pobreza” que posiblemente no puedan recuperar sino hasta cuando pasen unas generaciones. El desplazamiento forzado deja una huella y por consiguiente, un perfil de alta victimización que conlleva secuelas psicológicas, en ciertos casos insuperables.

Los incentivos económicos, sociales y culturales tal como revelan los resultados determinan así sea, muy parcialmente, la decisión de migrar a un contexto que presenta un índice alto en la tasa de descomposición social; pues los afrocolombianos en condición de desplazados en el momento de migrar buscan espacios de la misma condición afrocolombiana que presente características similares en sus prácticas culturales y sociales; unas características que posiblemente no logren encontrar debido a los grandes cambios que ha padecido la cultura de llegada.

La migración forzada imposibilita la capacidad de los hogares para emprender actividades productivas en los municipios de recepción, y por ende sus ingresos y consumos se deterioran en poco tiempo; pues ellos no cuentan con esos espacios abiertos en los cuales puedan continuar con la producción agrícola. La dificultad de generar suficientes ingresos y la llegada a otro entorno territorio restringe a su vez el acceso a servicios sociales y públicos.

Puerto Tejada, municipio expulsor principalmente interno de la comunidad, debido a la delincuencia juvenil que presenta, resulta ser un espacio de recepción de las víctimas del desplazamiento forzado. Un espacio donde los desplazados han adaptado su forma de vida y mesclado sus costumbres arraigadas, a las encontradas aquí, como son: el empleo, el alimento, la vivienda y la educación. De igual forma muchos han modificado su lenguaje (pronunciación), modificaciones que les han facilitado la comunicación y el desenvolvimiento en este medio.

Para las personas en condición de desplazados asentadas en este municipio no han sido fáciles estos cambios bruscos de sus ambientes sociales; no obstante, estas dificultades les han servido para fortalecerse como personas, enfrentar los nuevos retos y algunas desventajas que adquieren al vivir en este municipio.

En particular gran parte de las personas desplazadas que llegan a este municipio no han terminado la primaria, por lo tanto, el primer impacto para ellas al llegar y establecerse en este lugar es que tienen la oportunidad de continuar sus estudios tanto ellos, como sus hijos. Otro de los beneficios es la salud lo que les permite ser incluidos en programas del gobierno. Aunque existe entre ellos algunos que por causa desconocida aún no se encuentran registrados y por lo tanto no poseen documentos de identidad. Se puede concluir a partir de las charlas y entrevistas realizadas a las víctimas del conflicto interno que se vive en nuestro país, que el desplazamiento forzado es un fenómeno existente que tiene “nombre, apellido, edad, experiencias y sentimientos”, que invitan a la población civil a solidarizarse.

13. BIBLIOGRAFÍA

APRILE GNISET, Jacques. Puerto Tejada 100 años: “¿Por qué se fundó Puerto Tejada?”. En: Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía Municipal. 1997. 81 – 93 p.

APRILE GNISET, Jacques. Los Pueblos Negros Caucanos y la Fundación de Puerto Tejada. Cali. Imprenta Departamental del Valle. 1994, 117 – 216 p.

ARBOLEDA, Santiago. Puerto Tejada 100 años. Los destechados y el surgimiento de la invasión del oriente. En: Francisco Zuluaga (Ed.) Puerto Tejada. Alcaldía Municipal. 1997, 97 – 101 p.

ARBOLEDA, Santiago. El paso de hacienda a ingenio. En Puerto Tejada 100 años. Francisco Zuluaga (Ed.). Puerto Tejada. Alcaldía municipal 1997, 149 - 160 p.

BELALCÁZAR, Marta. Puerto Tejada 100 años. Geografía de Puerto Tejada. Editor académico Francisco U. Zuluaga R. Puerto Tejada, alcaldía Municipal. 1997, 17 - 23 p.

BELLO, Martha Nubia. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Colombia: Instituto Colombiano de Fomento para la Educación Superior. 2001, 60 p.

GIMENEZ, Gilberto. Modernización, cultura e identidades tradicionales en México. En: revista mexicana de sociología. Octubre - Diciembre . vol. 56, No. 4,1994, p. 255 - 272

GONZALEZ, Luis. La comunicación humana como interacción simbólica. En Eleutheria. Marzo, 1997 No. 1, p. 43 – 50

GUEVARA PEÑA, Nora Liliana, RODRÍGUEZ CASTAÑEDA, Lina Marcela. Una cosa es vivirlo y otra cosa es contarlo: construcción de sentido y significado Desplazamiento forzado en comunidades Afrocolombianas. Santiago de Cali. 2010, 35 p. Trabajo de grado. Trabajador Social. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades.

IBÁÑEZ LONDOÑO, Ana María. El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza. Bogotá. Uniandes. 2008, 215 – 254 p.

NARANJO, Gloria. Reinención de la identidad. Implicaciones del desplazamiento forzado en la cultura local y nacional. En: Éxodo, Patrimonio e Identidad. V Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Museo Nacional. 2001

OSLENDER Ulrich. Geografías de terror y desplazamiento forzado en el Pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando respuestas. En RESTREPO, Eduardo y ROJAS Martínez, Axel Alejandro. Conflicto e (in) visibilidad: retos en los estudios de la gente negra en Colombia. Publicación Colombia: Universidad del Cauca, 40 p.

RODRÍGUEZ GARAVITO, César. Más allá del desplazamiento. Políticas, derechos y superación del desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá. Universidad de los Andes. 2010. 766 p.

RODRÍGUEZ GARAVITO, César Augusto; ALFONSO SIERRA, Tatiana; CAVELIER ADARVE, Isabel. El desplazamiento afro: tierra, violencia y derechos de las comunidades negras en Colombia. Bogotá. Universidad de los Andes. 2009. 273 p.

RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia, et al. Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos: estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali. Colombia. 2008. 163 p. Universidad del Valle. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

URREA Fernando, HURTADO Teodora. Puerto Tejada 100 años. Puerto Tejada: de núcleo urbano de proletariado agroindustrial a ciudad dormitorio. Editor académico Francisco U. Zuluaga R. Puerto Tejada, alcaldía Municipal. 1997, 197-142 p.

VALENCIA, Rosángela. Puerto Tejada 100 años. Manuel Tejada, una ironía con nombre de pueblo. En: Francisco Zuluaga (Ed.) Puerto Tejada. Alcaldía Municipal. 1997, 245 – 253 p.

RECURSOS WEB

AFROYAKAAR. Afrodescendientes, {en línea}. [Consultado el 03 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://afroyakar.webnode.com.co/afrodescendientes/>

ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA - CAUCA. . Plan de Ordenamiento Territorial. Subsistema Social del municipio de Puerto Tejada. [En línea]. Puerto Tejada – Cauca. 111 p. {Consultado 20 de Octubre de 2015}. Disponible en: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/puertotejada/SubsistemaSocial.pdf>

ALCALDÍA MUNICIPAL DE PUERTO TEJADA – CAUCA. Plan de desarrollo Municipal 2008 -2011, [en línea]. Puerto Tejada Cauca. 8 de abril, 2008, 232 p. [Consultado el 20 de enero del 2016]. Disponible en internet: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20desarrollo%20puerto%20tejada%202008-2011.pdf>

ARCILA MURCIA, Natalia Andrea. Cambios culturales y procesos comunicativos en mujeres afrocolombianas desplazadas por el conflicto social, {en línea} Trabajo de grado. Comunicadora social. Bogotá. Pontificia universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y lenguaje, 2008. 126 p. [Consultado: 10 de junio de 2015] “Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis141.pdf>

BERAÚN CHACA, John James y BERAÚN CHACA, Alan Joe. Sociedades territorializadas: desterritorialización y reterritorialización en Lima Metropolitana, {en línea}. Disponible en: Ensayos de Ciencias Sociales. P. 209 – 242. [Consultado 14 de agosto de 2015]. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/CSociales/ensayos_ciencias/v2n3/cap3.pdf

BULA ESCOBAR, Jorge Iván. RAWLS John. La teoría de la modernización, una retrospectiva analítica, {en línea} {diciembre de 2015}. Disponible en: [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-JohnRawlsYLaTeoriaDeLaModernizacionUnaRetrospectiv-4934864%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-JohnRawlsYLaTeoriaDeLaModernizacionUnaRetrospectiv-4934864%20(2).pdf)

CARACOL RADIO. Pandillas causan desplazamiento urbano en Puerto Tejada, Cauca, {en línea}. 30 de enero, 2013. [Consultado: 03 de febrero de 2015]. Disponible en: http://caracol.com.co/radio/2013/01/30/judicial/1359527040_833286.html

CARRILLO, Ángela. Desplazamiento Forzado y violencia sexual basada en género. Buenaventura, Colombia: realidades brutales, {en línea}. Consejo Noruego para Refugiados – CNR. Septiembre de 2014. [Consultado: Agosto de 2015] Disponible en: <https://www.humanitarianresponse.info/es/system/files/documents/files/Buenaventura%2C%20colombia%20realidades%20Brutales%20Sept%202014.pdf>

CODHES, Desplazamiento creciente y crisis humanitaria invisibilizada, {en línea}. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Número 79 - Bogotá, Quito, Marzo de 2012. 59 p. [Consultado 20 abril de 2015]. Disponible en: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/CODHES_Informa_79_Desplazamiento_creciente_y_crisis_humanitaria_invisibilizada_Marzo_2012.pdf?view=1

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 387 de 1997, {en línea}. Diario Oficial No. 43.091, 24 de julio, 1997, 18 p. [Consultado: 12 agosto de 2015]. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/Projects/idp/Colombia_Ley387_1997_Span.pdf?la=en

COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. Afrocolombianos, población con huellas de africanía, {en línea}. Bogotá. [Consultado: 2 de diciembre de 2015], 13 p. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

COLOMBIA. MINISTERIO DE JUSTICIA Y DEL INTERIOR. Art.2. de la Ley 70/1993, {en línea}. año de publicación. [Consultado: 04 de mayo de 2015]. Disponible en <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

ESTEINO, Rosario. El cambio sociocultural en la teoría sociológica: análisis de tres enfoques, {en línea}. En Esteinou, Rosario y Barrios, Magdalena. 2005, p. 17-40. [Consultado el 1 de Abril 2015]. Disponible en http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/LGC_D0585_U1A2R1.pdf

FALLA RAMÍREZ, Uva, CHÁVEZ PLAZAS, Yuri A. Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada, {en línea}. En Tabula Rasa. Enero-diciembre, 2004, No. 2, p. 169 – 187. [Consultado: 27 de enero de 2016] Disponible en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-2/chavez.pdf>

FALLA RAMÍREZ, Uva, CHÁVEZ PLAZAS, Yuri A. Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha » {en línea}. En Tabula Rasa. Enero-diciembre, 2005. No.3, p. 271-292, [Consultado: 27 de enero de 2016] disponible en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-3/chavez.pdf>

GIMÉNEZ, Gilberto. Modernización, cultura e identidad social. Espiral, {en línea}. En: Espiral. Estudios sobre estado y sociedad. Vol. I. No. 2. Enero – abril, 1995. P. 35 – 56. [Consultado: 27 de enero de 2016] Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espiral/espiralpdf/Espiral2/35-56.pdf>

GIMENEZ, Gilberto. Modernización, cultura e identidades tradicionales en México, {en línea}. En: Revista mexicana de sociología. Oct. - Dec., 1994. Vol. 56, No. 4. pp. 255-272. [Consultado: 17 de enero de 2016]. Disponible en: <http://documents.mx/documents/modernizacion-cultura-e-identidades-en-mexico-de-gilberto-gimenez.html>

GOBERNACIÓN DEL CAUCA. Línea básica de indicadores socioeconómicos. Diagnóstico de condiciones sociales y económicas. Municipio de Puerto Tejada, {en línea}. Popayán. 2012 – 2015. 161 p. [Consultado: 10 septiembre de 2015]. Disponible en: http://www.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/puerto_tejada.pdf

GUEVARA, Rubén Darío. La Nueva Colonización Urbana: El Desplazamiento Forzado, {en línea}. En anuario americanista europeo. 2003. No. 1, p. 101- 205. [Consultado: 28 de enero de 2016] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/42424865_La_nueva_colonizacion_urbana_El_desplazamiento_forzado

GUEVARA, Rubén Darío. Mujeres desplazadas por el conflicto armado. Situación de género en Cali y Popayán, {en línea}. Informe de Investigación, Cali, 2002. Colombia. [Consultado: 23 de enero de 2016] Disponible en: <http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/asprodeso/mujeresdesplazadas.htm>

GUMUCIO, Alfonso, Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo Signo y Pensamiento, {en línea}. En Signo y pensamiento. 2011, Vol. XXX, No. 58. Enero-Junio p. 26 – 39. [Consultado: 11 de enero de 2016]. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2454/1728>

GUZMÁN BARNEY, Álvaro y RODRIGUEZ, Alba Nubia. Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca (1990-2010), {en línea}. En: Sociedad y Economía No. 26, 2014 • pp. 155-184 [Consultado: el 1 de Abril 2015]. Disponible en internet: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n26/n26a08.pdf>

HERNÁNDEZ MORENO, K.S.: La historia de vida: Método cualitativo, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, {en línea}. Marzo 2011. [Consultado: 15 de julio de 2015]. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/11/

JIMÉNEZ, Natalia. Estado del arte de la investigación sobre las comunidades de afrodescendientes y raizales en Bogotá D. C. {En línea}. Noviembre de 2006. Alcaldía mayor de Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo-Observatorio de Cultura Urbana de Bogotá, 216. p. [Consultado: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/investigaciones/estadosArte/estadosArte_AfroRaizales.pdf

MENDOZA, Andrés Mauricio. El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del estado, {en línea}. En Revista de Economía Institucional, vol. 14, No. 26, primer semestre/2012, p. 169-202. [Consultado: 23 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.economiainstitutional.com/pdf/no26/amendoza.pdf>

NARANJO, Gloria. Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento, {en línea}. En Estudios Políticos. Julio – diciembre, 2004, No. 25, p. 137-160 [Consultado: 29 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/iep/25/6%20Gloria%20Naranjo%20Giraldo.pdf>

NARANJO, Gloria. Reinención de la identidad. Implicaciones del desplazamiento forzado en la cultura local y nacional. En: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. No. 94 (1), 1 de agosto, 2001. [Consultado: el 28 noviembre de 2015] disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-37.htm>

NARANJO G., Gloria y HURTADO G. Deicy. Desplazamiento forzado y reconfiguraciones urbanas. Algunas preguntas para los programas de restablecimiento. En Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES. Destierros y desarraigo. Memorias del II Seminario Internacional Desplazamiento: implicaciones y retos para la gobernabilidad, la democracia y los derechos humanos, [en línea]. Marzo, 2003, p. 271 – 288. [Consultado: 23 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://repository.oim.org.co/bitstream/20.500.11788/875/1/COL-OIM%200040.pdf>

NULLVALUE. Colombia alcanzó tasa récord de desplazamiento. {En línea}. En: El Tiempo, Bogotá. 29 de abril de 2003. [Consultado: 10 junio de 2015]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1033925>

OLIVERA RIVERA, Eduardo. La escuela pública como representación simbólica popular. Una lectura interpretativa desde el interaccionismo simbólico en Iberoamérica, {en línea}. En Revista Iberoamericana de Educación. 10 de Noviembre de 2006, No. 40/4, p. 1 – 14. [Consultado el 3 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1527Olivera.pdf>

RODRÍGUEZ, Clemencia. OBREGÓN, Rafael y VEGA, M. Fair. Estrategias de Comunicación para el Cambio Social, {en línea} Quito, Ecuador: Edición: Friederich – Ebert – Stiftung. 2002, 97 p. [Consultado el 04 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://drive.google.com/a/correounivalle.edu.co/file/d/0B8vNQmfQabwjQ011NXhUTFNUTzg/view>

ROMERO PICÓN, Yuri, Derecho a la ciudad: derecho a negociar por unas condiciones materiales de vida, {en línea}. En: Territorios 9. Enero, 2003, p. 33 – 49. [Consultado: 17 de enero de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700903> ISSN 0123-8418

TORRES CASTRO, Carmen. Jóvenes y violencia, {en línea}. En: Revista iberoamericana. Enero – Abril, 2005, No 37, [Consultado 15 de noviembre de 2015]. Disponible en Internet: <http://www.rieoei.org/rie37a03.htm>

UNESCO. Declaración universal sobre la diversidad cultural {en línea}. 2000. [Consultado: octubre 22 de 2015]. Disponible en: http://www.oidel.ch/Textes%20cl%E9/Pluralisme%20et%20diversit%E9/D%E9cl_diversity/D%E9claration%20diversit%E9%20UNESCO%20esp.doc

VERDAD ABIERTA. La radiografía del conflicto en el Cauca, {en línea}. 15 de enero, 2014. [Consultado: 12 de septiembre de 2015] Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5087-la-larga-y-cruel-lucha-por-la-tierra-en-el-cauca>

VILLA, Marta Inés. Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía, {en línea}. En: Controversia. Bogotá. Diciembre, 2006. No. 187. P. 10 – 45. [Consultado el 14 de agosto de 2015] Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100920090346/art02desplazamientoforzadoControversia187.pdf>

ANEXOS

Anexo A: GUÍA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

1. ¿Por qué eligieron asentarse en este municipio?
2. ¿Cómo los tratan los portejaños?
3. ¿Qué diferencias o similitudes encuentran en el lugar de origen y el municipio?
4. ¿Qué aspectos positivos y negativos crees que tiene este municipio?
5. ¿Participas en las actividades que se organizan en el municipio? ¿Por qué?
6. ¿Cómo se llevan con los vecinos no desplazados? ¿Por qué?
7. ¿Cómo se llevan con los vecinos desplazados? ¿Por qué?
8. ¿Resulta fácil adaptarse al contexto urbano del municipio? ¿Por qué?
9. ¿Le gustaría retornar al lugar de origen? ¿Por qué?
10. ¿Qué proyectos tienen ahora?
11. ¿Qué hacía antes del desplazamiento forzado?
12. ¿A qué se dedican ahora?
13. ¿Quién tomaba las decisiones antes y ahora?
14. ¿Cómo se repartían las funciones en el lugar donde vivían?
15. ¿Qué extraña de su vida anterior?
16. ¿Regresaría a su lugar de origen? ¿Por qué?
17. ¿Qué impacto ha tenido para usted el municipio?
18. ¿Cómo se sintió con las entrevistas? ¿Por qué?

Nota: cuestionario que se realizó a todo el grupo familiar, debido a que muchos de los entrevistados no querían dar información del recorrido de su vida en la primera toma de las historias de vida, lo cual fue más fácil para ellos el tener que dar respuestas a un cuestionario en formato digital, pues manifestaron sentir más libertad.

Anexo B: HISTORIAS DE VIDA⁶⁷

Estas historias de vida, son testimonios de aquellos afrocolombianos víctimas del conflicto interno que se vive en diferentes departamentos colombianos.

❖ Carabalí Manuel Tomás

Tabla 4: Timbiquí - Cauca. Familia Carabalí Mora

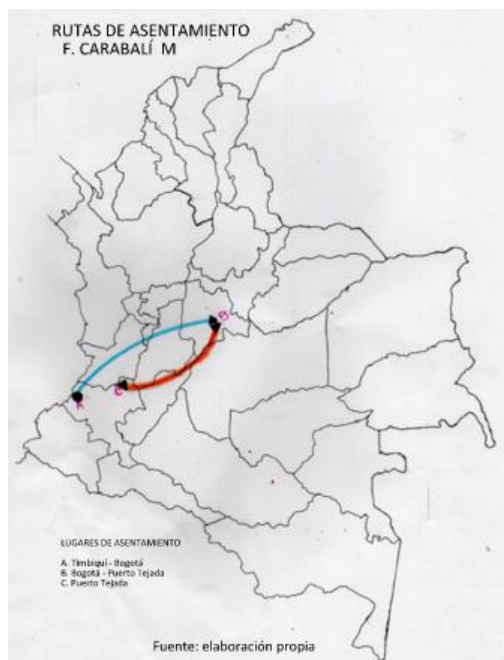
Familia Carabalí Mora			
Desplazada de: Timbiquí – Cauca			
Característica: Un desplazamiento			
Nombre	Edad	Parentesco	Nativa de:
Carmina Popo	84	Abuela	Timbiquí
Manuel Tomás Carabalí	54	Padre	Timbiquí
Carmenza Mora	50	Madre	Timbiquí
Fabián Carabalí Mora	35	Hijo	Timbiquí
Lorena Carabalí Mora	30	Hija	Timbiquí
Dana Rodríguez Carabalí	5	Nieta	Puerto Tejada

Fuente: elaboración propia

Me llamo Manuel Tomás Carabalí, a yo soy de Timbiquí - Cauca; tengo 54 años; crecí allá con toda mi familia si, mis 4 hermanos, mi mamá, mi papá, mi mujer y mis 2 hijos.

⁶⁷ Los nombres de las personas entrevistadas han sido cambiados por seguridad y a petición de las personas en condición de desplazados.

Mapa 6: Rutas de asentamiento. Familia Carabalí Mora



Que le puedo decir de Timbiquí, allá nos dedicábamos al trabajo de la agricultura o a la siembra de la coca pero eran poquitos, pero se ganaba bien en ese trabajo. Nosotros allá cultivábamos junto con mi papá, nosotros sembrábamos plátano, banano, papa china, chontaduro. Como nos dedicamos al trabajo con la tierra solo estudiamos hasta quinto de primaria, mis papas no estudiaron ellos desde jóvenes se dedicaron a laborar la tierra que les había dejado mis abuelos, que eran unas

hectáreas muy grande, entonces él, mi papá se dedicó a cultivar en esas tierras para poder sacar la familia adelante, mi casa no era como las de ahora, esa casa era de madera, buena madera oyó, nosotros también criábamos animales, como gallinas; yo recuerdo que mi papá nos levantaba muy temprano para hacer los oficios, como recoger los huevos, barrer la finca, lavar todo, esto lo hacíamos antes de ir a la escuela, cuando llegábamos de la escuela después de comer tocaba seguir trabajando, ir por agua para llenar los tinacos en la casa, ir a buscar la leña para que mi abuela y mi mamá hicieran la comida porque allá se cocinaba en puro fogón de leña, uh, la comida quedaba con un sabor muy rico, luego si alcanzaba el tiempo hacíamos tarea sino volvíamos a la escuela sin ellas hechas pero uno le explicaba a la profesora que por el trabajo de la finca no había quedado tiempo para hacerlas.

Mi abuela era partera, cada que una mujer iba a parir su hijo, iba alguien corriendo a llamar a mi abuela para que fuera a recibir ese bebe, allá se llamaba a las señoras más viejas porque eran las expertas por decirlo así, y ellas le enseñaban

a las más jóvenes, y ella fue la que le enseñó eso a mi mamá que ahora también es partera. En Timbiquí las mujeres son las encargadas de la crianza de los hijos y de los oficios de la casa si me entiende, pero cuando ellas tenían tiempo se iban a ayudar en la siembra de los cultivos, pero primero se le daba mucha importancia a la crianza de los hijos, eso no es como ahora, que los papás se van a trabajar y dejaban a los hijos solos, al cuidado de nadie, por eso esos muchachos se ven involucrados en las pandillas y eso uno lo entiende, solo que los muchachos de hoy no entienden nada, por eso, ellos se van metiendo en esas pandillas a buscar lo que no se les ha perdido, pero allá en el Timbiquí no, eso salía el hombre de la casa a trabajar duro con tal de no dejar a los hijos solos y dejaba a su mujer en la casa para que hiciera los oficios de la casa y atendiera a los hijos para no tener que dejarlos solos, aunque allá entre los vecinos se ayudan mucho.

Vivir en Timbiquí es vivir en comunidad, allá la gente es muy colaboradora, por lo menos los primeros días del mes de diciembre cuando se celebra la fiesta de Santa Bárbara que es una conmemoración muy hermosa, todo el pueblo se prepara para esa fiesta que dura 8 días, en esa fiesta las mujeres se encargan de cocinar y los hombres salían a pescar y a conseguir la leña 15 días antes todo el día, y el pescado de esos 15 días no se podía tocar oyó porque era sagrado para la fiesta y las mujeres preparaban toda la comida, pescado con coco, arroz con coco, cocadas, se cocinaba chontaduro, eso si era sabroso; esa comida dura todos los 8 días la gente llegaba y comía y duraba la comía porque esas mujeres todo el día en la cocina era haga pescado, haga pescado, bebíamos viche es una bebida muy sabrosa que se hace de la caña dulce, cantábamos; por lo menos mi papá y sus dos hermanos tocaban el bombo y mi abuela era la que cantaba junto con las otras señoras adultas del pueblo.

Una vez, estábamos celebrando las fiestas de agosto, yo recuerdo que mi papá estaba muy borracho, él había bebido mucho viche y al pararse le dio un mareo se le fueron las luces y se cayó, como las casas quedaban empinadas, él se fue

rodando y como el bombo tenía una cuerda esa cuerda se le enredo en el cuello y la mano, en eso se zafó el brazo, todo le quedó descolgado hasta allí llegó la fiesta eso paso en el tercer día de la fiesta pero con eso se acabó todo, después de eso mi papá siguió enfermo y duro así hasta que al año se murió, quedaron mis dos tíos y el segundo se fue a coger la cosecha y a traer leña y se fue por un trozo grande para partirlo y no vio la culebra y mando la mano para agarrar el trozo y la culebra le pico y por esa mordida le digo que mi tío murió a yo nunca me olvido de eso, me acuerdo siempre como si fuera hoy, mi otro tío duro poco también, por la tristeza de no estar con sus hermanos le dio un paro en el corazón y falleció creo que al ver que ya no tenía su familia completa, porque solo eran ellos tres, ellos tenían las costumbres allá vivas, y cuando ellos murieron esas fiestas para mí ya no eran las mismas, ya no se le daba mucha importancia a las fiestas ni nada.

Uno de mis hermanos el Flaco, vivía en San José del Guaviare, él pertenecía a las filas de la FARC de allá, él cómo se convirtió en un hombre de confianza y muy conocido por la gente de afuera, eso cuando iban a matar a alguien porque sí, ellos decían no me mate no me mate que yo conozco a flaco, y lo llamaban para que digiera si era verdad que los conocía o no, y sí él los conocía se les perdonaba la vida y así, claro que a veces no lo llamaban y mataban al inocente y ya, pero él decidió desmovilizarse para dedicarse a la familia, pues él tenía dos mujeres y entre ellas dos tenía 5 hijos, así que pensó en salirse y hablo con el jefe de él para desmovilizarse y le explicó porque quería hacerlo y lo dejaron salir, decidió regresar a Timbiquí, y llegó allá los primeros días de diciembre del 2003.

Una vez compartiendo en la casa de Juan un amigo, estábamos ya prendidos y relajados todos sabrosos y pensando en la hora porque había que madrugar a trabajar, también se encontraba una sobrina una hija de mi otro hermano, que estaba pariendo y mi mamá como era partera la estaba atendiendo, y mando a mi hermano Severino a la casa por un aceite para untarle al niño, él salió con mi vecino Juan, al rato cuando ellos ya venían con el aceite, por lados diferentes

osea uno por la derecha y otro por la izquierda, Severino se encontró con un señor que le pregunto que donde estaba su hermano el guerrillero y él le dijo que no tenía hermano guerrillero y le preguntaron y le preguntaron y como él no les dijo nada lo mataron, pero Juan mi vecino no se daba cuenta de lo que pasaba con mi hermano hasta que lo vio allí tirado, luego los agregados⁶⁸ llegaron a la casa donde estábamos tomando porque así se hacían llamar porque en verdad no fueron ni las FARC los que mataron a mis hermanos sino los agregados ósea los que eran los nuevos integrantes de los paramilitares que los mantenían informados, y allí mataron a mi otro hermano el Flaco que ya estaba desmovilizado, eso fue un 23 de diciembre del 2003, a yo me acuerdo que ese día como estábamos prendidos ya cuando llegaron los agregados se escuchó algo como si fuera pólvora porque como era Diciembre sonó como pólvora, mi hermano calló haciendo gestos y yo me reía pensando que él estaba payaseando y cuando vi la sangre me asusté y se me fue todo, y miro hacia atrás y veo que sacan el arma otra vez y le dan dos tiro más y del mismo susto de ese día al ver que mataban a mi hermano enfrente de mí, agitado pregunté porque y ellos solo respondieron que mis hermanos eran guerrilleros y que en ese momento solo mandaban los paramilitares, yo conteste el Flaco era pero que ya estaba desmovilizado, pero eso a ellos no les importó y que me callara si no quería que me callaran ellos a mí también.

Tres semana después llego un amigo y me dijo que me fuera que me iban a matar a mí también, porque la gente andaba diciendo que yo iba a vengarme por la muerte de mis dos hermanos y cuando él me dijo eso me puse a empacar maletas para irme y volvieron nuevamente los agregados a mi casa para amenazarnos para que no fuéramos a tomar venganza por eso decidimos dejar nuestra tierra para salvar nuestras vidas, y como los paramilitares nos estaban buscando me toco salir huyendo de Timbiquí en el 2004 en la primera canoa que salía, rumbo a Bogotá, en el camino me acorde de un amigo que se fue a vivir allá, así que lo

⁶⁸ Agregados: se refiere a los ayudantes de los paramilitares.

llame para pedirle posada y me dijo que sí.

Cuando llegue a Bogotá mi amigo fue por mí a la terminal, al siguiente día me llevó a la oficina donde se reportan los desplazados, me registre y me llevaron a vivir en el albergue, además nos daban remesa, como ya tenía donde quedarme y me estaban ayudando, entonces llame a mi familia para que viajara a Bogotá, mi mujer Carmenza Mora y mis dos hijos Lorena y Fabián Carabalí. Cuando llegó mi familia a la ciudad, eso fue al año siguiente de la muerte de mis hermanos, la alcaldía nos ayudó colocándonos un puesto, vendíamos frutas.

La vida en Bogotá es difícil, y totalmente diferente a la de Timbiquí, en la ciudad todo es caro, por todo hay que pagar, las calles son muy grandes, el ruido del transporte lo agrume, te aturde, mientras que en el Timbiquí usted escucha es el ruido de la naturaleza, ve sus hermosos paisajes, esas lomas; en Bogotá usted no ve eso, allá la gente no saluda, si usted los saludas no contestan, no hay diálogos entre vecinos, allá no hay ayuda para el vecino, allá usted tiene que defenderse como pueda, todo eso me daba mucha nostalgia y me hacía acordar de mi Timbiquí.

En Septiembre del 2007 llegamos a Puerto Tejada porque mi mujer y mi hija no aguantaban más el frío, ese clima las estaba enfermando mucho, le digo; mi esposa por lo menos casi se muere se adelgazo demasiado, un día después de que yo llegue de trabajar mi hija estaba llorando que se iba de nuevo para Timbiquí a vivir con la abuela, que se iba, que no quería estar más en Bogotá, pero mi esposa no la dejo ir sola, así que ella también empaco su ropa y las dos se fueron, pero no llegaron a Timbiquí, -creo que todavía tenían miedo de que los paramilitares nos estuvieran buscando, así que cuando me llamaron me dijeron que estaban en Puerto Tejada, a la semana mando por mí hijo que no lo dejaba allá por el frío, aunque él no se quería ir me tocó mandarlo, como no quería quedarme nuevamente solo empaque mi ropa y llegue también a Puerto Tejada,

antes de eso nosotros teníamos en mente vivir en Cali pero la vida allí también es cara, además se escuchaba muchas historias de racismo en esa ciudad igual que en Bogotá, así que mejor Puerto Tejada que es un municipio de afro, eso nos hizo pensar que podríamos encontrar gente de Timbiquí, además yo me acuerdo que mi papá siempre nos decía que en Puerto Tejada uno consigue empleo rápido que quedaba cerca de Cali y casi todos los jóvenes y adultos soñaban con llegar al Puerto para mejorar el estilo de vida, además el clima es diferente del de Bogotá, así que por eso mande a ver a mi mamá que era la que quedaba en Timbiquí.

Cuando llegamos a Puerto Tejada vimos un panorama totalmente diferente del que nosotros teníamos en mente, como nosotros teníamos un dinero del trabajo que hacíamos en Bogotá, y como no trajimos lo poco que conseguí allá, buscamos una pieza en arrendo, lo cual fue fácil pero la encontramos en uno de los barrios de la invasión en Carlos Alberto Guzmán, un barrio muy desolado, con muchas casas desocupadas, sin el techo, sin ventana y sin las puertas, daba hasta terror ese barrio, pero nos tocó allá porque estaba muy barato el arrendo costaba \$ 40.000 el mes por toda la casa, buscábamos una pieza y encontramos fue una casa completa era pequeña eso sí, pero allí nos acomodamos, no había espacio para sembrar plátano, yuca, nada así que me toco salir a buscar trabajo, después de registrarme nuevamente en la alcaldía como desplazado trasladado de Bogotá a Puerto Tejada, ese día cuando fui conocí al señor Tomas Núñez también desplazado del Patía, dialogando con él me ayudo a conseguir empleo con un contratista cortando caña, él me enseñó, en este trabajo nos tocaba madrugar, para cumplir con un horario ya establecido, acá hay más responsabilidad con el horario de trabajo, mientras que allá en Timbiquí no, usted madruga sí, pero usted mismo maneja su horario, al tiempo me toco dejar ese trabajo porque tuve un problema en la columna, así que quede nuevamente sin empleo, para esa fecha mi mujer se puso a trabajar arreglando casas en Cali y Jamundí por días hasta ahora; como mi columna no me deja agacharme mucho por ahora me encuentro vendiendo boletas.

Mi hija Lorena se enamoró de un portejadeño, él es soldado profesional, y tienen una niña de 5 años y viven aquí con nosotros, mientras que mi otro hijo Fabián se fue otra vez para Bogotá, no le gusto la vida que se ve en los jóvenes de este municipio, él decía que había mucha violencia, allá en Bogotá está estudiando y trabajando.

Nosotros creamos aquí en Puerto Tejada una mesa de victimas del desplazamiento forzado, yo trabajo en esa mesa, pero a nosotros no nos pagan nada, esa mesa la conformamos las personas que son desplazadas y quieren ayudar al que llega por el mismo problema, somos poquitas personas que trabajamos allí como el gobierno municipal no nos ayuda económicamente no participa más gente, allí nosotros buscamos capacitaciones con el SENA en cursos de agricultura y manualidades, para que las familias desplazadas puedan tener como ayudarse desde sus casas

Pues nosotros deseamos seguir ayudando a los desplazados como nosotros porque si quiera nosotros no nos falta aunque el arroz con huevo o como decimos con la macareleta y hay otros que no tienen ni eso y como ya pasamos por eso no queremos que la gente desplazada aguante tanta hambre por eso ayudo en la mesa de víctimas de los desplazados aunque el gobierno no nos da mucha ayuda ahí estamos ayudándonos nosotros mismo para no dejarnos morir y hacer todo lo que podemos para tener nuestra propia casita.

En este municipio por ejemplo cuando usted pasa por sus calles y ve la gente usted saluda y tampoco contestan, son mudos como los bogotanos y me extraña eso, porque nosotros los afro deberíamos ser gente más unidas, acá no se puede practicar lo del intercambio de alimentos entre vecinos, sus ríos están muy contaminados, todos llenos de basura ni modo de ir a nadar en esas aguas, no hay cascadas con sus aguas claras, limpiecitas; acá los jóvenes se están matando

entre ellos mismos, es como si no le encontraran sentido a la vida, mientras nosotros salimos huyendo de una guerra causada por los grupos guerrilleros acá no aprovechan la libertad que tienen al no tener estos grupos, allá en Timbiquí los jóvenes son juiciosos; o sea, uno se va acostumbrando a todo, a su violencia, a ver a los jóvenes en las esquinas, a su gente, su comida y eso es lo que hace que a uno se le vaya olvidando como era nuestra vida allá.

Yo extraño de Timbiquí el pescado especialmente, si usted quiere pescado solo es coger su atarraya y salga a pescar, el arroz con coco, los festivales y la misma gente. Extraño esa tranquilidad que ahí se vivía, también la tierrita que uno tenía porque hacia su siembra y tenía para su comida, acá para poder sembrar nos toca en un lugar bien retirado de la casa.

A mi mamá también le da duro recordar el cumpleaños del bisnieto porque como en ese día fue que mataron a mis hermanos, sí nos da duro eso, y no quiere decir que no se quiere al niño no, sino que es la fecha que nos trae ese doloroso recuerdo pero amamos a nuestro sobrino y mi mamá a su bisnieto porque ella dice que fue como el ultimo regalo que le hizo mi hermano. Cuando llega esta fecha ella se pone a llorar con ganas de no volver nuevamente para Timbiquí.

Los paramilitares y la guerrilla le destrozan la vida a uno, a nosotros por lo menos nos dividió, mí otro hermano se fue para Medellín consiguió su mujer blanca, pero allá también lo fueron a buscar diciendo que él y la mujer también era guerrillera le toco irse con un amigo para España y dejar a su mujer en Medellín pero gracias a Dios le va bien y esta con su mujer bien pero con todo lo que paso ya no quiere saber nada de Timbiquí, él no quiere que volvamos para allá, ni siquiera a reclamar nuestra finca; aunque nuestra madre esta acá él no quiere regresar, y Laurino el último de mis hermanos no sabemos dónde está, no volvimos a tener contacto con él.

Aunque acá también se ve violencia no es como allá porque acá son los muchachos que no encuentran oportunidad de empleo y deciden meterse en las pandillas a robar, para poder comprar lo que ellos quieren o estar a la moda, porque a los jóvenes de aquí les gusta mucho eso, vestir a la moda, comprar lo que compro mi amigo y si es más caro mejor, viven en una rivalidad entre ellos, ellos no te amenazan por tu territorio como lo hace la guerrilla, mientras que del lugar donde venimos sí, es la guerrilla o los paramilitares los que te sacan de tus terrenos para ellos adueñarse de eso. La vida aquí no es fácil pero uno se va metiendo en el cuento, claro por el lado bueno, nosotros nos hemos ido incorporando en las fiestas del pueblo, en su música, nos ha tocado reemplazar el pescado por el pollo y bueno se va haciendo conocer uno, va asistiendo a sus fiestas por ejemplo a la que hacen en septiembre celebrando los cumpleaños del pueblo o a las ferias que hacen.

❖ **Mina Ararat Naila**

Tabla 5: Jiguamiandó – Chocó. Familia Mina Ararat

Familia Mina Ararat			
Desplazada de: Jiguamiandó – Chocó			
Característica: dos desplazamiento			
Nombre	Edad	Parentesco	Nativa de:
Fulbia Ararat	61	Madre	Chocó
Naila Mina Ararat	37	Hija	Chocó
Karime Mina Ararat	36	Hija	Chocó
Juliana Mina Ararat	34	Hija	Chocó
Jonathan Mina Ararat	30	Hijo	Chocó
Fernando Mina	65	Padre	Chocó

Fuente: elaboración propia

Mapa 7: Rutas de asentamiento. Familia Mina Ararat



La vida en el Chocó era muy buena, antes la gente se podía movilizar libremente sin rendirle cuentas a nadie, cada uno tenía su territorio y trabajaba en el. El cultivo que se generaba no tenía ningún inconveniente, todo lo que cultivábamos se vendía sin problemas, la yuca, el plátano, la madera y también el oro el que se tambaba en el río; ese era el trayecto de la producción allá en el Choco, por lo menos los que vivíamos cerca al río Jiguamiandó, los que nos dedicábamos a la siembra de cultivos; le pagábamos a un vecino para que llevara a vender esos productos, sobre todo los plátano, eso sí, se daban unos plátanos muy hermosos, grandotes y gruesos, la madera se transportaba en las canoas por el río. El pago lo hacíamos con dinero o intercambiábamos los mismos productos.

Mi mamá se dedicaba a todo el arreglo de la casa, mi papá al trabajo en la finca que quedaba en la parte de atrás de la casa, nosotros le ayudábamos después de salir de la escuela; allí sembrábamos todo lo que podíamos: plantas medicinales, árboles frutales, plátanos, yuca, maíz... claro cuando mi mamá terminaba en la casa salía también ayudarnos, nosotros después de llegar de la escuela nos tocaba agarrar los oficios de la casa y así eso hacíamos todos los días, nos tocaba madrugar mucho, pues mi papá igual nos decía que lo mejor en la vida era trabajar en su propia tierra y no trabajar para otro.

Había momentos muy agradables, pero cuando se fue metiendo la guerrilla y los paramilitares todo fue cambiando, ellos llegaron y se adueñaron de nuestro

territorio eso fue cuando empezó esa operación Génesis, dice mi papá, en ese tiempo había muchos enfrentamientos, y ellos con miedo a dejarnos huérfanos les tocó dejar la finca, cuando salimos de Jiguamiandó llegamos a otra vereda a Pavarandó, allí nos tocó vivir mucho tiempo en condiciones muy feas, en esas chozas que hacen para albergar a los desplazados, los techos estaban hechos con plásticos, en ese tiempo muchos niños se enfermaron era feo ver toda esa gente en esa situación, los niños lloraban de hambre aunque hacían comida para todos pero ellos quedaban con hambre. Eso fue una situación muy difícil de la cual quisiera no acordarme, pero esa son cosas que no se olvidan.

Cuando volvimos a nuestra casa en Jiguamiandó todo estaba destruido, las casas estaban quemadas, no nos dejaron nada todo lo dañaron, no quedaba nada de esa vida alegre que se vivió en esas tierras, en ese río, incluso había unas palmas de esas aceiteras sembradas en algunos terrenos, y si usted arrancaba eso los paramilitares le llegaban a su casa a amenazarlo; o asesinarlo si uno colocaba una demanda contra las empresas que plantaron esas palmas.

Antes del desplazamiento se vivía muy bien, yo iba al río junto con mis hermanas y mi mamá a lavar la ropa y allí uno conversaba con las vecinas que también iban a lavar o a nadar en ese río, pero como los enfrentamientos continuaron, ya la guerrilla empezó a amenazarnos por esas tierra que teníamos, y a amenazar a la gente incluso llegó a matar varias personas por allá. En ese tiempo nos daba miedo hasta celebrar el cumpleaños de alguien, porque cada vez que se cumplía años lo celebrábamos en el patio de la finca.

Nosotros nos desplazamos nuevamente en el año 2006, en ese año mucha gente le tocó salir y dejar todo tirado para salvar su vida y la de su familia, 14 familias más que estaban ubicados más arriba de donde nosotros estábamos, también salieron de la vereda con nosotros, mucha, mucha gente salió. Eso allá se fue complicando pues cada rato se daban enfrentamientos entre el ejército y la

guerrilla o la guerrilla y los paramilitares, a uno le tocaba salir corriendo a pagar escondedero, a mi hermano lo mató la guerrilla, ese día llegaron a la casa y le dijeron a mi papá que todos los hijos hombres salieran y que hicieran una fila que los necesitaban, recuerdo que todos nos pusimos a llorar eso fue muy duro, fue horrible muy horrible, ver cómo, en ese día, asesinaban a un miembro de mi familia.

Nos tocó salir corriendo, porque la guerrilla se fue a vivir a nuestra casa, ellos permanecieron cinco días en nuestra finca, creo que ellos esperaban que nosotros fuéramos a recoger el cuerpo de mi hermano, pero como nosotros teníamos mucho miedo, cuando nos dimos cuenta que ya se habían ido, mi papá y otro de mis hermanos fueron de nuevo a la finca, dijo mi papá y mi hermano que el cuerpo estaba desecho que apenas fue para tarambolarlo⁶⁹ en el hueco, además que la guerrilla se había comido todo en esos días que estuvo allí, que solo habían dejado el plumerío, la basura, además todo lo habían tajiado todo, todo, hasta las camas las quemaron.

Mi papá insistía en no abandonar la finca, pero con mi mamá y mis otros hermanos logramos convencerlo para que abandonáramos esa casa, que podíamos empezar desde cero, que era duro sí, pero nos tocaba, para poder salvar el resto de la familia; fue duro y difícil abandonar todo así porque si nuevamente: tu casa, tu vida, tu tierra que era lo más importante para nosotros, ella te da el fruto, la comida, tener que dejar los amigos, vecinos, cuando trabajas con la tierra se siente una alegría inmensa, es algo chévere; los animales, tu gato, tu perro todo, todo, todo porque no alcanzas a sacar nada es perder el origen mismo de la vida para cuidar una familia que ya han desintegrado.

Después de salir de nuestra finca en Jiguamiandó decidimos viajar a Buenaventura a casa de mi tío Luís, allí duramos un año, porque la situación en

⁶⁹ Tarambolarlo: enterrarlo

Buenaventura estaba muy difícil, fue entonces cuando se decidió vivir en Puerto Tejada, porque acá vivía un cuñado de mi tío Luís.

A este municipio llegamos en mayo del 2008, a casa de don Jorge el cuñado de mi tío Luís, él nos ayudó a hacer el papeleo para registrarnos en las bases de datos de las víctimas del desplazamiento forzado, él nos ayudó a ubicarnos, nos prestó un dinero para sostenernos mientras encontrábamos empleo y mientras llegaba la ayuda de la alcaldía, aquí nos ayudaron por un año, nos daban un mercado cada tres meses y nos pagaban el arrendo en el barrio Altos de París, un arrendo muy barato, uno de los barrios donde se presenta mucha delincuencia y vandalismo.

Don Jorge trabajaba en Alpina una de las empresas que hay en el parque industrial llevaba 8 años en esa empresa, entonces él empezó a mover sus palancas para ayudarnos a conseguir empleo en esa empresa, como nosotros pudimos terminar nuestros estudios acá, él llevo mi hoja de vida, me hicieron la entrevista y gracias a Dios logre quedar en el trabajo, empecé a trabajar en abril del 2009 en el área de limpieza en oficios varios, pero dos años después por mi rendimiento y buen desempeño me dieron contrato a término indefinido por la empresa, este cambio al inicio me dio un poco duro porque en esta empresa trabajan varios turnos y nosotros no estamos acostumbrados a trabajar así, por lo menos cuando me toca el turno de 6 de la tarde hasta las 6 de la mañana, pero nos toca acostumbrarnos porque este es el nuevo medio de sustento para mí y mi familia, mi hermano hizo un curso de soldadura y con algunas palancas de don Jorge (cuñado del tío) entró a trabajar en Forsa otra empresa del parque industrial, también como operario, es bien porque con el sueldo de él que es más del mínimo, más el mío logramos hacer un préstamo y compramos la casa.

Mis hermanos Karime y Jonathan se quedaron viviendo en el Jardín y en el triunfo en casa de sus suegros con sus compañeros (as) e hijos, algo que se nos ha hecho un poquito difícil es reunirnos todos otra vez, especialmente cuando son los

cumpleaños de nuestros padres, porque cuando ellos trabajan de día yo estoy de noche, o Karime llega del trabajo muy cansada y es adormir de una vez o a atender a sus hijos para no descuidarlos, porque si se descuida se le pueden involucrar en pandillas, acá toca estar muy pendiente de los jóvenes porque los mismos amigos los desordenan o lo involucran en las drogas o pandillas.

Hay momentos en que extrañamos la vida del Chocó, pero igual acá hay más oportunidades de empleo y de estudio para los jóvenes, porque ellos pueden ir a estudiar en las universidades que quedan en Cali, o entrar en uno de los institutos que hay, no hay guerrilla cobrando por tu trabajo, y sí acá también hay violencia pero no como la que se vivía allá, hace falta también la lavada de la ropa en el río allí donde las vecinas se encontraban para dialogar, hablar de sus maridos o de la problemática que vivíamos con la guerrilla, o el tiempo de cosecha y recolección del cultivo, todo eso se extraña.

Lo que he visto de la violencia de este municipio, es que se debe a la falta de autoridad de los padres hacia los hijos, acá los padres son muy permisivos con sus hijos, además les dan todo desde pequeños y al muchacho hay que enseñarle a trabajar, -como hicieron mis padres con nosotros- a ganarse las cosas por ellos mismos a obedecer a los adultos, pero aquí en este municipio hace falta eso, además los valores se han perdido, esos jóvenes no saben nada de los valores, son muy groseros cuando un adulto les habla, vea allá donde vivíamos en el Chocó el muchacho era muy acomedido, respeta a los adultos les hace caso aun cuando no sean familiar, por acá usted no puede mandar al hijo del vecino, lo tratan mal. Aunque no puedo decir que todos los jóvenes son así porque también se encuentran muchachos serios trabajadores, que piensan en seguir estudiando hacer una carrera profesional, eso debería de escucharse en todos los jóvenes.

Empezar otra vez, en este municipio nos hace olvidar del recorrido que hemos tenido que hacer, un desplazamiento que dividió la familia, porque ya no es lo

mismo, no tenemos los mismos vecinos, no se celebra igual como cuando convivíamos con ellos, acá la gente celebra pero es todo como individual cada quien prende su equipo y a todo volumen, mientras que en el chocó lo hacíamos al ritmo de tambores y bombos y era una sola fiesta para toda la comunidad, donde se hacía mucha comida para todos, por lo menos pescado y arroz con coco todo el día.

Reconstruir nuestras vidas en este municipio nos hace sentir muy orgullosos de nosotros mismos después de todas las dificultades que se nos presentó. Yo puedo decir que estamos bien gracias a Dios.

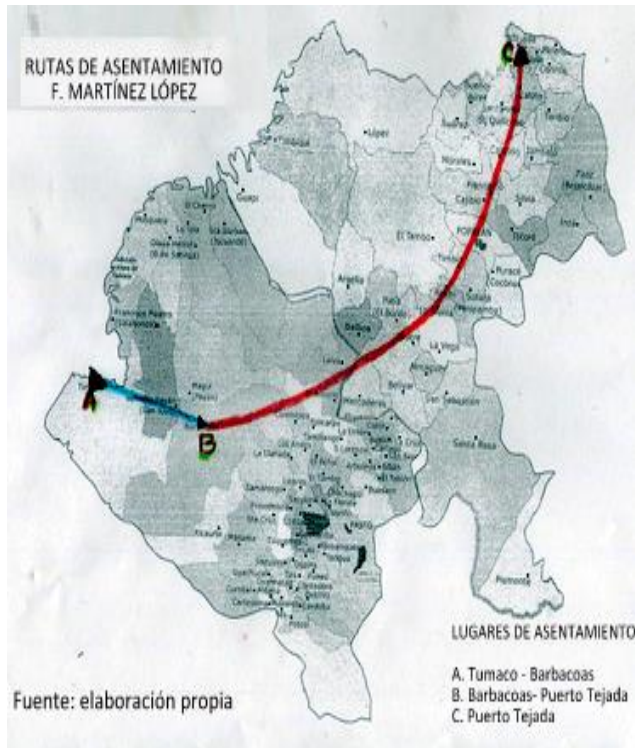
❖ **López Sugey**

Tabla 6: Tumaco – Nariño. Familia Martínez López

Familia Martínez López		
Desplazada de: Tumaco - Nariño		
Característica: Un desplazamiento		
Nombre	Edad	Parentesco
Sugey López	56	Madre
Iván Martínez	60	Padre
Daniel Martínez López	39	Hijo
Marcos Martínez López	37	Hijo
Camila Martínez López	35	Hija
Luz Mila Martínez López	34	Hija
Rubiela Martínez López	32	Hija
Héctor Martínez López	26	Hijo
Manuel Iván Martínez López	23	Hijo

Fuente: elaboración propia

Mapa 8: Rutas de asentamiento. Familia Martínez López



Soy desplazada de Tumaco – Nariño, con mis 7 hijos y mi esposo Iván Martínez. Nosotros venimos de una vereda de Tumaco – Nariño. En esa vereda hay un río, el río Mira, es muy grande, inmenso y muy hermoso, hermoso, hermoso; a mis hijos les gustaba nadar mucho en ese río, también ir a pescar junto con su papá. Cada vez que nosotros teníamos una fiesta primero íbamos a pescar en ese río, para hacer el tapao o pescado ahumado para la fiesta.

Nosotros nos dedicábamos al cultivo en nuestra finca, allá cultivábamos el banano, frutas, cacao, limón, muchos productos. En esa vereda hay que tener cuidado con quien se habla porque allá manda todos los grupos armados arriba mandan unos que son la guerrilla y abajo los paracos,⁷⁰ entonces pues nosotros nos vinimos de allá porque esas tierras fueron todas, todas invadidas por la guerrilla, mi finca⁷¹ y las finca de mis vecinos, la de mi compadre, todas fueron robadas por la guerrilla.

Allá se presentan muchos combates, participa la guerrilla, los paracos y el ejército,

⁷⁰ Paracos: nombre con el cual se refieren a los paramilitares.

⁷¹ Finca: propiedad en la cual la parte trasera se utilizaba para el cultivo y siembra de los alimentos.

muchas veces en estos combates nos quedábamos atrapados. Uno de mis muchachos Dani el mayor, se metió al ejército y le tocaba el servicio por allá mismo, entonces resulta que una vez, él estaba en la finca, cuando llegó la guerrilla a mi finca y en ese grupo estaba una señora guerrillera también, que se enamoró de mi hijo y le insistía que se fuera con ella, pero como él no se quiso ir, ella le puso ese arma en la frente, ese día todos gritamos, yo pensé que me iba a matar a mi muchacho allí, después de ese día a mi muchacho, del ejército mismo lo pasaron para el lado del Ecuador, yo digo que fue por orden de esa guerrillera, como toda esa zona es controlada por ellos y como uno tiene que obedecer, allá todo mundo tiene que hacer lo que la guerrilla dice, incluso hasta las personas que tienen cargos grandes.

Cuando la gente desobedece a la guerrilla ellos sin compasión los van matando, allá todos tenemos que obedecer, bueno, si la guerrilla llega hoy dice ustedes se van de aquí al otro lado, pues, hay que hacer eso, porque uno sabe que si no obedece derechito al tigre⁷² lo mandan, entonces para uno salvarse uno obedece.

Allá la gente es muy unidad, el vecino está pendiente de usted y hasta de la finca cuando todos salen de la casa, ellos te cuidan a los niños, por lo menos cuando ellos no van a la escuela se les enseña a leer, los que saben, porque éramos muchos los que no sabíamos leer, por allá es más importante el trabajar con la tierra que estudiar, no es que estos son los que nos dan el sustento, usted allá en ese territorio siembra que su yuca, su banano, su papachina, cacao, coco, y además uno sale a pescar para completar su comida.

Allá en esa vereda últimamente la guerrilla tiene muchos cultivos de coca por eso mantienen fumigando mucho con el Liposato, antes de salir estaban fumigando mucho, eso es un veneno para acabar con esas zonas coqueras que hay allá,

⁷² Tigre: Lugar en el cual se tiran todos los muertos.

pero eso también daña nuestros cultivos y causa enfermedad en la gente, allá se mueve mucho la coca, tanto así que el que no trabaja en sus propia tierra se va a arrancar o a jalar coca y tiene su trabajo, hasta niños uno ve trabajar en eso, padres que llevan a sus hijos a arrancar coca después de la escuela, es mas muchos ni siquiera meten a sus hijos a la escuela pa' llevarlos de una vez a trabajar, o si están en la escuela van por ellos temprano, no los dejan terminar el día completo en la escuela, pero eso lo hacen para que el muchacho desde pequeño coja responsabilidad y le guste el trabajo.

Nosotros nos desplazamos de la finca en marzo del 2003 porque resulta que mi familia estaba amenazada, por un lado por la guerrilla y por el otro por los paracos, arriba como hay muchos enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército, muchas balas, a nosotros nos tocaba escondernos debajo de la cama o nos tirábamos al suelo para asegurar la vida, mucha gente lloraba porque esa gente solo fue a acabar con la tranquilidad que nosotros teníamos en nuestra vereda, entonces, pues después de eso todo mundo tuvo que salir, todo, todo quedo allá tirado, la finca, todo, todo. Ese mismo día, un total de seis vecinos perdieron la vida desde que comenzó el conflicto. Uno de ellos murió unos pocos pasos más arriba de mi finca, ni tan lejos ni tan cerquita, cuando una granada estalló cerca de esa finca en la que ellos estaban.

Como esos enfrentamientos eran casi todos los días, nos tocó dejar todo tirado, a mucha gente le toco dejar todo allá tirado, la gente iba saliendo y cogiendo su ruta, todo mundo se fue desparpajando de ese lugar, nosotros decidimos irnos pa la finca de mi tío Medardo, esa finca quedaba en la parte de abajo donde mandan los paracos y como nosotros no alcanzamos a sacar nada, mi marido por lo menos no alcanzo a sacar ni las botas, nos tocó pedir posada, comida y trabajo en la finca de mi tío. Cuando llegamos a la finca de mi tío fue peor, porque él estaba amenazado por los paracos, sin embargo allí nos quedamos hasta que se acabaran los enfrentamientos en la parte de arriba.

Mi tío estaba amenazado porque lo consideraban el informante del ejército, ósea el sapo, como en esos días había llegado una lancha llena con soldados y empezó el combate con los paracos, ellos suponían que era mi tío el sapo. En esa finca mi esposo estaba contento porque allí estaba trabajando nuevamente en lo que a él le gusta en la siembra, junto con mis hijos. Los paracos insistían en que él era el sapo, en eso duramos como un año en esa finca; hasta que llegaron a la finca de mi tío a buscarlo como a las 3:40 de la mañana, uno se levanta a la hora que sea porque ya sabemos quiénes son a esa hora. Ese día llegaron cuatro hombres preguntando por mí tío, cuando él salió dijeron a usted mismo lo estamos buscando, entonces esa gente empezó a dispararle a mi tío y lo dejaron allí tirado.

Después de eso, los paracos empezaron a apoderarse de esas tierras así que nos tocó salir de nuevo y dejar otra vez todo tirado. Como los enfrentamientos mermaron arriba nos fuimos de nuevo para la finca, pero toco salir por segunda vez, esta vez como no podíamos ir de nuevo para la finca de mi tío cogimos rumbo para Barbacoas junto con un vecino que también era desplazado que iba pa allá porque él tenía un familiar, yo le hable de mi situación y nos llevó para su casa, allá la sobrina nos acomodó en una pieza a todos; nosotros le ayudábamos con los oficios de la casa y a vender bananos a doña Matilde, y ella nos daba la comidita,;un día que estábamos vendiendo conocimos a un señor a Oscar Fredy Vélez que llevaba 2 años de estar allí trabajando, él es de aquí de este municipio.

Entonces mi marido se puso a hablar con él a ver si nos ayudaba para llegar a Puerto Tejada, como él ya se iba a venir. Y así fue, él se ofreció a darnos posada y no lo pensamos mucho y llegamos acá porque ya no queríamos seguir de aquí para allá y de allá para acá, aunque mi marido no quería alejarse mucho para ver si podíamos volver a nuestra finca.

Aquí llegamos en el 2005; primero llegamos a casa del señor Oscar, como a mi marido no le gustaba estar quieto se puso a buscar trabajo pero por la edad y por la falta de estudios no le daban, entonces le tocó aprender a pegar ladrillo, a él y a mis hijos. Oscar los Llevaba a trabajar, y verdad aprendieron, ya de allí nos fuimos a pagar arrendo al Granada pero el arrendo era muy caro, claro que mi hijo nos mandaba plata pero eso no alcanzaba había que comprar comida, ropa; así que toco buscar en una parte más barata y encontramos acá en Betania, un arrendo muy barato \$ 90.000 pagamos aquí.

Acá la vida nos ha cambiado, acá toca trabajar para poder comer, todo hay que comprarlo que su plátano, su pescado. El cambio nos dio duro, los primeros días por ejemplo mi marido empezó a gritar a los muchachos, yo no le podía decir algo porque se ponía de mal humor, todo el tiempo mantenía así, y más cuando no encontraba que hacer, los muchachos para no verlo así se iban para la calle.

Aunque nos gustaría volver a nuestra finca, nosotros acá ya tenemos pensado comprar una casa pero no en este barrio, quiero comprarla en el Granada o en una vereda, igual aquí ya nos hemos acostumbrado a trabajarle a otros para tener dinero, a la bulla que forman los vecinos cada 8 días celebrando que sus cumpleaños, que los bautizos o matrimonios, acá hacen fiestas por cualquier causa, allá no se ve eso celebrar casi todos los días, allá la gente respeta mucho.

Mi familia ahora es diferente de lo que era cuando vivíamos en la finca, mire, allá mi esposo nunca me levantaba la voz, acá si lo hace, mis hijos no peleaban tanto entre ellos eran más unidos, acá cada uno coge por su lado, cada uno hace lo que quiere, a ellos se les va pegando las costumbres de este municipio, hasta a mí me ha tocado irme acostumbrando.

❖ Payán Nubia

Tabla 7: Buenaventura. Familia Ruíz Payán

Familia Ruíz Payán			
Desplazada de: Buenaventura			
Característica: Dos desplazamiento			
Nombre	Edad	Parentesco	Nativa de:
Nubia Payán	42	Madre	Buenaventura
Luis Ruíz Payán	26	Hijo	Buenaventura
Ángela Ruíz Payán	24	Hija	Buenaventura
Fernando González Payán	3	Hijo	Puerto Tejada
Maira González Payán	3	Hija	Puerto Tejada

Fuente: elaboración propia

Mapa 9: Rutas de asentamiento. Familia Ruíz Payán



Soy madre soltera, cabeza de familia, tengo 42 años, tengo 4 hijos: Luis, Ángela, y los gemelos Fernando y Maira, nacidos aquí en Puerto Tejada. Yo vengo de una vereda del municipio de Buenaventura. En esa vereda viví casi toda mi vida, no pude estudiar por eso no se leer ni escribir.

La tranquilidad que se vivía en esa vereda era impresionante, me acuerdo que allá las mujeres nos dedicábamos a piangüar⁷³, después de haber terminado con los oficios de la casa, y dejar hecha la comida, porque a la hora de llegar el

⁷³ Pescar moluscos en los Manglar.

marido la comida tenía que estar lista, sino se ponía de mal humor; mientras que los hombres junto con los muchachos se dedicaban a la agricultura; que a la siembra del plátano, el banano, al cimarrón, la yuca, el cilantro, el borojo, el chontaduro y el coco, todo eso para luego dejar una parte en la casa y el resto llevarlo a vender en el pueblo.

Esa tranquilidad se fue acabando cuando llegó la guerrilla y los paramilitares, ellos fueron a acabar con lo único que poseíamos, nuestra tierra, recuerdo que ese día desbarataron toda mi casa, esa casa la había construido yo misma junto con mis hijos y mi marido, con unas lata y madera nosotros mismos hicimos la casa. La guerrilla llegó a adueñarse de todo eso por allá, cada rato mandaban a amenazar a la gente si no colaboraban para ellos, eso era muy feo, recibíamos gritos, insultos, atropellos, un día cuando mi marido Guillermo Ruíz no quiso obedecerlos le dieron tanto golpe que a los días mi marido se murió, esa gente es muy mala, no tienen compasión con nadie. Fue un momento muy duro para nosotros, después de eso mi hijo era el que trabajaba en los cultivos en compañía de los vecinos, pero no era lo mismo Guillermo nos hacía mucha falta, especialmente los días cuando empezaban los tiroteos en esa vereda, tiroteos entre la guerrilla y los paramilitares. Como las amenazas en el 2008 se hicieron más constantes nos tocó dejar todo tirado, salir corriendo de esa vereda, lo único que sacamos fue la ropa, como no sabíamos para dónde coger decidimos seguir a la gente que salió con nosotros y llegamos al barrio San José un barrio de Buenaventura.

Con la ayuda que nos brindaron montamos una tiendita en ese barrio que era mi nueva fuente de trabajo, mi hijo Luis se iba al Puerto para trabajar cargando esos contenedores, se iba a veces los lunes y llegaba nuevamente a la casa los días sábados en la noche o domingo en la tarde para volver a salir un martes o cualquier otro día, todo dependía de cómo le estaba diendo en el Puerto, bueno, él llegaba y traía dinero a la casa para suplir las necesidades que se nos presentaran, él es buen hijo no volvió a estudiar para ponerse a trabajar y así

ayudar con los gastos de la casa.

Mi hija Ángela salía a vender en la calle, o a veces se iba a pescar, allá en el trabajo se conoció con un muchacho que parecía buena persona, ella empezó a salir con él, pues nosotros no le vimos nada de malo, la llevaba a bailar y llegaba a la casa temprano. A pesar de la violencia que se vive en Buenaventura nos hace falta nuestra casa, sus espacios, las charlas que teníamos en familia especialmente cuando se iba la energía cuando el abuelo de los muchachos nos contaba esos cuentos, que a la hora de dormir uno buscaba compañía porque le daba miedo, también meterse en sus ríos los fines de semana o festivos, escuchar su musical, esos tambores, los bombos, la marimba, todo eso hace que se olvide uno de la violencia por un rato, para tener una alegría en el rostro.

Cuando salimos de Buenaventura solo alcanzamos a sacar la ropa, eso fue en el 2009 un miércoles recuerdo a las 2 de la mañana, nos tocó salir huyendo del barrio porque el novio de mi hija tuvo un problema con uno de los jefes de una pandilla o paramilitares la verdad no sé de qué bando era, entonces como él se fue de Buenaventura, empezaron a indagar a mi hija, como ella les dijo que no sabía para donde se había ido, la amenazaron, que sí él no aparecía, ella tenía que responder, estos aprovecharon una noche cuando mi hija salió, esa noche ella se despidió pero no como los otros días, me dijo mami la bendición que ya vengo, bueno ese día yo no pude dormir, sentía que mi hija me necesitaba, sin embargo, me quede en mi cama, pasada las tres de la mañana, yo estaba preocupada por mi hija ya era muy tarde y ella nunca había llegado tarde a la casa, a mediados de las cinco de la mañana tocaron la puerta, era una vecina informándome que me fuera rápido para el hospital que allá estaba Ángela mi hija, llorando pregunte si aún estaba viva y mi vecina solo movió la cabeza.

Cuando entre al cuarto del hospital donde estaba mi hija, quedé sin fuerzas pero aun así llorando y con el corazón desgarrado le pregunte quien le había hecho

eso; a mi hija de solo 17 años la habían violado, acuchillado, y casi que mutilado un brazo, en ese momento me olvidé de que Dios existe y se llenó mi corazón de mucha rabia y odio especialmente cuando me comento que fue por el problema que tuvo el novio.

Mi hija me contó que la violaron los 6 muchachos, además de los machetazos que le dieron en el brazo derecho, ya que ella lo puso para salvar su cara, en total le cogieron 180 puntos, además quedo invalida porque las piernas también se las dañaron, ese día después de dejarla tirada en un monte la encontraron dos señores, la llevaron al hospital pero ellos no entraron, dice ella que estos señores eran paramilitares.

Después de que mi hija saliera del hospital y lograra caminar de nuevo con la ayuda de un caminador, llegaron los dos señores a mi casa y le preguntaron qué era lo que le había sucedido ella les comento todo lo sucedido con su novio, dos meses después aparecieron 5 de los violadores muertos, mutilados, descuartizados faltaba uno que es el que nos hizo salir de Buenaventura, éste empezó a amenazarnos con acabar con toda mi familia, mandaba anónimos diciendo que ya pertenecía a un grupo más fuerte, que ya era un integrante de las FARC, que podía acabar con nosotros, después de eso nos tocó salir de inmediato de Buenaventura, dejando todo allá.

Salí de Buenaventura con mis dos hijos Ángela y Luis hacía Palmira. Llegamos a Palmira nos registramos en la oficina de Red de Solidaridad y nos dieron posada en una casa donde habían otra gente, eso quedaba como en una invasión, en esos barrios peligrosos, barrio del cual también nos tocó salir porque también llegaron las amenazas allá. Una tarde saliendo de la casa, en el camino me encontré con un señor Pablo Montaña que salía del trabajo, de cortar caña, nos pusimos a conversar y me dijo que él era de Puerto Tejada que me fuera a vivir con él, que vivía solo, y verdad así lo hice, llegamos aquí al municipio en febrero

de 2010, casi no duramos mucho en Palmira.

Mi relación con Pablo duro 6 meses, nos dejamos porque él era muy mujeriego, además maltrataba a mis dos hijos, mientras yo salía a trabajar reciclando en las calles del municipio, para poder llevarles algo a mis hijos porque Pablo todo lo daba medido solo para mí no le daba a mis dos hijos eso hizo que mi hija se devolviera para Buenaventura y mi hijo de nuevo para Palmira también donde un amigo porque ya no soportaban más los maltratos de su padrastro, a mi hija le tocó quedarse escondida en casa de un vecino, no sale, todo el tiempo vive encerrada por miedo a que la encuentren. Al tiempo de terminar esa relación empecé otra con Miguel González el papá de los gemelos, también cortaba caña en el municipio.

Fue otra de esas relaciones que no tenía futuro ésta duro un año y medio. Un día cuando yo llegaba de trabajar vi que Miguel saco toda mis cosas a la calle, que no me quería tener allí porque yo solo le llevaba basura a su casa, que nosotros éramos muy cochinos y para rematar ese día estaba lloviendo, no tenía para dónde ir, a él no le importó que en ese momento yo estuviera embarazada, pero gracias a la solidaridad de un vecino de 70 años don Carlos, me dio posada en su casa esa noche y dos semanas más. Como empezamos a asistir a la iglesia evangélica donde él asistía, a todo el mundo le recomendaba trabajo, hasta que una hermana de la congregación me ayudó a buscar en Cali arreglando una casa por días. Cuando quede embarazada la gente me miraba como raro, extrañados de que a mi edad todavía existiera un embarazo, claro como ahora son las muchachas de 12 o 15 años las embarazadas, pero eso a mí no me importaba solo me preocupaba mis bebés porque era un embarazo de alto riesgo.

Seguí reciclando en las calles hasta que conseguí en arrendo una casa en el barrio Altos de París por solo \$ 100.000 el mes, más el servicio de energía porque no se pagaba servicio de agua, como me pareció muy económico decidí cogerla

en arrendo, eso sí, era una casa que no tenía las ventanas ni las puertas, era una de esas casas abandonadas por sus dueños debido al conflicto que se vive en esa parte del oriente del municipio, como no tenía más la tome y llame a mis hijos para que se devolvieran pero Ángela no se devolvió, mientras que Luis sí, recuerdo que para esos tiempos como se daba mucho los enfrentamientos entre esas bandas que hay en estos barrios de acá, me tocaba pasarla en vela, vigilando que no se metieran a mi casa, así me tocó vivir por dos meses hasta que tuve como comprar una puerta y poner unas tablas a la ventana mientras.

Bueno, como tocaba seguir trabajando me vi obligada a dejar a mis hijos solo, dejar a Luis al cuidado de la casa y los niños, él se encargaba de darles de comer, lavar la ropa y los oficios de la casa, por eso no ha podido terminar de estudiar; claro a veces me da miedo que llegue a involucrarse en esas pandillas, pero confío en que los cambios de rebeldía que ha tenido solo son por lo que le toca todo en la casa.

Acá nos tocó buscar más de Dios lo que hizo que cambiáramos de religión, ahora asistimos a una iglesia cristiana, porque hasta de religión nos tocó cambiar nosotros allá éramos católicos, a mi hijo no le gusta esa iglesia pero yo lo llevo obligado, lo que ha hecho que se vuelva más rebelde y hasta empieza a discutir cuando yo le hablo cosa que no hacía cuando vivíamos en Buenaventura, acá se le ha hecho difícil conseguir trabajo por lo que no ha terminado el bachillerato. Por el momento le dije a mi hijo que termine el bachillerato y se haga un curso en el SENA para que consiga un empleo en las empresas del parque industrial, y así nos vamos acomodando a la vida del pueblo, porque igual acá se vive bueno, por lo menos los vecinos ya se sientan a conversar con nosotros ya no nos ven como extraños, ya nos invitan a las celebraciones de ellos y nos colaboran de vez en cuando.

Aprender a sobrellevar el caos, la problemática, la frustración por cómo hacer las

cosas de diferentes formas, ya sea en la comida o en la forma de vestir, alejarse de los familiares y amigos, y la tristeza que da al dejar el hogar es parte del proceso para adaptarnos a este municipio.

Como me está llegando una ayuda de la alcaldía estoy comprando esta casa, pues como la dueña no quiere volver para este barrio, ya que compró otra casa en Cali le ofrecí comprar esta y me pidió \$ 3.500.000, porque la casa ya estaba un poco deteriorada y pues como la verdad aunque no tengo toda la plata me pareció muy barata, entonces le di a la señora \$ 2.000.000 que tenía allí, y le pedí una esperita para completar el resto, toco en este barrio porque en el centro las casas son de 10 o 14 millones de pesos y yo no tengo como hacer toda esa plata, además acá no nos puede encontrar el señor que me persigue el de Buenaventura.

❖ **Giraldo Erika**

Tabla 8: Suarez. Familia Quintero Giraldo

Familia Quintero Giraldo			
Desplazada de: Charco – Suarez			
Característica: dos desplazamiento			
Nombre	Edad	Parentesco	Nativa de:
Ana Giraldo	35	Hermana	El Charco
Erika Giraldo	32	Madre	El Charco
Carlos Quintero	36	Esposo	Suarez
Duban Quintero G.	4	Hijo	Puerto Tejada
Esteban Quintero G.	5	Hijo	Puerto Tejada

Fuente: elaboración propia

Mapa 10: Rutas de asentamiento. Familia Quintero Giraldo



Nosotros éramos una familia de cuatro integrantes, mi mamá, mi papá, mi hermana y yo, o sea Manuel Giraldo, Nadia Díaz, Ana y yo Erika, Nosotros vivíamos en Suárez - Cauca, eh, mi papá era dueño de un granero y mi mamá se desenvolvía en la política, ella fue tres periodos concejal, y la gente le pedía pues que fuera alcalde pero, no, ella era una líder innata de la comunidad, ella era una líder que tenía que mantener ocupada, bueno ella mantenía ocupada por la comunidad.

Mi papá se dedicó al granero, me acuerdo que ellos empezaron vendiendo leche, huevo y arroz y poco a poco ya le fueron metiendo de todo un poquito, bueno ellos empezaron en una tienda extremadamente pequeñita, una cosa pequeña y luego pues con la constancia y perseverancia de mi papá, ellos madrugaban mucho y así mismo cerraban tardísimo la tienda, a lo último pues, ya teníamos una tienda grande; luego de la tienda ya empezaron a surtir mucho y se convirtió como en una especie de granero, era siempre grande allí usted encontraba desde aguja

hasta ropa, de todo, mi mamá viajaba mucho para Cali, para Medellín a comprar ropa, zapatos, todo eso, tenían de todo y pues de todo lo que vendía mi papá, allí usted encontraba alimentos para animales, eh, vendía, tenía parte de droguería eh, de todo.

Yo tenía 14 años cuando empezaron a extorsionar, a nosotros nos empezaron a extorsionar primero en el Charco (Nariño), cuando mi papá trabajaba en la finca que teníamos allá, la guerrilla llegó y se adueñó de eso y nos hizo salir de allí, como eso era grande, entonces a nosotros tocó abandonar todo el cultivo que teníamos y los animales, fue entonces cuando mis padres decidieron vivir en Suárez porque allí hay un hermano de mi papá. Pues, allá en Suárez con la ayuda de mi tío quien le hizo un préstamo a mis padres, lograron montar un negocio; un granero fue entonces cuando la guerrilla y los paramilitares empezaron nuevamente a extorsionarle y le pedían mucha plata y como mi papá no quiso darles eso, entonces dijeron que había que desocupar el pueblo e irnos y dejar la casa y dejar todo e irnos sin nada; entonces mi papá dijo que no que él se había matado trabajando toda la vida muy duro, y nos consta a mi hermana y a mí; y no, que él no iba a salir y que no les iba a dar nada y tan poco porque: como les iba a entregar su plata pues que no le parecía justo, y verdad pasaron tres meses, todos los días llamaban por la mañana, al medio día, por la noche, a toda hora llamaban a pedir dinero, como él se negó a pagar, a los tres meses lo mataron; recuerdo que ese día había una marcha por la paz allá, y fuimos mi mamá y yo, cuando estábamos en la marcha llegaron y nos dijeron que mi papá estaba herido, salimos corriendo para el hospital y cuando llegamos él ya estaba muerto, eso fue un viernes del año 2005, en la noche como a las 7:10 de la noche, esa noche él estaba con una ahijada en el granero, cuando lo mataron a él, a ella le dieron un tiro en un brazo, porque ella gritó cuando vio a mi papá tirado en el suelo, no ese brazo se lo dañaron, se le seco feo; ese mismo día mi papá había sacado toda la plata que tenía, como la mayoría de la gente del pueblo compraba era ahí por ser la más grande, y no sabemos que hizo ese dinero, no supimos a quién se lo dio si

lo guardo o no, no sabemos, entonces por ese cuento de esa plata nos iban a matar a todos; a mi papá lo velamos dos días desde el viernes hasta el sábado.

Ese viernes yo me fui para la casa a ayudar a desocupar todo para el velorio, pues mi mamá junto con mi hermana la mayor se fueron para el hospital, cuando yo llegué a la casa sonó el teléfono, entonces yo llorando contesté y se escuchaba una risa: “ja ja ja ja ja”, eran esos tipos muertos de la risa ahí le matamos a ese desgraciado me dijeron eso era lo que querían por no colaborar con la causa, ahí se los matamos, ahí se los dejamos y no vayan a creer que porque él ya está muerto ya todo se acabó no, no, no decían; no ustedes tienen que seguir con eso y a ustedes les vamos a bajar la suma pero si tienen que pagar; entonces verdad, a mi papá lo velamos viernes, sábado y lo enterramos domingo. El día lunes era festivo y nos tocó salir a la madrugada de ese día porque todo ese fin de semana llamaron a amenazarnos que apenas lo enterrábamos seguíamos nosotras, que eso iba a ser un entierro colectivo.

Bueno, y nos tocó irnos y nos tocó escondernos por allá mucho tiempo, lejos de Suárez, eso fue una pesadilla.... Nos tocó salir porque allá la ley es la del monte, si hay un problema vas es pa’ arriba, o sea, allá mandan los de arriba, los del monte ellos, si se va a la policía ya te convertís en objetivo militar ellos van a decir que vos sos torcido sos colaborador del ejército, de la policía, entonces a vos te friegan, entonces allá no hay que hacer nada, si se necesita algo hay que ir pa’ riba esa es la ley de allá.

Mataron a mi papá y nos tocó irnos del pueblo, nos sacaron, nos fuimos mi hermana y yo con mi mamá; pues, nos fuimos a esconder, estuvimos escondidas dos meses, por ese tiempo logramos hablar con una vecina para que nos ayudara arrendando la casa y así fue, pero sucedió que ella luego ya no podía seguir ayudándonos porque recibió un amenaza también, por ayudarnos, bueno ella nos comentó que la guerrilla había mandado un comunicado que decía que todo el que

ayudara a la familia del granero lo asesinaban o lo mataban, entonces por miedo a eso ella no nos siguió ayudando y pues, nosotros lo entendimos como se iba a exponer por nosotras sabiendo que esa gente no juega.

Mi papá por ejemplo estaba acostumbrado a la vida del campo, a su finca, cada rato quería regresar a la finca, los primeros meses cuando llegamos a Suarez le dio duro, lloraba a cada momento, yo por ejemplo nací en el Charco y me crie allá en Suarez, igual que mi hermana; yo mantenía metida en todo era muy activa me gustaba mucho estar en todo, en el rio, o ir a la cascada Mindalá o a la Chorrera o en la Salvajina, mi hermana le ayudaba a mi papá en el granero, mi mamá le gustaba mucho participar en las fiestas de adoración al niño Dios en diciembre se utilizaba tambores, el redoblante, se le cantaba al niño Dios, eso se le daba casi la vuelta al barrio cargando la imagen del niño Dios y los demás cantando y bailando.

Y un día tener que irnos porque les dio la gana a esa gente, porque no se puede quedar aquí, no pueden vivir aquí porque no pagan, acaso ellos son los dueños de todo y porque tenía que darles una plata obligatoria eso era feo, eso era muy impresionante. Mi mamá y yo volvimos al pueblo a mi hermana si la dejamos por allá escondida, ella no pudo volver porque como era la mayor ellos decían que como mi papá ya no estaba que ella sabía lo del dinero y todo eso, entonces que ella no podía volver al pueblo ella no podía volver, así que yo me fui nuevamente a encontrarme con ella; mi mamá si se quedo en el pueblo; bueno, mi mamá ya llevaba un año y medio en el pueblo recibiendo nuevamente las amenazas, pues como no entrego a mi hermana ni la plata la mataron, eso fue en el año 2007 ahí tocó irnos, nos tocó dejar todo votado y escondernos aún más... porque ya corríamos peligro nosotras, y no volvimos, dejamos la casa, todo, todo nos tocó dejarlo; no pudimos ir ni al entierro de mi mamá.

Después de la muerte de mi mamá nos dio miedo regresar a Suarez, así que nos pusimos a buscar un lugar siempre retirado de Suarez y que no hubiera presencia

de la guerrilla y llegamos a Puerto Tejada, bueno sólo yo porque mi hermana vive en Villa Rica.

A mi hermana eso la afectó demasiado, incluso ella tiene pesadillas con la guerrilla, ella dice que se sueña que ellos llegan acá por nosotros y nos matan también, por eso cada rato me toca acompañarla a las citas con un sicólogo en Cali, a ella le da mucho miedo salir sola a la calle, casi no sale de la casa, no sale a bailar ni cuando el marido la invita, no conversa con los vecinos del mismo miedo, gracias a Dios el marido que tiene es muy comprensivo y la apoya mucho, aunque a veces yo pienso que él se desespera mucho por la situación de mi hermana, él le dice que salga que esa gente no sabe dónde estamos nosotras, por eso no quiso seguir estudiando ni salir a trabajar, se queda en la casa sola hasta que llegue el marido o los familiares de él o yo que voy en ocasiones.

Aunque la vida acá es totalmente diferente a la de allá, yo puedo decir que nos ha ido bien, yo por lo menos tengo mis dos hijos, como yo tenía un novio allá en Suarez, lo llame y le di mi ubicación, pues él llegó acá y nos casamos, ahora tenemos dos hijos Dubán y Esteban de 4 y 5 años, después de mi matrimonio me puse a estudiar a terminar el bachillerato porque allá no lo pude terminar, luego hable con mi esposo y entre en la universidad a estudiar Teología, en eso vivíamos en el barrio Hipódromo. Cuando termine la carrera me salió trabajo como docente en la vereda (Las Brisas), en esa escuela me tocaba darle clases a todos los grados en un mismo salón eso me hacía acordar de mi vida en Nariño; allí dure dos años, luego en eso ya se metió la política me sacaron de la escuela, me dijeron que ya estaba contratada la profesora una licenciada, que yo no era licenciada para estar allí y que esa orden venía de Popayán.

Por ahora solo trabaja mi esposo en el parque industrial y yo estoy desempleada, viviendo en la casa de la familia de mi esposo mientras encuentro un empleo para comprar una casa. Acá yo aprendí a trabajar, en Suarez yo no trabajaba porque

allá mis padres me lo daban todo, aprendí también que hay que ahorrar, todo no se puede gastar en un mismo día, pues no tenemos la abundancia con la que contábamos en Suarez.

Nos toca medirnos en los gastos porque ya tenemos más responsabilidad, los servicios, la escuela de los niños y el proyecto de comprar nuestra propia casa, por ahora estamos criando gallinas y luego las vendemos aquí en el barrio o en la galería los domingos, esto le da risa a mi hermana porque ella nunca se imaginaba que yo la niña consentida de la casa iba a ponerme a trabajar. Igual con todo eso que nos pasó estoy feliz con mi familia, mis hijos que son un amor, mi esposo, mis suegros.

Anexo C: FOTOS

Estado en el que se encuentran algunas de las viviendas ubicadas en el Sector oriental del municipio de Puerto Tejada. Hogares que han sido abandonados por sus dueños, debido a los constantes enfrentamientos entre las pandillas que se presenta en este sector, al mismo tiempo pasan a ser un lugar de acogida de la población en condición de desplazados y/o espacios de refugios de las mismas pandillas.



Imagen 1. Foto

Fuente: Elaboración Propia



Imagen 2: Foto

Fuente: Elaboración Propia

Estado de las casas habitadas por las familias desplazadas



Imagen 3: Foto

Fuente: Elaboración Propia



Imagen 4: Foto

Fuente: Elaboración Propia



Imagen 5: Foto

Fuente: Elaboración Propia

